

# El idioma katio

Ángel Cayo Atienza



Edición de Ignacio Arellano  
y Gabriel Arellano

Estudio preliminar, revisión  
y notas por Julio Calvo Pérez



IBEROAMERICANA



Ángel Cayo Atienza  
**El idioma katío**  
(Edición de I. Arellano y G. Arellano)





Ángel Cayo Atienza  
(Fr. Pablo del Santísimo Sacramento, Carmelita  
Descalzo, Misionero de Urabá)

# El idioma katío

(Ensayo gramatical)

EDICIÓN DE IGNACIO ARELLANO Y GABRIEL ARELLANO

Estudio preliminar, revisión y notas por  
Julio Calvo Pérez

Iberoamericana - Vervuert - 2002

Die Deutsche Bibliothek - CIP-Cataloguing-in-Publication-Data

A catalogue record for this publication is available from Die Deutsche Bibliothek.

Agradecemos a la Fundación Universitaria de Navarra y al Banco Santander Central Hispano por su ayuda para la edición de este libro.

**Reservados todos los derechos**

© Iberoamericana, 2002

Amor de Dios, 1 – E-28014 Madrid

Tel.: +34 91 429 35 22

Fax: +34 91 429 53 97

info@iberoamericanalibros.com

www.ibero-americana.net

© Vervuert, 2002

Wielandstr. 40 – D-60318 Frankfurt am Main

Tel.: +49 69 597 46 17

Fax: +49 69 597 87 43

info@iberoamericanalibros.com

www.ibero-americana.net

ISBN 84-8489-030-9 (Iberoamericana)

ISBN 3-89354-146-2 (Vervuert)

Depósito Legal: M-23278

Cubierta: Síntesis Gráfica

Impreso en España por: Impresión Digital Davinci

Este libro está impreso íntegramente en papel ecológico sin cloro.

## ÍNDICE

<i>Ignacio Arellano y Gabriel Arellano</i>	
Noticia a modo de prefacio .....	7
<i>Julio Calvo Pérez</i>	
Estudio preliminar .....	9
EL IDIOMA KATÍO (ENSAYO GRAMATICAL) .....	33
Dedicatoria.....	35
Nota preliminar.....	37
Breves apuntes.....	39
Lección primera.— Alfabeto, etc.....	41
Lección segunda.— El nombre y sus accidentes.....	45
Lección tercera.— Otras relaciones del nombre.....	51
Lección cuarta.— Grados de comparación.....	55
Lección quinta.— El verbo.....	65
Lección sexta.— Modelo de verbo atributivo en sus múltiples formas.....	71
Lección séptima.— ¿Verbos irregulares?.....	82
Lección octava.— El relativo.....	88
Lección novena.— Adverbios y conjunciones.....	97
Lección décima.— Oraciones gramaticales.....	105
Lección undécima.— Sustantivos y adjetivos derivados.....	114

---

Lección duodécima.— Sintaxis katía.....	119
Vocabulario español-katío .....	125
Sumario de catecismo.....	151
Licencia.....	171

## NOTICIA A MODO DE PREFACIO

Ángel Cayo Atienza Bermejo nació en la ciudad navarra de Corella el 27 de febrero de 1909, y murió en 1994 en la ciudad colombiana de Cúcuta, donde vivió más de cuarenta años. Cursó sus primeros estudios (desde los once años) en el Colegio Teresiano de los Carmelitas de Villafranca (Navarra), de donde pasó al Noviciado de Larrea (Vizcaya). Estudió Filosofía en Vitoria y Teología en Begoña. En los tiempos anticlericales de la República fue a parar, con otros condiscípulos, a Colombia (su primer encuentro con las tierras colombianas fue la población de Villa de Leyva en Boyacá), donde se ordenó en Santa Rosa de Osos, tomando el nombre de Fray Pablo del Santísimo Sacramento, en 1931.

Ángel Cayo Atienza o Fray Pablo, fue en primer lugar misionero. Destinado, poco después de su ordenación a las selvas de Urabá, pasó seis años con los katíos, cuya lengua aprendió y estudió en uno de sus primeros libros, la *Gramática katía*, una obra que continúa la tradición de las gramáticas que ya componían los primeros misioneros que acompañaron a la conquista de Indias. Conocemos solamente la edición de 1936 en Medellín (Imprenta Departamental de Antioquia), que es la base de la presente. De esta época es también *Al amor de los caribes*, amena y fascinante mezcla de novela y documental en las que se describe la vida de los indios, los contactos con las ciudades medio selváticas, la tarea de los misioneros en un mundo de naturaleza grandiosa y violenta, la gran selva inacabable en donde nunca penetra el sol, reino de la penumbra, de las fieras y los reptiles, donde misioneros y katíos comparten una vida llena de dificultades y de esperanzas.

De esta misión de Urabá y de sus gentes, protagonistas de otra novela, *Además (Urabá de los katíos)* (excelente crónica novelada de la vida de la región), sale Fray Pablo para servir de capellán en la guerra civil española. Acabada la contienda pasa algunos años en Santander (España) y escribe por estas fechas uno de sus libros más inteligentes y luminosos, una obra de crítica literaria sobre Oscar Wilde que tituló

*Oscar Wilde se llamaba el hijo pródigo* y una colección de originales *Cuentos de cristal*, breves relatos y escenas que mezclan lo poético con lo costumbrista. Destinado a Panamá en 1949, funda un periódico, *El Lábaro*, desde el que se opone a la política educativa del dictador panameño Arnulfo Arias, por lo que es expulsado del país. De regreso a España, problemas internos en la orden carmelita en torno a la organización de las diferentes provincias, acaban provocando su salida de la orden (nunca, sin embargo, dejó de ser carmelita en su sentimiento) y vuelve a Colombia, donde incorporado al clero secular se desempeña como párroco durante casi medio siglo en varias parroquias de la ciudad de Cúcuta, donde muere y en cuya catedral de San José está sepultado. En estas décadas produce el núcleo de su obra literaria: novelas como *El astuto Kudukudu*, *detective katío*, *La sobrina vedette* y *el tío cura*, *La torre vendida*, libros de teología como *Adán*, *Cristo y yo*, una extensa colección de relatos inéditos todavía (*Urabá*), o infinitos artículos en los periódicos de Cúcuta, además de varios programas radiofónicos...

Esta edición de la *Gramática katía* no pretende, naturalmente, producir un libro de lectura masiva. Pretende recuperar las noticias sobre una lengua indígena, reveladora también de aspectos culturales y sociales de un grupo humano muy poco conocido por la «historia». En estas páginas que constituyen una gramática misionera escrita por un misionero, no por un lingüista profesional, se asoma una lengua digna de noticia, y esperamos que resulte un documento de interés para lingüistas, antropólogos y curiosos de las lenguas y los sistemas comunicativos.

Agradecemos muy cordialmente al Dr. Julio Calvo Pérez su meticuloso estudio preliminar y la instructiva anotación que ha preparado para esta gramática, y a la Editorial Iberoamericana su interés en la publicación.

Los curadores de esta edición la dedicamos a la memoria de Fray Pablo, o del P. Ángel Cayo Atienza, nuestro tío.

*Ignacio Arellano y Gabriel Arellano*

# ESTUDIO PRELIMINAR

JULIO CALVO PÉREZ  
*Universidad de Valencia*

## Introducción\*

Resulta satisfactorio poder presentar la gramática katía de Ángel Cayo Atienza Bermejo (Fr. Pablo del Santísimo Sacramento) por varias razones, la primera de ellas fundamental:

1) Por ser la primera que se conoce no solamente sobre esta lengua, sino sobre todas las del grupo chocó. Se dio a la imprenta a principios de 1936, años antes de que Caudmont (1955, 1956) y Loewen (1963) publicaran los primeros trabajos sobre el grupo, pasado el ecuador del siglo xx. Noticias de no mucho relieve, anteriores a la de estos autores, nos las proporciona Rivet (1943 y 1944). En época reciente, se acaba de publicar la interesante y, a mi parecer (Calvo 1999), bien fundada gramática de Aguirre (1998).

2) Por ser una secuencia natural del método de análisis misionero desde la llegada de los españoles, método que si bien está totalmente obsoleto llena durante siglos la única posibilidad de hacer lingüística de que se disponía. Por lo que respecta a las gramáticas hechas hasta pasada la mitad del siglo xx, se conjuga en su desarrollo, en cada lección, la teoría gramatical en su orden, un vocabulario de los campos semánticos más interesantes (parentesco, cuerpo humano, etc.) y una serie de ejemplos de análisis, adobados con historias de rancio sabor antropológico.

\* Usaré [...] para las transcripciones fonéticas, /.../ para las fonológicas y cursiva para las expresiones metalingüísticas. /.../ se empleará normalmente para ejemplos chamíes tomados de Aguirre (1998) y, con su ortografía, para los que se reproducen de la gramática presente.

3) Por la recogida, junto a la misma, de un vocabulario, en que desgraciadamente falta el orden katío-español.

4) Por la presencia final, aplicada a la religión, del catecismo para convertir y catequizar a los indígenas. Hoy en día, con el conformismo de la Iglesia Católica, han sido otros grupos como los del SIL (*Summer Institut of Linguistics* «Instituto Lingüístico de Verano») los que han tomado el relevo en el proceso de aculturación.

5) Por los procesos comparativos que establece, por ejemplo con el vasco.

6) Por el esfuerzo didáctico que supone.

Resulta, en cambio, oneroso, tener que presentar una gramática que, pese a lo valioso y pionero de su material y a la amenidad que la caracteriza, deja que desear en cuanto a:

1) La camisa de fuerza metodológica, más estricta en este caso, que impide de hecho tener seguridad de la descripción que se ofrece: aspectos como la nasalidad del katío, su ergatividad, quedan en el aire. De ahí que sea precisa la introducción que acometo para entenderlos un poco mejor.

2) La ausencia de motivación sobre una ortografía plausible.

3) El desajuste entre la introducción del léxico y la gramática y los ejemplos de análisis que se proponen.

Pese a lo dicho, no quiero minusvalorar un trabajo que tiene la hermosa virtud añadida de la honradez, del amor a los indígenas y de la preocupación humanista por sus personas e ideas<sup>1</sup>, las cuales entran en debate, antes que con nadie, con las del propio misionero, quien tiene la obligación contradictoria de preservarlas al tiempo que introduce otras que les son ajenas.

## Clasificación externa

Rivet, el célebre antropólogo y lingüista francés con su peculiar método de contraste, vino a suponer, erróneamente, que la lengua katía era del grupo caribe. Lehmann (1920), por su parte, y con él Greenberg (1960) creyeron, equivocadamente también, que esta lengua era pariente del cuna y, por tanto, asemejable a las del

<sup>1</sup> Hoy son tristemente conocidos los katíos por el proyecto canadiense de la Hidroeléctrica Urta, que no sólo daña el hábitat katío, sino que amenaza la supervivencia de un grupo importante de emberá («gente») como consecuencia de la inundación. Tras la persecución y asesinato de algunos líderes indígenas desde 1996, se ha llegado a un acuerdo (18-11-1998) de la Corte colombiana por el que se les respetan sus derechos.

grupo chibcha, cuando lo único que caracteriza de común a estas dos lenguas es su proximidad junto al istmo panameño y los posibles desarrollos areales conjuntos habidos entre los dos grupos, chibcha y chocó, en el Urabá. Lo cierto es que a este último grupo, ubicado principalmente en el oeste del Pacífico, en la costa colombiana, hay que considerarlo como un tronco independiente, como piensa Loukotka (1968) y asume Landaburu (2000), pese a la mucha familiaridad tipológica que exhiba con las lenguas aglutinantes del entorno (entre ellas el quechua o el extinto muisca, como he podido comprobar). Recientemente Constenla (1991) se ha reafirmado en el parentesco prochibcha del katío, considerando que esta lengua está próxima evolutivamente al boruca y tunebo, pertenecientes a una rama chibcha diferente del cuna; aun así, la distancia en el tiempo sería superior a los dos mil años. Tras una revisión de la sintaxis y de los aspectos pragmáticos más relevantes, yo mismo estoy en disposición de aceptar la opinión de Loukotka; aunque dicho esto, lo único que parece seguro es la vieja clasificación interna de Nordenskjöld (1927) en las consabidas dos ramas chocoes: el waunana (o noanamá) y el emberá (al que se adscribe el katío)<sup>2</sup>.

### Clasificación interna

Según Loewen, la rama emberá del chocó se escinde en dos subramas poco diferenciadas: la septentrional y la meridional. Pertenecen a la primera el sanbú (Panamá), el katío y los dialectos de San Jorge y Río Verde (Colombia). Pertenecen a la segunda el saija, baudó, chamí, tadó y citarí. El puente entre ambas es el sanbú que comparte aspectos comunes con el emberá meridional, totalmente colombiano. Más divergente, aunque también reconocible, es el waunana, que se habla en el Darién panameño. Las escasas diferencias entre los dos grupos emberás han llevado a Pardo (1987) a prescindir de la subdivisión inicial y a considerar que la dialectalización del grupo se reparte, a modo de una única mano, en cinco dialectos diferentes, uno de los cuales sería el emberá de Antioquia (katío) y Córdoba (Sinú y San Jorge).

### La importancia histórica de los chocoes

Los chocoes, como pueblo llave en el istmo de Panamá, parecen haber tenido en el pasado mucha más importancia que en la actualidad, habiéndose extendido, como creía Rivet hacia el área de los quimbayas (al este del río Cauca), grupo afín al chocó conocido por su famosa orfebrería precolombina y hacia la de los no menos famosos

<sup>2</sup> *Emberá* «gente de la tribu» se opone a *kapunia* «gente exterior», como en vasco *euskera* y *erdera*.

cuevas de la región oriental de Panamá. Ello nos lleva a sospechar, con Constenla, que el grupo chocó ocupó zonas geográficas costeras de ambos lados del istmo, lo que haría proclive el parecido, en último extremo, con los cunas, por efectos de desarrollos areales conjuntos. Ciertos sufijos formativos como el personal *-ra*, la convergencia fonética en las vocales posteriores redondeadas /u/ y /y/ del movere (próximo al cueva) y el chocó, ausentes en las lenguas chibchas, avalarían sus propuesta. Por su parte, Loewen asoció de manera relevante la cultura chocó a ciertos restos arqueológicos importantes del área (como el Dabeiba). Por mi parte considero que las terminaciones en *-dó* («río» en emberá) tan frecuentes en el área colombiana circumistmica, prueban una presencia continuada y prioritaria de los chocoes en una amplia zona de paso en la que ni siquiera nos está dado eliminar, sino acaso potenciar por lo que al Pacífico se refiere, el intercambio por mar (Bray 1984). Sin embargo, a la llegada de los españoles, las lenguas que trato no eran tan importantes como para que alguna de ellas se considerara lengua general y, prioritaria por tanto, para que algún misionero temprano recogiera su artificio y léxico. Hubo que esperar cuatro siglos y medio para que un carmelita descalzo se aventurara a una descripción chocó, la que ahora se reedita. De este modo, no comparto la idea de Steward (1948) de que todo efecto de selvificación de la cultura intermedia se deba al influjo pernicioso de los españoles: los chocoes perdieron su hegemonía seguramente uno o dos siglos antes de la llegada de estos, pasando a ser dominantes, en su sustitución, los grupos chibchas, o los caribes con los que erróneamente identificaba Rivet a los chocoes.

## Ubicación y número de hablantes

La ubicación de los chocoes, emberá y waunana es, conforme se ha dicho, la de los dos lados del istmo panameño, en la zona costera occidental. Los sambú ocupan zonas de la franja pacífica panameña de la provincia del Darién hasta el entrante de Garachiné y La Palma (riberas de los ríos Sambú, Tuirá, Balsas y Chucunaque), situándoseles al este los waunana. Los demás hablantes se ocupan en franjas discontinuas en toda la costa pacífica de Colombia y áreas adyacentes del interior (ríos Sinú, San Jorge, Atrato hasta llegar el Urabá, en el Caribe), alcanzando por el sur hasta la Bahía Timbiquí. Se cree que hay también algún hablante en Ecuador (en el río Cayapas).

Según Pardo (1987), los chocoes son unos 50.000, de los cuales 8.000 viven en Panamá. Para Fabre (1994) son unos pocos menos, 45.900. Los hablantes de estas lenguas son en un 80% de color negro, siendo plenamente indígena un 7% de la población. El grupo emberá es el más numeroso: unos 45.000 hablantes para Pardo. Por lo que respecta a las katíos puros (*dabeiba*) —sigo a Fabre— la cifra de hablantes se distribuye como sigue:

Nº hablantes	Departamento	Zona
143	Antioquia	S.O. ciudad de Cáceres
231	<i>íd.</i>	S. del golfo Urabá
355	<i>íd.</i>	Río Murindó (O. ciudad de Dabeiba)
?	Córdoba	Río Verde (S.E. golfo Urabá)
397	<i>íd.</i>	Río San Jorge (O. ciudad de Cáceres)
110	Chocó	Atandí
680	<i>íd.</i>	Jurandó
303	<i>íd.</i>	Río Sucio
1.054	<i>íd.</i>	Bagadó
110	<i>íd.</i>	Carmen de Atrato
175	<i>íd.</i>	Quibdó y Lloró
111	<i>íd.</i>	Mambú (Lloró)

Eso hace un total de unos 3.700 katíos, a los que hay que añadir los apenas 40 de Panamá. Los datos son de hace unos quince años, pero el mantenimiento actual del número de hablantes es más que probable. Según Arango y Sánchez (1989) los emberás, llamados endoglósicamente *ebaná*, ascendían hace diez años a 37.505, de los cuales eran emberá-katío 14.510, emberá-chamí, 5.800, emberá 14.765 y emberá-epera 2.430. Los waunana eran 6.475. Estos datos coinciden más o menos con los de otras fuentes como la del *Ethnologue* 1988 (Int.1). Según Hoyos Benítez (2000), que cita fuentes del Vicariato Apostólico de Istmina, los katíos son unos 4.500.

Los pueblos citados se hallan en zonas protegidas o resguardos, de extensión suficiente: más de un millón de hectáreas en el Chocó y casi trescientas mil en Córdoba y ciento setenta mil en Antioquia, según los datos más actuales, las cuales albergan una población de 21.333 hablantes (incluyendo noanamás y cunas) en el Chocó, 5.739 en Antioquia y 26.407 en Córdoba-Antioquia, a los que hay que añadir los hablantes del Departamento de Cauca y la inestimable cifra de 46.451 en Caldas y 3.465 de Risaralda (de población emberá chamí). Hay también una cantidad indeterminada de emberá saija en Putumayo. Son datos en Internet del gobierno colombiano (1988) que necesitan contrastarse<sup>3</sup>, ya que la zona de Caldas citada, al E. del Cauca, se ignora por parte de las fuentes contemporáneas que contuviera asientos chocoes y menos tan elevado número y sólo a 200 km. de Bogotá.

<sup>3</sup> Según Int. 4. Según otras fuentes, más recientes consultadas, los emberá son 71.412 (sólo en Colombia: Departamentos de Antioquia, Caldas, Risaralda, Valle del Cauca, Cauca, Nariño, Putumayo y Caquetá) y los waunana 7.962 (Int. 5, 1997). El resguardo de Caldas cuenta, según fuentes directas del lugar, con 37.104 indígenas en un área de algo más de 31.000 ha. (Int. 6 1999, censo de 1993).

## La cultura de los chocoes

Tanto si se observan los comentarios de Ángel Cayo Atienza como si se recurre a otras fuentes (Aráuz 1972)<sup>4</sup>, se observará que los emberás, katíos, etc., viven en pequeñas tribus, albergados en bohíos sin formar aldeas, a lo largo de las riberas de los ríos. Van (o iban)<sup>5</sup> casi desnudos, excepto por lo que toca a las partes pudendas, que las mujeres se tapan con cortezas de árboles (*andea*) y los hombres con pampañillas (*ujapurú*), atadas al cuerpo con un bejuco (*junkara*). Llevan colgantes al cuello de chaquira y hierbas aromáticas diversas (*kerá*).

En tiempo de Ángel Cayo Atienza, cazaban con cerbatanas o bodoqueras (*ugu*), aunque en aquella época algunos ya tenían escopetas con las que hacerse con presas como el saíno, el oso hormiguero, el paujil, la guartinaja y el tatabro, además de diversas clases de loros. La pesca la realizaban del modo más tradicional, aunque ya cuentan con nasas y redes con las que obtener mojarras, sábalos y quicharos. Como otros muchos pueblos, se pintaban a franjas (*kongo-kongo*) y bebían masivamente en ocasiones, como con motivo del trabajo comunal, que se cierra con la fiesta de la *ituadomaria* (convite de guarapo). Gustan de fabricar la chicha por el procedimiento tradicional (masticando el maíz y escupiéndolo en el recipiente puesto al fuego). Tienen sus drogas particulares (como el *ibaga* adivinatorio de los chamanes). Se trata de pueblos endogámicos, o al menos así ha sucedido hasta hace poco tiempo en que los matrimonios ya se hacen entre personas de otros sectores de población. Una vez casada la pareja y según las tribus, el hombre (o la mujer) vive durante un tiempo en casa de los suegros hasta que el matrimonio se independiza, colonizando u ocupando por herencia una tierra nueva. En ciertas quebradas y valles del Napipí, los chocoes turnan sus casas para vivir en alternancias de diez o quince años.

Su industria, en la cual el pensamiento indígena, el mito y las fibras vegetales se entretejen (Vasco Uribe 1997), se centra en la cestería y la cerámica. Hacen bellísimas cestas de fibras de plantas de la selva con motivos geométricos (Int. 2), pintados con pigmentos obtenidos de fibras naturales, que se venden en todo el mundo. Destaca también el esculpido en nueces de tagua (el llamado marfil vegetal) con las que hacen figuras de animales, cuentas de collares, etc.

Los chocoes practican el jaibanismo: dependen en gran medida de las decisiones del chamán (*jaibaná*), al cual temen y respetan al mismo tiempo; el que les cura,

<sup>4</sup> Como las de Internet que figuran en la bibliografía final y a las que se otorga, salvo en casos en que se precise más información, la confianza debida. Ver nota anterior.

<sup>5</sup> Muchas de estas costumbres están sufriendo cambios de aculturación con cierta rapidez, en un proceso que comienza en el siglo xvii. Cf. Int. 3.

pero también el que a veces aspira simplemente a sus bienes (Pineda Giraldo y Gutiérrez de Pineda 1984-1985). El chamán, aun desconociendo la escritura, dispone de unos caracteres signícos con los que sugestióna al enfermo, escribiéndolos en un cuadro de madera y poniéndolos en la cabecera de su cama; tiene igualmente bastones acabados en forma humana o en punta de lanza (benéficos) o en cabeza de serpiente (maléficos), barquitos de distintas figuras y frascos llenos de agua de color azul o verde, colores que tienen el mismo nombre en esta cultura (Melatti, Int. 3). Mientras los chocoes están hechos por Dios con una gota de estos colores, los cuna, sus vecinos, tienen la mezcla de una gota que, imprudentemente, dejó caer una mujer antes de su creación (Pineda Giraldo y Gutiérrez de Pineda). Y es que estos dos pueblos vecinos anduvieron siempre en guerra. Se puede decir, sin temor a equivocarse, que la influencia occidental es grande en estas prácticas, ya que la mayoría de los productos utilizados son occidentales. También lo es Dios y las prácticas religiosas, tras la aculturación misionera. En tiempos anteriores, tenían idolillos de muy distinta función y especie (algunos curativos como los amuletos o *jaibarra*), pero carecían de un Dios supremo, pese a los esfuerzos misioneros por equipararlos con el Dios importado (el caso del Dios Tachitsetse «Nuestro Padre» que según Fr. Pablo era el más próximo al Dios supremo). Pero Dios Caragabí (o Acoré, dueño del mundo de arriba), después de haber esculpido al hombre y ver que no hablaba, tuvo que recurrir a su oponente Tutruica, el dueño del mundo de abajo, para que este le prestara su barro: aquí las fuerzas oponentes terminan cooperando.

En Panamá viven del cultivo del plátano o banano (*pata* o *tsato*) y, una vez decaído el precio de estos productos, del arroz (*arro*, que es palabra prestada) cuyo cultivo es reciente para ellos, desde los años sesenta. Las producciones más importantes de los emberá son, además del plátano, ñame, yuca, batata y maíz; tampoco carecen de jagua, cebolla, ají, achote y barbasco. Cultivan, como señala Fr. Pablo, diversos tipos de palmas silvestres como el taparo y el chontaduro (*héa*).

Por lo que sabemos, su música es principalmente de percusión, haciendo tensar sus instrumentos mediante lazos y aros. No se les conocen otras actividades artísticas ni literarias. Hoy saben leer entre un 5 y un 10% de la población, que aprende español en la escuela, pero practica la lengua nativa en casa.

## La lengua: el kató

### a) Método

El método de análisis que utiliza Ángel Cayo Atienza es el tradicional, aquel en el que se siente más seguro el autor, debido a la inexistencia de descripciones anteriores con las que contrastar las suyas propias. Pese a ello, reconoce que la

lengua katía, aglutinante, no tiene semejanza con las indoeuropeas, sino con el vasco.

## b) Fonología

La lengua de los chocoes es el emberá, aunque de un modo más concreto se le nombra según sus dialectos. Por lo que respecta a este estudio me centraré, siempre que sea necesario, en el emberá katío, aduciendo en primer lugar las características generales que ayudarán, según creo, a entender mejor esta gramática o a precisar sus aportaciones.

La fonología embera conoce la descripción de Loewen (1963) según la cual las vocales se distribuyen en dos grupos, orales y nasales, con arreglo al siguiente esquema:

ORAL			NASAL		
anterior	central	posterior	anterior	central	posterior
i	ĩ	u	î	ĩ	û
e		o	ê		õ
	a			ã	

El katío no presenta diferencias importantes sobre la matriz de arriba. Lo mismo puede decirse sobre las veintiuna consonantes siguientes, propias del chocó común, distribuidas en tres series tensas, semilaxas y laxas:

	labial	alveolar	palatal	velar	posvelar
oc. sorda	p	t		k	
oc. glotal	p'	t'		k'	
c. sonora	b	d		g	
fric. sorda		s			h
africada		ts	tʃ	kx <sup>6</sup>	
nasal	m	n			
líq. lateral		(l)			
líq. vibrante		r-rr			
semicons.	w		y		

<sup>6</sup> Hay dudas sobre la articulación de esta consonante. De la lectura de Fr. Pablo se deduce que al ser «sonido fuerte gutural» es africada, pero debe tener realizaciones simplemente fricativas sonoras (/x/) en posiciones implosivas. Por esta razón opto por transcribirla como es usual en la bibliografía emberá, como *j*.

En que el emberá norte, y por tanto el katío, sustituye la glotalización por la aspiración en un corrimiento oclusivo fácilmente asumible ( $p'$ ,  $t'$  y  $k'$  pasan a  $p^h$ ,  $t^h$ ,  $k^h$ ) y las neutralizaciones oportunas.

Lo anterior refleja la situación abstracta de los fonemas, ya que las realizaciones fónicas son muy diferentes a las del español; por ejemplo, la tensión es diferente, lo que permite que haya sonidos intermedios en ciertas posiciones (*paneá ~ baneá* /Bánja/ «agua»), como señaló con acierto Ángel Cayo Atienza. Respecto a las vocales, el autor que introduzco reconoció una vocal semejante a la *ü* francesa, que no es otra que la central cerrada *ï*. Por su parte, las vocales tienen también puntos articulatorios diferentes, lo que las hace efectivamente extrañas a nuestra lengua.

Ángel Cayo Atienza, haciendo una comparación con el vasco, cree que a la lengua katía le falta la *f*. En realidad tiene  $p^h$ , que es muy próxima a ella, aunque morfofémicamente esta pueda oscilar entre  $p^h$  y  $p'$  o bien, como cree Caudmont, sea más bien una bilabial ( $\varphi$ ) que una labiodental. Tampoco puede articular el emberá la *r* inicial, lo que a semejanza del euskera se transforma en *er-* (*Erremigio* por *Remigio*).

Lo más dudoso de toda su descripción fonológica es la falta de reconocimiento de las vocales nasales, aspecto que Adolf Bastian había señalado ya en 1876, probablemente por su experiencia con el francés. La cuestión se plantea en que la nasalidad es un fenómeno que más bien incide en los entornos próximos a ella, condicionando las consonantes correspondientes o creando consonantes nasales epentéticas. Por ejemplo, *u/w* no silábica produce una *m-* previa (*wānda* «vamos» se escribe *muanda*). En otras ocasiones se producen cambios sustanciales que implican una gran transformación consonántica<sup>7</sup>.

La cuestión que hay que plantear entonces con respecto a la fonología katía es el distinto contexto de ciertos sonidos, que producen alófonos diferentes (como en toda lengua), lo que muy probablemente sucede en los verbos en *-ña*, que sólo difieren en ciertos casos de los verbos en *-ya*, los únicos existentes al parecer. En aquellos la pronunciación se hace más dificultosa («'uaña', v. gr., es más suave y fácil que 'uanya'» —dice el autor) y lo que sucede es la aparición de *-ñ* en el contexto de una vocal nasal previa. Y es que la morfofonémica del katío (lo que el autor llama «fonética»), de hecho bastante complicada, no ha sido tenida en cuenta en todo su rigor, por falta de preparación técnica, por Fr. Pablo del Santísimo Sacramento.

<sup>7</sup> Sucede en multitud de lenguas, aunque no con las consecuencias morfológicas tan extraordinarias como en chocó. Por ejemplo, el ingano, lengua quechua de Colombia, se relaciona con el término inka, pronunciado corrientemente como /inga/.

Además de los fonemas habituales, el autor distingue diversos diptongos en katío, así como un grupo consonántico d.r y t.r, los únicos posibles en una misma sílaba<sup>8</sup>.

Respecto al acento el autor acierta de plano, ya que el patrón entonativo del emberá se aproxima al del vasco<sup>9</sup>. Por lo que respecta a los suprasegmentos de la entonación, el patrón general es ascendente-descendente, viniendo marcado el significado entonativo con la voz o terminación verbal (-ê / -wê en chamí, -ka «¿qué?», -pe en katío), no con el tonema<sup>10</sup>.

En aspectos menores, Ángel Cayo Atienza no distingue tampoco las realizaciones redondeadas de las no redondeadas (u / w) en este caso a un nivel meramente ético (no distintivo), pero se aventura a proponer la ñ como fonema, sin que este produzca distinciones reales a nivel émico (distintivo). Es decir, que no distingue adecuadamente los límites entre fono y fonema. Como /l/ se da sólo en préstamos del español, hay que pensar que este fonema es sólo marginal, al igual que /v/, que el autor sólo encuentra en *va* «sangre» (en el diccionario de la segunda parte se ofrece *ua*, lo que indica que el sonido que se busca es el aproximante palatal *w*: /wa/)

Resumen. La gran carencia de Ángel Cayo Atienza es la falta de atisbo en la nasalidad, ya que esta afecta extensivamente a morfemas, incluso, palabras enteras, en procesos morfológicos complejos, progresivos y regresivos, que sólo ahora se están estudiando (/kowêa/ «no come» con ê nasal se pronuncia como [køβêã]). Es decir, que no se trata únicamente de distinguir opositivamente algún fonema más (véase que esto también sucede: /ko-/ «comer», pero /kõ-/ «cortar»), sino de un fenómeno complejo que cruza toda las estructuras de la lengua<sup>11</sup>.

<sup>8</sup> En este caso el acierto explicativo es grande, por cuanto es posible que el complejo de oclusiva más líquida sea sólo una consonante compleja, como cree Hoyos Benítez (2000), que ofrece para el emberá napipí tres articulaciones complejas dentoalveolares: /tr/, /dr/ y /d'r/ (la articulación glotal falta en katío), que, según mi parecer, parecen acercarnos a una articulación retrofleja.

<sup>9</sup> Sucede igualmente con el quechua, lengua con la que el katío tiene bastantes similitudes también, en que el acento emigra de una sílaba a otra por razones constructivas de la frase o a efectos de la glotalidad, careciendo de pertinencia fonológica.

<sup>10</sup> Como en quechua, en que el no asertivo *-chu* marca la entonación sin rasgos suprasegmentales. Estos sólo existen en casos de presencia de pronombres interrogativos. Lo mismo sucede en katío. Cf. lecciones 4ª y 6ª.

<sup>11</sup> Como Fr. Pablo del Santísimo Sacramento escribe en los casos de nasalización con la sustitución o la apoyatura de m o n, puede decirse que no encuentra, a nivel de escritura al menos, la necesidad de proponer nuevos fonemas (*koya* «comer», *koña* «cortar», *unbea* «tres» por /õbéa/). No obstante, hay que decir en su beneficio que alude constantemente a procesos de morfonología básica (lecciones 2ª, 4ª, 6ª, 7ª y 10ª).

c) Morfología básica<sup>12</sup>

Al ser el katío una lengua aglutinante y tener un aire de familiaridad con otras lenguas amerindias sudamericanas, coincide con ellas en una serie de rasgos que Ángel Cayo Atienza analiza desde una perspectiva generalmente forzada, pero no especialmente inexacta. De entre esos aspectos descriptivos destacan:

a) El género. El katío no admite género en los sustantivos inanimados, pero sí sexo en los sustantivos animados. Esto último, he de decir, sucede en todas las lenguas del mundo; la existencia de género es, sin embargo, potestativa. Las lenguas del grupo amerindio de Greenberg, todas las sudamericanas, son propensas a esta ausencia. Es también el caso del quechua y el aimara. En cuanto al sexo, son los sufijos *-makira* «macho» y *-wera* «hembra» los utilizados. Como *chu-* es «ser humano», *chumakira* y *chuwera* es «hombre» y «mujer» (/tʃumākîrā/ y /tʃuwêrā/). Hay dos distinciones importantes que no hace el carmelita. Una es el género animado (verbo ser *ni*), que difiere del inanimado (verbo ser *βiú*), como en español *que / quien*; en cuanto al parentesco, hermano difiere según sea del mismo o de diferente sexo que el nombrado<sup>13</sup>. Otra muy importante también, le pasa totalmente desapercibida: el género clasificador. Las palabras que aluden a superficies planas llevan el género *-xā/* (*jeruja* «planta del pie» en su diccionario), los líquidos *-Bá/* (*huba* «leche»)<sup>14</sup>, los seres míticos superiores *-pā/* (*damapa* «culebra»), las superficies cartilaginosas *-dár/* (*kira* —/kîradár/ en chamí— «cara, rostro»), los órganos internos del cuerpo *-mór/* (*puruburo* —/boromór/ en chamí— «sesos»).

b) Número. Como el quechua y el aimara también, la lengua katía carece de número concordante, pues con que aparezca este en el verbo o en el pronombre es suficiente. Las demás categorías carecen sabiamente de él: *Pakuru ntu bua / Pakuru ntu pana* «El árbol es alto» / «Los árboles son altos». Pero como el número es una característica semántica, como el género, el katío lleva *-rā/* para los nombres colectivos (/êbêrā/ «hombres, gente»), lo que sin duda representa el número en el nombre.

<sup>12</sup> Aludiré sólo a la morfología flexiva. La morfología derivativa, la formación de palabras derivadas y compuestas está debidamente, aunque incompletamente, desarrollada por Fr. Pablo. Cf. la lección 11<sup>a</sup>, donde para mérito del autor, se proponen neologismos elegidos con muy buen criterio. Comparar con el tratamiento de Aguirre (1998: §2.7 y 3.4.2).

<sup>13</sup> Con una pequeña diferencia: *umenbea* «hermana <de hermana>» y «hermano <de hermano>», pero *nabekau* «hermana <de hermano>» / *nabebau* «hermano <de hermana>».

<sup>14</sup> Dice que *-ba* «sirve para formar nombres derivados», pero no logra hacer la identificación semántica entre *huba* y *egoroba* «barro», por ejemplo.

Existe en esta lengua, como en el mapuche, un dual (y tal vez, además, paucal), el cual aparece según cree Ángel Cayo Atienza en el imperativo. Se puede encontrar, no obstante, en otros tempos verbales, como se verá después<sup>15</sup>.

Los numerales son un misterio. Mientras los autores consultados observan que el sistema original es de base cinco —a partir de seis cuentan con el español—, nuestro autor describe un sistema mixto de seis, ya que *aba* «uno», *ume* «dos», *unbea* «tres», *chimare* «cuatro» y *juatfoma* «cinco» completan una secuencia en la que *juatfoma* es /xua xómal/ «mano toda», pero al mismo tiempo *juakiraraba* «seis» contiene /xua/ y /aBa/ «cinco más uno» y sirve igualmente de base al siguiente conjunto de seis: *juakiraraba audu aba* «siete», *uakiraraba audu ume* «ocho», etc. (lección 4ª) formándose posteriormente conjuntos múltiples de seis. No obstante, en el caso del chamí, la base contable cinco es estricta. Creo que Fr. Pablo comete error obligando a hablar a los indios, «insistiendo con porfía» en su expresión, como él dice.

c) Caso. Como todas las lenguas aglutinantes, el vasco, el turco o el finés, el aimara o el quechua, el katío es una lengua muy abundante en casos. Ahora bien, dado que Ángel Cayo Atienza los ve como sufijos de la palabra, no como flexemas (las célebres posposiciones de los gramáticos de los siglos XVI y XVII), los considera como ajenos a la declinación, prefiriendo hablar simplemente de los casos latinos nominativo (-*ba* y otros), acusativo (-*ta*), dativo (-*a*, -*ita*, -*nea*), genitivo (-*de*, -*dea*) y ablativo, donde aglutina a todos los restantes (-*ume*, -*babara*, -*amba* con idea de compañía; -*ba*, -*ume*, con idea de instrumento; -*ba*, -*ta*, -*oma*, con idea de materia; -*ba*, -*bari*, con idea de causalidad). Como el caso es tan rico en katío, dedica la lección tercera al resto de los casos, sin confundir nunca que se trate de adverbios u otras categorías, de ahí la ambivalencia de su descripción. Los casos añadidos por este procedimiento son muchos (aunque el autor no les da nombre):

Inesivo (-*eda*, -*de*, -*ta*: *doeda* «en el río»), Superesivo o Supralativo (-*ürü*: *mesaürü* «sobre la mesa»), Adesivo (-*are*: *dochiare* «a la orilla del río»), Abesivo (-*kaita*: *ipanekaita* «junto al nido»), Prolativo (-*mae*, -*de*: *oimae* «por los montes»), Sublativo (-*edre*: *egoroedre* «bajo la tierra»), Interpolativo (-*eda*: *churidaera* «entre ladrones»), Delativo (-*ain*: *peburuain* «fuera del pueblo»), etc., etc.

La cuestión que se plantea es la de cómo interpretar los significantes comunes. Por ejemplo, -*de* es tanto Inesivo, como Prolativo, como Genitivo; -*ba* aparece con Instrumental, Ablativo (de materia), Causativo, Ergativo, etc. La interpretación que hemos de hacer pasa por considerar que a una sola terminación le corresponde un único caso, Activo para -*ba*, Inesivo para -*de*, al que se le ha de asimilar el Posesivo en el sentido siguiente: aquello que está dentro de un lugar (Inesivo) o se mueve por

<sup>15</sup> Igualmente se descubren rastros de él en la enumeración (lección 2ª: *ume* vs. *babara*) y en los indefinidos (lección 3ª: *anchi ume beda* «cualquiera de los dos»).

el interior de un lugar (Prolativo) pertenece al contenedor (Posesivo). Otra cuestión es cómo debemos interpretar los significantes variados; por ejemplo, el dativo lleva *-a*, *-ita*, etc., cuando de hecho *-ita* es el caso indirecto Benefactivo, en cuyo provecho o daño se realiza la acción.

d) Las formas verbales. Sucede que el verbo *katío*, pese a la abundancia de modos, que lo hacen muy complejo (véase apartado siguiente), tiene una morfología básica sencilla: el verbo se conjuga con una única forma en singular y otra en plural (*ningaya* «beso, besas, besa», *ningadaya* «besamos, besáis, besan»). Así que no tiene flexión directa de persona, aunque puede elidir el pronombre en contexto, ya que se toma directamente para el paradigma, de modo similar al chino, la forma del infinitivo (para el presente y el futuro del verbo «ser») y la del gerundio (para el presente de «ser»). Puede decirse además, con Fr. Pablo, que el verbo carece en rigor de futuro, lo que es propio de muchas lenguas del mundo<sup>16</sup>.

#### d) Morfología compleja: el verbo y el nombre en el enunciado

En las lenguas aglutinantes, el verbo carga con una variedad de morfemas de tiempo y aspecto, de número y persona, de diátesis y, sobre todo, de modalidad. Esto también sucede en *katío*, lengua en la que reconoce acertadamente Fr. Pablo no sólo las dos conjugaciones sintética y perifrástica que describe, sino también las voces declarativa, negativa, interrogativa, potencial, dubitativa, reflexiva, eficiente, consuetudinaria y sus combinaciones internas. También recoge de modo directo o mediante ejemplos la presencia de elementos modificadores aspectuales del verbo, tales como el distributivo *-kua-* (*aβa áβa ûri-kuá-j ba* «escucharé de pocos a pocos»), el incoativo *-urú* (*kuecej wā-urú-ma* «va a llover [está comenzando o va a comenzar a llover ya]») o el habituativo *-barí* (*muú û-barí-ma* «yo suelo nadar»)<sup>17</sup>.

Se menosprecian, en cambio, las determinaciones que también pueden tener los nombres, como la modalidad negativa, la declarativa y la interrogativa, en una lengua tipológicamente distinta del español en que las categorías están más nítidamente separadas que en el amerindio. Sin embargo, en los análisis de frases que con buen criterio introduce Ángel Cayo Atienza no es inusual comprobar estas aproximaciones categoriales. Téngase en cuenta que el nombre es en muchas ocasiones

<sup>16</sup> Hay un aspecto de morfología verbal que no contempla Fr. Pablo: la asociación entre *βú* «ser» y *bukarea* «ser para» o «tener» (lección 7ª), que es el mismo verbo. Lo mismo sucede, por ejemplo, entre el quechua *kay* y el posesivo correspondiente *kapuy*.

<sup>17</sup> En *katío* la forma usual del frecuentativo o habitual es *-ko-* (lección 6ª): *ninga-ko-bua* «suelo besar». Otras formas usuales del aspecto son el prospectivo *-j* (*/x/*) y el perfectivo *-da* (*/ða/*). El progresivo, según nuestro autor, lo formaría la forma perifrástica, porque «indica ... el ACTU» (frente a la sintética que «indica el POSSE»).

núcleo oracional y que los verbos auxiliares se eliden en circunstancias no marcadas de tiempo y persona. Por ejemplo:

<i>mú</i>	<i>êbêra-</i>	<i>-wãe</i>	<i>-ma</i>
1sg.	emberá	ngN	mod

«Yo no soy emberá»

en donde se produce la negación nominal (*-wãe* para los nombres, pero *-ê* par los verbos) y el modalizador declarativo. En proceso contrario al del español, en que *roce* es un derivado regresivo del verbo *rozar*, en katío la adición de *-a* forma verbos a partir de nombres como en otras lenguas amerindias (tal es el caso del quechua, donde *pirqa* «pared», produce, con la adición del infinitivo *-y*, *pirqa-y* «hacer pared»). En español las adiciones suelen ser más amplias, aunque equivalentes: *pastor* > *pastor-ear*, *cable* > *cable-ar*. Así *βuuuú* «hueso (adj. «flaco») produce un enunciado como:

<i>íci</i>	<i>βuuuú</i>	<i>-a</i>	<i>βú-</i>	<i>-a</i>
3sg.	hueso	v.	Aux1	mod

«Él es flaco»

en que *βuuuúa* «flaco», como adjetivo, opera de predicado con la presencia de un auxiliar.

Volviendo al verbo propiamente dicho, nos podemos encontrar con complejos aglutinados, analíticos o sintéticos, como los siguientes:

<i>kãi</i>	<i>nu-</i>	<i>-βé</i>	<i>-wê</i>	<i>-ma</i>
dormir	permansivo	Aux1dur	ng	mod

«no duermo»

<i>dái</i>	<i>wi-</i>	<i>-ða</i>	<i>-wê</i>	<i>-a</i>	<i>panú-</i>	<i>-a</i>	<i>-si</i>	<i>-ða</i>	<i>-ma</i>
1pl	reír	pl	ng	v	Aux1pl	v	pas	pl	mod

«Nosotros no estábamos riendo (tres o más personas)

En ellos la negación está integrada, antepuesta a la modalidad que cierra el auxiliar, apareciendo el tiempo antepuesto al número, todos ellos tras el verbalizador *-a* que permite soportar tantos morfemas aglutinados.

No es este el lugar para hacer un estudio, por lo demás apasionante, de la lengua katía, sino para completar la visión del autor que, en el caso del verbo, es por lo general acertada. No queda claro, sin embargo, en la gramática, el papel de los formantes permansivos (los prefijos *nu-*, *ku-* y *ko-*), del durativo y el progresivo (otros dos prefijos representados respectivamente por *awa-* y *maa-*) y de los auxiliares (*βú-*

*panú-duaní* es el auxiliar 1 para singular, dual<sup>18</sup> y plural, el cual lleva prefijados los formantes recién aludidos; *ní* es el auxiliar 2 para animados y puede combinar con *βú*, significando como él «ser», «estar», «haber»; *ba* es el auxiliar 3 y significa proceso: «devenir», «tornarse», «convertirse», «llegar a ser»). Los permansivos no han sido descritos todavía con toda la solvencia, ya que el primero sólo actúa con auxiliares en singular, mientras que *ku-* lo hace con los tres números del katío, el singular, el plural y el dual; el tercero de los permansivos va sólo con verbos atélicos, es decir con significado aspectual sin término definido (como *llover* que no precisa terminar para darse como sucedido: /kueɬɛ ko-βéj/ «va a llover = va a quedar lloviendo»).

### e) Sintaxis básica

La lengua katía es una lengua ergativa, como el vasco, aunque el autor no recoge la comparación. Se limita a decir que el nominativo, caso propio del sujeto, lleva las marcas *-ba*, *-ra*, *-ta*, las cuales se silencian con frecuencia. Si el verbo presenta la acción del sujeto en sí mismo, es intransitivo o sustantivo, lleva las dos últimas (*Imama-ra uanbaya* «el tigre corre» / *Oi-ra ntu bua* «el monte es alto»<sup>19</sup>) y si es transitivo, según se deduce de los ejemplos, lleva la primera (*Inbera-ba pata-ta beeya* «el indio trae plátanos», *Dios-pa drua osia* «Dios hizo el mundo»). Ello quiere decir que el sistema es poco económico, ya que tanto Agente como Meta llevan marca, cuando uno de los dos podría prescindir de ella. De hecho eso es lo que sucede, ya que las marcas, según Ángel Cayo Atienza, se eliden a veces (marca  $-\emptyset$ ). Lo que no se analiza con claridad es cuándo o en qué circunstancias.

Según la teoría, el Ergativo es el caso agente marcado (con *-b'a*, resultante de la diversificación *-ba* / *-pa* vista en los ejemplos; con *-a* para el pronombre en singular) y el Absolutivo el caso no marcado (con  $-\emptyset$ : OD del verbo transitivo o SUJ del intransitivo), el cual lleva en ocasiones *-ra*, como huella de un sujeto con vocación transitiva que ha quedado intransitivizado por alguna razón sintáctica o semántica (queda en «sede» o «experimentador», que dicen los gramáticos emberá actuales). Eso quiere

<sup>18</sup> Realmente el dual no es tal en katío. Es más bien un paucal, ya que los dos implicados pueden llegar a tres y hasta cuatro individuos: *úsa óbéa panú-ma* «hay tres perros», por ejemplo.

<sup>19</sup> Ángel Cayo Atienza interpreta mal. En realidad esa forma en *-ra* constituye el tópico que conforma la «sede» o punto de experimentación del sujeto. El mismo que luego el autor analiza bien en el ejercicio gramatical de la lección octava: *Dios-pa-ra neeade jomataosia, pia bubaera* «En cuanto a Dios creó todas las cosas de la nada, porque es bueno». Aquí acierta porque ya hay una forma agentiva *-pa*, que le impide confundirse. Véase más abajo. Otras veces no es sino el colectivo, ya que cuando se afirma «el tigre corre», se quiere decir que el tigre en cuanto a especie corre (= Los tigres [en general] corren).

re decir que el sistema vacila o que sería necesario un corpus más amplio y sistemático de ejemplos para entenderlo en su debida diversificación. En todo caso, en katío el OD directo lleva a veces marca también, con lo que no es un Absolutivo puro como el del chamí u otros dialectos. Compárese en Napirí (Hoyos 2000: 78):

<i>Adriano-</i>	<i>-b'a</i>	<i>kîtt̃ſia-</i>	<i>-rõmã</i>	<i>b'ũ-</i>	<i>-a</i>
Adriano	ERG	pensar	bastante	AUX.	DECL.

«Adriano piensa bastante [las cosas]»

<i>Adriano-</i>	<i>-rã</i>	<i>kîtt̃ſia-</i>	<i>-rõmã</i>	<i>b'ũ-</i>	<i>-a</i>
Adriano	ABS (SEDE)	pensar	bastante	AUX.	DECL.

«Adriano es un pensador».

Esa sistematización se puede encontrar por ejemplo en Aguirre (1998), donde se aclara que el Agente ergativo es una causa que actúa, más o menos directamente, sobre un objeto muy próximo al verbo (sin marca). La marca es un indicador directo de determinación en la agencia, mientras que la indeterminación del objeto, tendente a la genericidad, indica su 'paciencia'. En español, el grado de agente puro se da sin marca, por lo que la acción se entiende como más directa; en cambio, el OD con *a* promueve una interpretación independiente del verbo que capta el objeto, pese a que sea pasivo: *El perro ladró a nuestra vecina / El sol daba a la casa*. Sucede, por lo tanto, lo contrario que en el katío.

En katío, la determinación se infunde con *-a*, lo que incita a Ángel Cayo Atienza a pensar que se trata, de modo semejante al vasco y con el mismo significante, de un artículo. Saber vasco ha ayudado a nuestro autor, aunque la forma anterior es tanto la marca del pronombre personal ergativo de singular y tercera persona del plural, como un modalizador declarativo de la acción, o sea, un elemento verbalizador que ancla de cierta manera al sintagma en el texto (compárese /beta/ «pescado», con /beta-a/ «el pescado», con el sentido de «es el pescado»). Dicho de otra manera: el katío, como muchas lenguas colombianas y otras muchas sudamericanas presenta una predicación no necesariamente escindida en el par SUJ. / PRED. (Landaburu 1994, Queixalòs 1998), lo cual era difícil de examinar desde la perspectiva de la gramática tradicional. Por otro lado, el katío tiene positivadores de la referencia, más semejantes a artículos que *-a*: el particularizador *tʃi-* (*tʃi-páka* «la vaca [de que se habla]») y el generalizador *ne-* (*ne-ta ko kúria βú*, «Ø-fruta comer quiero»), que también son sustantivadores, el primero de adjetivos y el segundo de verbos.

Veamos sucintamente la predicación emberá para poder evaluar mejor la obra examinada. En principio, las formas del Emisor y el Receptor pueden quedar en la sombra bajo ciertas condiciones:

/tʃiko kój/  
 (ʃʃiko «comida», kó- «comer», -j, prospectivo)  
 ¿Vas a comer comida? / Voy a comer comida

O bien:

*mú* *êbêrá* «soy indígena» / *buí* *êbêrá* «¿eres indígena?»  
*mú* *êbêrá* *βú* «soy indígena» / *buí* *êbêrá* *ní* «¿eres indígena?»,

donde la ausencia decanta la interpretación hacia la modalidad declarativa o la interrogativa y donde la presencia del auxiliar primero *βú* «ser» se ofrece con entonación declarativa y la del auxiliar segundo *ní* «ser [animado]» con la interrogativa. Esta es la interpretación pragmática predominante, en que la modalidad va pareja con la predicación. Es también la forma perifrástica corriente de la conjugación con auxiliar, otro aspecto en que katío y vasco coinciden, según nuestro autor<sup>20</sup>. En algunos casos, la impronta pragmática es tan grande que sólo el contexto puede deshacer la ambigüedad (kó-j/ «voy / vas a comer»), ya que en lengua katía, con que haya una modalidad, al lado de una relación predicativa, tenemos ya un enunciado completo.

Dejando de lado la cuestión de las predicaciones compactas o duales (con auxiliar) y de si el sustantivo y el adjetivo forman predicaciones, a diferencia de las lenguas indoeuropeas, voy a comentar brevemente las estructuras más comunes. Los predicados nominales son estativos (sólo con marca modal o auxiliar) y pueden dinamizarse verbalizándose de múltiples maneras: con imperativos, con marcas de actancia, etc.; la primera de ellas es mediante el auxiliar de devenir /ba/. Compárese (Aguirre, 53):

<i>mú</i>	<i>nāma</i>	<i>ní</i>		«Yo estoy aquí» (estativo)
1ªsing.	aquí	Aux2		

<i>mú</i>	<i>nāma</i>	<i>ní</i>	<i>ba</i>	«Yo estoy aquí andando» (dinámico)
1ªsing.	aquí	Aux2	Aux3	

<sup>20</sup> Obsérvense los siguientes ejemplos del vasco para ver el paralelismo:

*ni igo naiz* «yo he subido» / *hura igo na* «él ha subido // *ikusi nau* «me ha visto» / *ikusi zaitu* «te ha visto», donde *naiz*, *na*, *nau* y *zaitu* conforman el auxiliar. Obsérvense también, como señala Ángel Cayo Atienza que en ciertas condiciones existe la posibilidad de una conjugación sintética o analítica (*dator* / *etorzen da* «viene») también del mismo tipo que la del katío (Sagüés, Miguel [1992]. *Gramática elemental vasca*. San Sebastián, Txertoa). Cosa diferente es que por estas similitudes pueda pensarse, como parece insinuar el gramático katío, que las dos lenguas en liza puedan ser parientes.

Por el número de participantes, la predicación puede ser, siguiendo patrones universales, avalente (/kuecésma/ «llovió»), monovalente (/usa tua maaβú/ «hay un perro andando»<sup>21</sup> / muúra ituabiuê básma/ «En cuanto a mí, no me emborraché»<sup>22</sup>), bivalente (/kíma karlosba sîisma/ «a su esposa Carlos golpeó», /karlosba sîisma/ «Carlos [la] golpeó»<sup>23</sup>) o trivalente (/dai-má xuán-ba pada deásma/ «a nosotros Juan plátano nos dio»<sup>24</sup>).

Prosiguiendo con la descripción del emberá chamí de Aguirre, tan próximo al de nuestro autor, comentaré también, sobre la predicación, que:

1) Existen los verbos «espontáneamente intransitivos», en los cuales a una entidad le sucede algo o pasa por el proceso o experiencia de la acción. En este caso, el acento queda neutralizado o hay posibilidad de pausa ante la cadena que sigue y la forma deviene en paciente

<i>usa</i>	<i>tua</i>	<i>maa-</i>	<i>-βú</i>
perro	caminar	PROGR	Aux1
«Hay un perro andando» (El perro anda)			

2) Existen los verbos «espontáneamente transitivos», en los cuales la presencia o ausencia de marca ergativa revela formalmente si el agente o el paciente aparecen representados, lo que avala también el acento y la posibilidad de una pausa potencial:

<i>usá-</i>	<i>-ba</i>	<i>tua</i>	<i>maa-</i>	<i>-βú</i>
perro	ERG	caminar	PROGR	Aux1
«hay un perro andando» (El perro realiza la acción de andar).				

La explicación es ardua para un hablante de lengua acusativa, ya que en el primer caso la ausencia de marca no indica actividad plena, ni voluntariedad, por mucho que *usa* sea el sujeto. En el segundo caso, sí: el perro no es que camine, sino

<sup>21</sup> La ausencia de acento enfatizador en *úsa* se debe a la subordinación de este actante a la predicación, de cuya órbita no ha salido. Véase más abajo.

<sup>22</sup> *-ra* es el tópico o presentador y *-ê* la negación verbal, que como muy bien observa nuestro autor en el tratamiento de la conjugación va aglutinada en el verbo (como en guaraní y otras muchas lenguas amerindias). Este tópico nos recuerda los muchos existentes en las lenguas amerindias, en los que no existe artículo o aún no se ha desarrollado plenamente. En quechua, por ejemplo, es *-qa* y en aimara, *-xa*.

<sup>23</sup> La ausencia del Objeto no implica pérdida de valencia, toda vez que el ergativo *-ba* sigue junto al Agente. Ello viene propiciado, además, por la ausencia de marca de *kíma* «esposa».

<sup>24</sup> Donde *-má* es el Dativo. Igualmente aquí puede haber omisión de uno o más actantes: *muá ciruáj* «¿me va a robar [usted algo]» / *xíska* «¿dio [él eso a usted]?».

que lo hace conscientemente, con intención, como si diera voluntariamente pasos. *Yo corro* en una lengua como el español es «yo realizo la acción de correr» (por mi propia voluntad o no — puedo estar forzado porque alguien me persigue —), pero en una lengua como el vasco o el katio significa que «estoy en proceso de correr», el cual no es pasivo, pero tampoco plenamente activo, ya que algo me impulsa a hacerlo. Eso es lo que ha motivado que algunos lingüistas antiguos digan erróneamente que estas lenguas son pasivas siempre; no es así: lo que sucede es que el sujeto está ligado a la órbita del verbo y no tiene la independencia que le daría la marca. Pero eso tenía que saberlo directamente nuestro autor al conocer el euskera...

#### f) Sintaxis textual: el orden de los elementos

Como toda lengua, el katio presenta dos tipos de ordenaciones de las partes de la oración. Por un lado, el orden estructural en que el adjetivo se pospone al sustantivo (S + A: *pinaa sóa sooásma* «el ají picante me picó»), pero el complemento se antepone a él (N(Gen.) + N: *moises kima wāwēma* «la esposa de Moisés no va») en el sintagma nominal<sup>25</sup>, en que la preposición se pospone a sustantivo o en que el verbo se pone generalmente al final de la frase en el sintagma verbal (Erg + Dat + Abs. + V). Podemos ver esto último analizado en el siguiente ejemplo con *-bi-* causativo (también chamí):

<i>bucí-</i>	<i>-a</i>	<i>mú</i>	<i>-a</i>	<i>ciko</i>	<i>kó-</i>	<i>bi-</i>	<i>-si</i>	<i>-ma</i>
2sg.	Erg	1sg	Dat	comida	comer	caus	pas	mod

«Usted me dejó comer la comida»

Por otro, la estructura textual en que diversos factores de énfasis y de tematización influyen en el orden último de los componentes de la cadena sintáctica. El katio es eminentemente remático, con lo que inhibe los sintagmas de aquello conocido por los hablantes en el momento de la enunciación. Por otro lado es Absolutivo, con lo que el típico OD en Acusativo de las lenguas indoeuropeas pierde su acento a la izquierda del verbo y logra aglutinarse como un compuesto prefijado a él. Compárese:

*usába wāwa kaásma* «el perro al niño-mordió» = «el perro mordió al niño» // *wāwa[.]*  
*usaba kaásma* «en cuanto al niño, el perro-le-mordió» = «al niño mordió el perro»<sup>26</sup>.

<sup>25</sup> Igualmente se antepone el posesivo al sustantivo (*mu warrára* «mis hijos») y los demás determinantes (*xāu sisiβer* «ese grillo», *kāre tʃko* «¿qué comida?»)

<sup>26</sup> /wāwa/ es «niño» en quechua. No es un préstamo muy reciente, pues en tiempo de Ángel Cayo Atienza aún convivía con *tsitsake*.

En el segundo caso se produce la tematización del Absolutivo. La tematización puede darse sobre conjuntos más amplios: *aβa deá-s bucí-a muá* (uno, dar-me, usted-Erg, yo-Dat) «déme uno, usted a mí».

La focalización es el procedimiento por el cual un elemento con información nueva centra la atención y se ubica en principio, como resultado de una pregunta previa. A la pregunta «¿A quién golpearon?» se responde: *kíma karlosba sísima* «a la esposa [que] la golpeó Carlos». Esa moción o realce constituye una topicalización sin marca. La topicalización real se da, sin embargo, con el topicalizador *-ra* sin que sea necesario que esté focalizado ni tampoco tematizado; es decir, que puede darse en cualquier lugar de la cadena oracional:

<i>iðí-ra imiðae básma</i>	«Por lo que respecta a hoy no vinieron»
<i>sãa duanú xãma êsabudé-ra</i>	«¿Cómo están allá por lo que respecta a esta noche?»
<i>sãa duanú aría-ra nãu êsabude</i>	«¿Cómo están por lo que respecta a allá esta noche?»

Estos aspectos están bien descritos, por lo general, por Ángel Cayo Atienza, pero se hallan presentados de una manera defectiva tanto en el abarque semántico de la cuestión como en el haz ordenativo de la frase. Y es que Ángel Cayo Atienza, aunque tenga el mérito de ser el primer descriptor omnicompreensivo del katío, es pre-estructuralista en su concepción académica<sup>27</sup>.

### g) Pragmática básica<sup>28</sup>

Un aspecto de interés que debo comentar es el de la deixis. Para Fr. Pablo los demostrativos son *nangü*, *nang* «este», *kangü*, *kang* «ese» y *jari* «aquel», además de *ichi* «él». Los adverbios correspondientes son *nama* «aquí», *kama* «ahí», *arandama* «ahí mismo», *jarima* «allí», *aratsa* «allá», *tsa* «allá» y *arakania* «aquí mismo». El autor se ahorra al modo occidental sin reconocer que: a) el sufijo *-ma* indica derivación, al contrario de lo que sucede en español donde los elementos previos son los adverbios invariables *aquí* / *ahí*, etc.; b) propone tres distancias, siendo fundamentalmente dos las del katío: la proximal (*nã-*) y la distal (*xã-*), habiendo una tercera

<sup>27</sup> Atienza Bermejo sigue la tradición académica misionera, que produce todavía gramáticas de este tipo. Un ejemplo subsecuente del quechua aún podría ser: A. O. Vela: *Gramática y diccionario quechua*. Lima, Ed. Studium, 1965.

<sup>28</sup> Las aportaciones de Fr. Pablo a los usos emberás son notables: modos de saludo y despedida, modos de vida y formas de expresarlas, etc.

forma para entidades ausentes o no visibles y para entidades alejadas en el tiempo (*mã-*, que es también anafórico). La forma de *jari e ichi* «él» es forzada para la deíxis primaria. En cuanto a los pronombres personales la descripción es adecuada, aunque se echa en falta la diferenciación entre *iya* y *iyi*.

## Resumen

La gramática katía de Fr. Pablo es una obra honrada, de alto humanismo, aunque los valores cristianos oculten, en parte, las genuinas costumbres chocoes. Gramaticalmente representa un esfuerzo sin precedentes en la descripción, ya que es la primera obra de este tipo de que se tiene noticia en el katío. La constatación de sus aportes, en comparación con otros trabajos emberá, nos da un alto grado de seguridad, pese a que muchos aspectos han necesitado de la matización oportuna. Su vocabulario trae los conceptos básicos, pese a que no se pueda estar de acuerdo con él en que el katío carece de palabras abstractas, cuando lo que sucede es que Fr. Pablo no ha sabido captarlas: todas las lenguas las tienen, aunque difieren según las culturas.

Por último, nos permite asegurar comparativamente muchos rasgos que otros autores han dejado de lado, tanto intracultural<sup>29</sup> como extraculturalmente<sup>30</sup>.

<sup>29</sup> Como no he tenido acceso a ninguna otra gramática del katío (como dialecto concreto) he podido observar infinidad de diferencias dialectales con el waunana (Mejía 2000), el Napipí (Hoyos 2000) o el chamí (Aguirre 1998). Aquí es donde radica su mayor importancia y la necesidad de esta edición actualizada, porque entre otras ventajas permitirá, a quien lo aborde, hacer un estudio comparativo de la familia chocó, reconstruir la protolengua y establecer mejores criterios genéticos y de arealidad para el conocimiento lingüístico de la zona.

<sup>30</sup> Comparando con la cultura quechua se observa, por ejemplo que: a) los préstamos son similares (*caballo, arrendar, aguja, cruz...* han pasado pronto a las dos lenguas), b) ambas lenguas tienen palabra para «escribir» pese a que la escritura no existía (debe ser en ambos casos equivalente de «dibujar», q. *qillqay*, k. *buya*), c) la medida de los meses se hace por lunas (q. *killá*, k. *edeko*), d) tienen enumerativos externos de carácter recolectivo (q. *ima*, *-pura*; k. *babara* y *anba*), e) las formas aumentativas se hacen colectivas mediante la repetición de la palabra (q. *aqu aqu* «arenal», k. *paima paima* «negrísimo») y tantas otras que no puedo enumerar aquí y que nos sitúan en un ámbito cognitivo compartido.

## Bibliografía

- AGUIRRE LICHT, Daniel (1998). *Fundamentos morfosintácticos para una gramática embera*. Bogotá, Centro Colombiano de Estudios de Lenguas Aborígenes.
- ARANGO, Raúl y Enrique SÁNCHEZ (1989). *Los pueblos indígenas de Colombia*. Bogotá, Departamento Nacional de Planeación.
- BRAY, Warwick (1984). «Across the Darien Gap: A Colombian View of Isthmian Archaeology». En Lange y Stoner (eds.): *The Archaeology of Lower Central America*. Albuquerque, University of New Mexico Press.
- CALVO PÉREZ, Julio (1999). «Reseña de *Fundamentos morfosintácticos para una gramática embera* de Daniel Aguirre Licht». *Boletín Internacional de Lenguas y Culturas Amerindias* 5: 21-24.
- CAUDMONT, Jean (1955). «La lengua chamí I Análisis de los fonemas». *Revista Colombiana de Antropología* 4: 273-284.
- (1956). «La lengua chamí II Esbozo gramatical». *Revista Colombiana de Antropología* 5: 53-108.
- CONSTENLA UMAÑA, Adolfo (1991). *Las lenguas del área intermedia: introducción a su estudio areal*. Universidad de Costa Rica, San José.
- FABRE, Alain (1994). *Las lenguas indígenas sudamericanas en la actualidad. Diccionario etnolingüístico clasificatorio*. Tampere.
- GONZÁLEZ DE PÉREZ, María Stella y María Luisa RODRÍGUEZ DE MONTES (2000). *Las lenguas indígenas de Colombia*. Santafé de Bogotá, ICC.
- GREENBERG, Joseph (1960). «The general classification of Central and South American languages». En Wallace (comp.): *Men and cultures: selected papers of the 5th International Congress of Anthropological and Ethnological Sciences*, Philadelphia 1956. University of Pennsylvania Press: 791-794.
- HOYOS BENÍTEZ, Mario Edgar (2000). «Informe sobre la lengua embera del río Napipí». En González de Pérez y Rodríguez de Montes (coord.): *Las lenguas indígenas de Colombia*: 73-83.
- Internet 1, *Ethnologue*: <http://www.sil.org/ethnologue/Colo.html>
- Internet 2, Arte y Folklore: <http://www.folkart.com/swenty-2>
- Internet 3, Melatti, Julio Cezar. «Litorais do Noroeste». *Índios da América do Sul*, Cap. 8. Cf. <http://orbita.starmedia.com/~i.n.d.i.o.s/ias/ias07-11/08nw.htm>
- Internet 4, Gobierno Colombiano: [http://www.minambiente.gov.co/biogeol/menu/biodiversidad/culturas/tabla\\_1.htm](http://www.minambiente.gov.co/biogeol/menu/biodiversidad/culturas/tabla_1.htm).
- Internet 5, Departamento Nacional de Planeación: *Los pueblos indígenas de Colombia*: <http://www.indigenascolombia.org/emberas/grupos.htm>
- Internet 6, Presidencia del Gobierno: <http://www.presidencia.gov.com/webpresi/historia/departam/caldas.htm>
- LANDABURU, Jon (comp.) (1994). *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines* 23, 3: *Estructuras sintácticas de la predicación: lenguas amerindias de Colombia*. Bogotá, Centro Colombiano de Lenguas Aborígenes, Universidad de Los Andes.
- (2000). «Clasificación de las lenguas indígenas de Colombia». En González de Pérez y Rodríguez de Montes (coord.): *Las lenguas indígenas de Colombia*: 24-48.

- LEHMANN, Walter (1920). *Zentral-Amerika. Die Sprachen Zentral-Amerikas II*. Berlín, Dietrich Reimer Verlag.
- LOEWEN, Jacob (1963). «Chocó I: *Introduction and Bibliography*». *International Journal of American Linguistics* XXIX, 3: 239-263.
- (1963). «Chocó II: *Introduction and Bibliography*». *International Journal of American Linguistics* XXIX, 357-371.
- LOUKOTKA, Česmír (1968). *Classification of South American Languages*. Los Ángeles, Universidad.
- MEJÍA FONNEGRA, Gustavo (2000). «Presentación y descripción fonológica y morfológica del waunana». En González de Pérez y Rodríguez de Montes (coord.): *Las lenguas indígenas de Colombia*: 85-96.
- NORDENSKJÖLD, Erland von (1927). «The Chocó Indians of Colombia and Panamá» *Discovery*, VIII: 347-350.
- PARDO, Mauricio (1987). *Elementos gramaticales del ebêra del noroccidente antioqueño*. Medellín, Secretaría de Educación de Antioquia.
- PINEDA GIRALDO, Roberto y Virginia GUTIÉRREZ DE PINEDA (1984-1985). «Ciclo vital y chamamismo entre los indios chocó: visión de mitad de siglo». *Revista Colombiana de Antropología* 25: 9-181.
- QUEIXALÒS, Francisco (1998). *Nom, verbe et prédicat en Sikuaní (Colombie)*. París, Ed. Peeters.
- RIVET, Paul (1943). «La influencia Karib en Colombia». *Revista del Instituto Nacional de Etnología* 1: 55-93 y 283-295.
- (1943-1944). «La lengua Chokó». *Revista del Instituto Nacional de Etnología* 1: 131-196 y 287-349.
- STEWART, Julian H. (1948). *Handbook of South American Indians*, Vol. 4: *The Circum-Caribbean Tribes*. Washington, Smithsonian Institution.
- TORRES DE ARAÚZ, Reina (1972). «Hábitos dietarios y dieta cuantitativa de los indios chocóes (Panamá)». *América Indígena* 32, 1: 169-178.
- VASCO URIBE, Luis Guillermo (1997). *Semejantes a los dioses. Cerámica y cestería embera-chamí*. Bogotá, Universidad Nacional de Colombia.



# EL IDIOMA KATÍO

(ENSAYO GRAMATICAL)

por

Fr. Pablo del Santísimo Sacramento  
Carmelita Descalzo, Misionero de Urabá



## EL AUTOR

*Dedica este trabajito a la Santa Memoria  
del Ilmo. y Rdmo. P. Fr. José Joaquín  
de la Virgen del Carmen, Arteaga,  
primer Prefecto Apostólico de Urabá.*



## NOTA PRELIMINAR\*

Sobremañera difícil es adquirir conocimiento perfecto de la gramática de una lengua que, como la de los indios llamados Katíos, no posee monumento alguno escrito —conocido— por el que el aficionado pueda dirigirse para concretar la transcripción de los sonidos, definir la forma más perfecta de las palabras, y determinar el uso más racional y oportuno de ciertas desinencias, giros y voces móviles y convencionales. Hecha esta consideración, se determinará —justamente— quien estos apuntes examine a juzgar con la más amplia benevolencia a quien los ha escrito, incitado por más alta autoridad y en la creencia de que aporta al estudio de las lenguas un tributo interesante.

Aun cuando el Katío, lengua ciertamente aglutinante, no tiene semejanza, ni en el léxico, ni en la gramática, con las lenguas llamadas indoeuropeas, en su exposición me adapto al método de estas porque presenta más facilidades a un trabajo como el mío, que es de exploración y no de perfeccionamiento académico<sup>1</sup>.

\* La presente edición ha contado con la asesoría del lingüista Julio Calvo Pérez, profesor de la Universidad de Valencia, autor del estudio preliminar y glosador del texto con notas en arábigos y anotaciones entre corchetes. Las notas originales se representan por letras. Los errores muy obvios se corrigen sin más (*Nota del Ed.*).

<sup>1</sup> El autor se conforma no tanto con el rigor académico, cuanto con la exploración práctica y el registro de la gramática de una lengua que hasta el momento no la tenía.



## BREVES APUNTES

Solamente la benevolencia del muy Reverendo Padre Pablo del Santísimo Sacramento, me ha puesto en el trance, honroso pero difícil, de escribir estas líneas como introducción a la gramática del idioma katío.

No es falsa modestia, ni mucho menos, el afirmar que soy el menos competente para labores de esta índole, dada mi incompetencia manifiesta en aquello que, en una u otra forma, se adentre por los vericuetos y sutilezas de los idiomas.

Con dolor confieso que fui en mis años juveniles, un estudiante desaprovechado en lo que con lenguas vivas o muertas se relaciona. Hasta el punto de que hoy lamento no tener el donaire y sapiencia indispensables para escribir y hablar castizamente esta maravillosa lengua española, con que nos ha dotado la Providencia, y que fue el vehículo admirable que condujo a mi corazón las primeras ternezas de mi madre y a mi espíritu las nociones claras y cálidas de amor, patria y honor.

No obstante, veo en la palabra hablada y escrita el mayor vínculo, que funda y robustece la solidaridad humana, sin la cual la civilización y la cultura no pueden existir. Una y otra están en razón directa del mayor número de hombres en cuyo contacto nos pongamos. Y el contacto no puede establecerse mientras el verbo no vibre y se agite lleno de alma, saturado de sentimientos, abrigado de emoción de labio a labio y de cerebro a cerebro.

Para conquistar es preciso que surja el pensamiento, y éste no tiene otra forma de expresión que la del lenguaje articulado. Para las nobles conquistas cristianas de abnegados misioneros, en que las armas destructoras están desterradas, no queda otro recurso que la amplia comunicación de los espíritus.

Es lógico, humanitario y comprensivo, por lo tanto, el Padre Pablo, cuando para llevar a cabo la labor que su generoso corazón le dicta estudia a fondo la lengua de nuestros aborígenes, que debe guardar muy interesantes detalles para nuestra etnografía, encomendados a su cuidado y al de sus nobles compañeros.

En un lenguaje próximo a desaparecer, deben encontrarse datos interesantes sobre la psicología y costumbres de los primitivos pobladores de América. De tal suerte que al vaciarla en la letra de molde, se descubre un rico filón para que los hombres de estudio esclarezcan variados puntos de la incipiente y misteriosa cultura indígena.

Bastara tan solo tal consideración, para que la obra que hoy me honro en apadrinar ante el público, merezca un puesto predilecto en las bibliotecas.

*Alfonso Castro*

## LECCIÓN PRIMERA<sup>2</sup>

*Alfabeto. Diptongos. Grupos de consonantes. Acento.  
Fonética. Ejercicio–Vocabulario: La familia.*

ALFABETO.— Las letras, comunes con el español, que suenan en la pronunciación de las palabras katías, son: A, B, D, CH, E, G, H, I, J, K, L, M, N, Ñ, O, P, R, RR, S, T, U, V, Y.

La C con sonido suave español —ce, ci— no la conocen los katíos; y en su sonido fuerte —ca, co, cu— es reemplazada, para simplificar la escritura, por la K.

Igual observación cabe hacer con respecto a la Qu: es reemplazada por la K.

La F no entra en la formación de ninguna palabra indígena. Sin embargo los indios más civilizados la pronuncian, cuando hablan español, con facilidad, mientras que los menos castellanos la conmutan por la P, diciendo, v. gr., *Pamilia, Pavor, Pernando*, en vez de Familia, Favor, Fernando<sup>3</sup>.

La LL española tampoco entra en composición de palabras katías.

De la Z cabe decir otro tanto, por lo cual no tiene razón de ser en la escritura.

El sonido propio de la V solamente lo he percibido en la palabra *va*, sangre. Motivo suficiente para darle cabida en el alfabeto.

La CH siempre la pronuncian fuerte, como en español, v. gr.: *chira*, cara; *chumakira*, hombre.

<sup>2</sup> El texto original se sirve, de manera asistemática, de negrita para las palabras katías. Este formato se sustituye por itálica y se generaliza su uso a todos los ejemplos indígenas. El resalte de un sufijo o palabra en una oración se hará, siguiendo las instrucciones variables del autor, manteniendo la negrita. Usa muy esporádicamente de la traducción al español entre paréntesis, el cual se elimina siempre en estos contextos. Usaremos [\*] para las frases agramaticales.

<sup>3</sup> El autor reconoce este rasgo por ser similar al del vascoense, que rechaza f- inicial.

La G siempre suena suave, sin necesidad de que vaya seguida de la U muda, pues para indicar el sonido fuerte gutural tienen la J. Ejemplo: *borege*, gordo; *orege*, agrío.

La H siempre suena fuerte, aspirada, como H andaluza: *harraba*, hambre; *neho*, abeja.

Sobre la R debe advertirse que no se halla nunca a principio de dicción. Aun en español, los indios suelen decir, por ejemplo: *Erremedio*, *Erremigio*, en vez de Remedio, Remigio, anteponiendo una E para suavizar la expresión<sup>4</sup>.

Además de estas letras, comunes con las de la lengua castellana, tienen los katíos la TS, que se pronuncia TSE, en una sola emisión de voz, v. gr.: *tsetse*, padre; *tsare*, fino.

Emiten otro sonido vocal, algo parecido, aunque no idéntico, a la U francesa. En estos apuntes lo distinguiremos con diéresis —ü— con el fin de diferenciarlo de la otra U muy determinadamente castellana. Ejemplos de las dos U: *buru*, cabeza; *biüürü*, flaco.

A veces se les percibe como la pronunciación de una letra intermedia entre la P y la B; entre la J y la K; y entre la T y la D; pero lo más probable es que no sean sino las mismas letras conocidas, pronunciadas según su estilo particular, que tanto confunde al extraño, que les escucha.

Tenemos, pues, en el idioma katío las vocales A E I O U Ü.

Y las consonantes B D CH G H J K L M N Ñ P R RR S T TS V Y.

Total veinticinco letras.

Por lo demás parece inútil advertir que se pronuncia como se escribe y se escribe como se pronuncia.

DIPTONGOS.— En el idioma katío se encuentran los diptongos siguientes:

Ai, v. gr.: *jai*, enfermedad; *aidama*, cucarrón.

Au, v. gr.: *audre*, más; *tautsare*, arisco.

Ia, v. gr.: *domia*, bebedor; *chimia*, gorgojo.

Oi, v. gr.: *oi*, monte.

Ua, v. gr.: *pua*, dolor; *puandre*, viento.

Ue, v. gr.: *kue*, lluvia.

Ui, v. gr.: *kuiya*, bañar.

GRUPOS DE CONSONANTES.— Para la formación de sílabas, en lengua katía sólo se encuentran juntas las letras D-R, T-R, —Dr, Tr—, ejemplo: *droma*, grande; *drua*, tierra; *trün*, nombre; *potrogoa*, calva.

<sup>4</sup> De nuevo se trata de un rasgo fónico similar al del vascuense, que no acepta la vibrante inicial y pide, en consecuencia, una e protética.

ACENTO.— Todas las sílabas en el idioma katío se pronuncian con la misma duración de tiempo; carece por tanto de acento prosódico. En el que oye a estos indios pronunciar palabras aisladas producen la impresión de que acentúan la última sílaba, como los franceses, pero en realidad no hay tal. El indio pronuncia indistintamente, v. gr., *pakuru* o *pákúrú*, es decir, o las acentúa todas o no acentúa ninguna. Un oído extraño, no acostumbrado a semejante igualdad, busca en seguida el acento y cree entenderles *pakurú*; pero repítase *pákuru* o *pakúru* y se notará que el indio no da la menor muestra de extrañeza, como lo haría un español a quien se le dijera, v. gr. *cabállero* u *hombré*. Esta regla sirve igualmente para las palabras geográficas terminadas en DO, que por ser compuestas de este monosílabo final, parecen ser, con más propiedad, agudas, v. gr.: *Pegado*, *Choramando*, etc., pero estas palabras pronunciadas por un indio en la conversación se someten totalmente a la ley común de la carencia de acento.

No debe nadie extrañarse de esta particularidad del katío, de carecer de acento prosódico; el euzkera, lengua antigua y aglutinante, como él, ofrece la misma particularidad, comprobada por los más sabios lingüistas.

Careciendo de acento prosódico, no ha lugar en la escritura el acento ortográfico.

FONÉTICA.— El idioma katío, como todos, tiene sus leyes fonéticas, más o menos determinadas, a las que somete las palabras —de ordinario compuestas— con el fin de evitar la cacofonía.

Estando estas leyes en todas las lenguas (y con más razón en las no escritas), sujetas en gran parte a la discusión y al capricho, me veo relevado de agrupar bajo normas fijas la variedad de casos, en que he notado existan cambios o supresión de letras. Indicaré solamente ciertas variantes de más fácil comprobación:

La B y la P son dos letras que fácilmente con la mayor frecuencia se sustituyen entre sí: unas veces por ser silbante la letra que les antecede, como en *Diospa* por *Diosba*; otras en las palabras derivadas, como en *tsepirua*, en vez de *tsebirua*, de *tsebiya* hacer venir; otras veces en la propia raíz, sin que pueda claramente discernirse cuál es la letra original, como en *paneá* o *banea*, agua.

La K y la CH la emplean también indistintamente en muchas palabras, v. gr. *chiriña* o *kiriña*, querer; *chirincha* o *kirincha*, pensamiento; *chima* o *kima*, consorte.

Con la K y la J ocurre lo propio, v. gr.: *Karupia* o *Jarupia*, un apellido; *Jakua* o *Kakua*, cuerpo.

En la CH y la J ocurre el mismo fenómeno: *jiraka* o *chiraka*, semejante.

Idéntica propiedad se nota en la D y la T. Ejemplo: *dabu* o *tabu*, ojo; *edeaya* o *eteya*, llevar.

Además se nota que todas las figuras gramaticales relacionadas con la fonética tienen en katío tanto o más uso que en cualquier otra lengua conocida.

EJERCICIO<sup>5</sup>. VOCABULARIO.

<i>Chumenpea</i>	La familia.
<i>Tsetse</i>	Padre.
<i>Papa</i>	Madre.
<i>Tsetsera</i>	Los padres.
<i>Tsetsetsora</i>	Abuelo.
<i>Papachondra</i>	Abuela.
<i>Chiuarra</i>	Hijo.
<i>Chikau</i>	Hija.
<i>Biu</i>	Nieto.
<i>Nabebau</i>	Hermano de hermana.
<i>Nabekau</i>	Hermana de hermano.
<i>Umenbea</i>	Hermana de hermana y Hermano de hermano
<i>Chumakira</i>	Marido.
<i>Chuuera</i>	Mujer.
<i>Chima</i>	Consorte.
<i>Choronara</i>	Los antepasados,
<i>Chiuarrarata</i>	Los descendientes
<i>Yanba</i>	Tío.
<i>Yanbachondra</i>	Tía.
<i>Bigu</i>	Yerno.
<i>Aingu</i>	Nuera.
<i>Tsaure</i>	Suegro.
<i>Pakure</i>	Suegra.
<i>Uae</i>	Cuñado.
<i>Munpipi.</i>	Comadre.
<i>Umenbea</i>	Pariente.

<sup>5</sup> El ejercicio falta en el original.

## LECCIÓN SEGUNDA

*El Nombre y sus accidentes: Género, Número, Caso.  
Vocabulario: El cuerpo humano. Ejercicio: El indio.*

Los accidentes que los gramáticos atribuyen al nombre son: género, número y caso.

**GÉNERO.**— La lengua katía no admite género para los sustantivos inanimados, pero sí distingue el sexo en los animados.

El masculino, se indica con la palabra —sufijo— *makira*, que significa macho.

El femenino se indica con la palabra —sufijo— *uera*, hembra.

Ejemplos:

*Usa*, nombre genérico, perro, en general.

*Usa-makira*, perro macho.

*Usa-uera*, perro hembra.

*Ninduburu*, animal en general.

*Ninduburu-makira*, animal macho.

*Ninduburu-uera*, animal hembra.

*Eterre-uera* o simplemente *eterre*, gallina.

*Eterre-makira*, gallo.

Hombre se dice *Chumakira*, es decir, macho por antonomasia; mujer se dice *Chuuera*, hembra por antonomasia.

**NÚMERO.**— En katio no se ve desinencia de número sino en el pronombre y en el verbo; el nombre sustantivo carece de número. Y muy razonablemente: si el nombre es sujeto de la oración no tiene por qué variar, pues la idea de pluralidad la lleva el verbo. Ejemplo: El árbol es alto, dice el indio: *Pakuru ntu bua*. En este

ejemplo, *buá* es la forma singular del presente de indicativo. Los árboles son altos: *Pakuru ntu pana*. *Pana* es la misma forma, plural. En los dos ejemplos hemos visto que las palabras *pakuru*, árbol, *ntu*, alto, no han variado, cambiando su sentido de singular o plural, según la relación plural o singular del verbo.

Otro ejemplo en verbo activo: El indio habla, *Inbera pedeaya*. Los indios hablan, *I[n]bera pedeadaya*. Vemos que la palabra *inbera* indio, no varía para el plural, pero en cambio el verbo lleva la desinencia de singular *pedeaya* o de plural *pedeadaya*.

Si el nombre ejecuta en la oración el oficio de predicado o atributo tampoco necesita desinencia de singular o plural, pues así indica simplemente la idea universal, que es más sabio. Nadie debe extrañarse tampoco de esta modalidad del katío, pues también el español la tiene, aunque no sea ley tan general; así se dice: *he traído pan; he comido frisol*.

El indio, pues, habla con preferencia en abstracto, en idea universal, pero cuando quiere concretar la cantidad en el atributo se sirve de los adjetivos determinativos: *uno, muchos, pocos, varios*, etc. Ejemplo: *Eterre aba nekosia*, he comido una gallina. *Ipana piu peasia*, mató muchos pájaros, etc.

CASO.— Como se ha dicho, la lengua katía pertenece a la familia de las aglutinantes; el nombre en ella, por tanto, no es susceptible de declinación, ni por consiguiente de casos, sino que permaneciendo invariable, expresa diversidad de relaciones, mediante la adición de sufijos o palabritas breves, que no significando sueltas nada, unidas al nombre lo afectan con diversas relaciones, equivalentes a los casos de las lenguas greco-latinas.

Nominativo.— Idea de sujeto.— Sufijos *ba, ra, ta*<sup>6</sup>.

Generalmente el nominativo es el caso propio del sujeto, agente o paciente, de la proposición. En algunas lenguas va precedido del artículo. En katío, si es que existe el sufijo-artículo, es en verdad artículo de lujo, a juzgar por la frecuencia con que lo silencian. Este sufijo-artículo es *a*. E indistintamente lo posponen al sustantivo y al adjetivo. Ejemplo: *Pakuru, pakurua*, árbol, el árbol; *durutsore, durutsorea*, alacrán, el alacrán; *teasoro, teasoroa*, largo; *hede, hedeá*, ancho<sup>7</sup>.

Es regla sin excepción que si el nombre termina en *a*, el tal artículo se suprime.

Para significar la idea de sujeto agente, el nombre va acompañado del sufijo *ba*, con mucha frecuencia implícito, v. gr. *Inberaba patata beeya*, el indio trae plátanos. *Diospa drua osia*, Dios hizo el mundo.

<sup>6</sup> El autor prescinde del guión hoy preceptivo (*-ba, -ra, -ta*) para señalar los sufijos. Nosotros prescindiremos igualmente de él a lo largo del texto.

<sup>7</sup> A semejanza de la determinación euskera, que considera similar.

El sujeto, cuya acción permanece en sí mismo (sujeto de verbo sustantivo o intransitivo), va acompañado de los sufijos *ra*, *ta*, igualmente con frecuencia implícitos. Ejemplos: *Oira ntu bua*, el monte es alto. *Ora teasoroa bua*, el camino es largo. *Imamara uanbaya*, el tigre corre. *Uarra jemene bua*, el niño juega. *Uarrata chi tsetsema uaña*, el niño va donde su padre.

Genitivo.— Sufijos *de*, *dea*.

La idea de propiedad está representada por el sufijo *de* aplicado a la persona que posee, v. gr.: *Inberade usa*, perro de indio. *Uarrade drua*, tierra del hijo.

Este sufijo se suprime con mucha frecuencia, diciéndose, por ejemplo: *inbera-usa*; *uarra-drua*.

En ciertos giros el sufijo *de* va acompañado del sufijo-artículo *a*, pero entonces el poseedor no va delante sino detrás de la cosa poseída, omitiéndose casi siempre en este caso el verbo. V. gr.: *Nang usa inberadea*, este perro es el del indio. *Jari ua chuueradea*, aquella paruma es la de la india.

Dativo.— Idea de finalidad.— Sufijos *a*, *ita*, *nea*.

La idea de finalidad que en latín se expresa por dativo y en español con las preposiciones *a* o *para*, en katío está representada por los sufijos *a*, *a*, *ita*, para, v. gr.: *Joaquina bekata teasia*, dio la arepa a Joaquín. *Platata hure tsetsea iditua*, pide plata a tu padre. *Anjosoba chiguru chiuauaita seregabua*, el gallinazo roba carne para sus hijos. *Platata errikoa miia jariendamina pobrita bua*, yo quito plata al rico, pero es para el pobre. *Aurua buita*; *aurua Pedroita*: toma para tí, toma para Pedro.

Acusativo.— Idea de término directo.— Sufijo *ta*.

Como se habrá observado en algunos ejemplos anteriores, la desinencia que pudiéramos llamar de acusativo en katío es el sufijo *ta*, v. gr.: *Ireneba chiuata pobrea teasia*. Irene dió su vestido al pobre. *Bekata pusurata nekoya*, como arepa y frisol.

Según se desprende de las conversaciones de los indios, el sujeto cuya acción pasa a otro (sujeto de verbo activo) va connotado con el sufijo *ba*, y el que recibe la acción (sea en castellano sujeto o atributo), va en katío connotado con *ta*. Así vemos en los verbos neutros que el sujeto lleva el sufijo *ta*, como se ve en los siguientes ejemplos: *Pablota uasia*, Pablo marchó. *Kareta peusia*, el loro murió.

Es de advertir que estos sufijos con mucha frecuencia se suprimen en la conversación, por lo que no siempre acierta, quizá, uno, al señalarles su papel en la gramática; igualmente cabe advertir que el sufijo *ra*, reemplaza con frecuencia al sufijo *ta*, en la compañía del sujeto, pero no en la del atributo o predicando. Así se dice indistintamente: *usara peusia* o *usata peusia*, pero no se dice nunca: [\*]*usara juntua*, sino *usata juntua*, ata el perro.

La práctica, en esto, como en todo, es la mejor guía para la aplicación de estos sufijos tan corrientes<sup>8</sup>.

Ablativo.— Idea de compañía.— Sufijos *ume*, *babara*, *anba*.

La idea de compañía se expresa por el sufijo *ume*, v. gr.: *Irene Elena ume uansida*, Irene se fue con Elena (literalmente: Irene y Elena se fueron). *Buume mua bua*, yo estoy contigo.

Si la compañía es de más de dos, se emplea el sufijo *babara*, v. gr.: *Uerata, uarrata, usata, eterre-babara Bidal Sinudauba tsesia*, Vidal volvió del Sinú con su mujer, sus hijos, su perro y sus gallinas. *Joakinta, Polo, Pablo babara jousida*, enterraron a Joaquín con Polo y Pablo.

También suele emplearse la palabra *anba*, igualmente pospuesta, ejemplo: *Marina, Irene, Paulinanba nimibada*, Marina pasea con Paulina e Irene (literalmente: Marina, Irene y Paulina, pasean juntas).

Idea de instrumento.— Sufijos *ba*, *ume*.

La idea de instrumento con qué, se expresa en katío con el sufijo *ba*, v. gr.: *neko-ba peasia*, lo mató con machete; *pakuruba mongaraba kenasia*, lo asesinó a palo y piedra. Y a veces se emplea también el sufijo *ume*: *Juuaräume nekoya*, como con la mano.

Idea de materia.— Sufijos *ta*, *ba*, *oma*.

La materia de que está hecha una cosa se expresa por los sufijos *ta* y *ba*, indistintamente. Ejemplo: *egoroba te oipara*, hay que hacer la casa de barro. *Mongarata, egorota, pakurubabara [sic] te odaya*, haremos la casa de piedra, tapia y madera.

También se expresa la materia de que está formada una cosa con el sufijo *oma* que es participio pasivo del verbo *oya* y significa hecho, v. gr.: *errello neoma*, reloj de oro; *tuseoma*, hecho de dulce.

Otras veces se antepone, la materia de que está hecho el objeto al objeto mismo, sin más, v. gr.: *ne-katea*, cadena de oro.

Idea de causalidad.— Sufijos *ba*, *bari*.

La preposición *por*, indicando causalidad, se traduce al katío por los sufijos *bari* o *ba*, indistintamente, v. gr.: *mübari pedearua*, intercede por mí; *bubari müta jita-*

<sup>8</sup> Atienza comparte la teoría de los gramáticos misioneros antiguos de que el uso, la pragmática, no puede llevarse en forma de reglas a la gramática de la lengua. Hoy, ya no se comparte esta idea.

*daya*, por tu causa me cogieron; *mün papabari mü chiningama*, yo soy besado por mi madre<sup>9</sup>.

VOCABULARIO.— El cuerpo humano.— *Chumakira-jakua*.

cabeza	<i>buru</i>
piel	<i>chie</i>
pelo, cabello	<i>buda, puda</i>
hueso	<i>büürü</i>
sangre	<i>va</i>
vena	<i>kengu</i>
frente	<i>datru</i>
ojo	<i>dabu</i>
mejilla	<i>chirandarra</i>
cara	<i>chira</i>
oído	<i>küburu</i>
nariz	<i>kenbu</i>
boca	<i>itae</i>
lengua	<i>chirame</i>
labio	<i>i</i>
barba	<i>ikara</i>
brazo	<i>jubua</i>
pie	<i>jüru</i>
corazón	<i>so</i>
diente	<i>chida</i>

#### EJERCICIO.

*Inbera-jakua tsarea bua, kabaita oda chiraka.*

—El cuerpo del indio es fuerte, como hecho para el trabajo.

*Chiburude pudata teasoroa bua, mamuamina ikara neea.*

—El cabello de su cabeza es largo, pero no tiene barba.

*Chi era torroa buea mina paima-paima ea bua.*

—Su piel no es blanca, pero tampoco es negra del todo.

<sup>9</sup> No parece que en katío pueda mantenerse la idea de pasiva, pero el autor, siguiendo la gramática latina, propicia esta interpretación con una traducción hasta cierto punto artificial.

*Chira kanchiba paanbua, chidata chirame ume paima bua chidaibari; chidai mititia bumina, itaeita pia bua.*

—Los indios se pintan la cara con guija y los dientes y la lengua los tienen negros por el curadiente; aunque el curadiente es feo, dicen que es sano para la boca.

*Chijüru egoda mongarama chiratiümbarea, ürüba tsubarea, mamuamina chirinchada ea.*

—Sus pies descalzos tropiezan con las piedras y se pinchan con las espinas, pero nada les importa.

*Inberanbara pusura draga ne ea, sanbuba kobada; huba sambude do-bada.*

—Comen los frisoles sin manteca, con cuchara de totuina y beben leche en totumas.

*Itua oregea-domia pana.*

—Son amigos del guarapo fuerte.

*Chijuuara tsarea nekoita, trabajai chiraka yoita abarika.*

—Su brazo maneja ligero el machete, lo mismo para trabajar que para pelear.

*Inberadauba nekoba juuade guagaipara.*

—Es temible un indio con un machete en la mano.

## LECCIÓN TERCERA

### *Otras relaciones del nombre. Aumentativo y diminutivo.*

EN: Sufijos *eda, de, ta*. Estos sufijos indican el lugar en donde se ejecuta la acción. He notado que los usan indistintamente, v. gr.: *Doeda joga peusia*, se ahogó en el río. *Kallete munchiuarrata undusia*, encontré a mi hijo en la calle. *Ota jara-sidaya*, hablaremos en el camino<sup>10</sup>.

SIN: *Ne ea, ne bea*. La preposición sin se traduce por la perífrasis *ne ea*, no hay, no tiene, *nebea*, falta. Ejemplo: Me dejaron sin narices, *kenbu ne ea, muta bari-buasida*. Estoy sin sangre, *va neea mua*. Por mal hijo lo dejó sin herencia, *uara kachirubaera drua nebea itubusia*.

SOBRE: Sufijo *ürü*. Ejemplos: *Mesaiürü sonbrerota itubusia*, dejó el sombrero sobre la mesa. *Inpana te ürü agatopudea*, los pájaros vuelan sobre las casas.

TRAS: Sufijo *anbute*: *Umantau oianbute miruña*, el sol se esconde tras los montes. *Pakuruanbute atoasia*, se perdió detrás del árbol.

POR, A TRAVÉS: Sufijos *mae, de*: *Oimae tseyá*, vengo por los montes. *Kayede imamara perabaritotosia*, pasó el tigre por la calle.

BAJO, DEBAJO: Sufijo *edre*: *Egoroedre basea*, estaba bajo la tierra. *Pakuruedre kainaña*, dormiremos debajo del árbol. *Tsaarraedre inbera joma pana*, todos los indios están bajo el capitán.

ABAJO: Sufijos *udu, barrea*: *Jesukristo infierno udu uasia*, Jesucristo bajó a los infiernos. *Barrea mü uaña*, me voy abajo<sup>11</sup>.

<sup>10</sup> El autor separa en ocasiones con guión el sufijo (*kalle-de, o-ta*), pero hemos preferido unificar criterios.

<sup>11</sup> Es evidente que en este ejemplo *barrea* no puede ser sufijo, sino palabra independiente en función de adverbio.

CONTRA: Sufijos *ma*, *ürü*: *Mongarama pugasia*, se pegó contra una piedra. *Perubidaiürü jonaña*, peharemos contra los peruanos<sup>12</sup>.

CABE, AL LADO DE: Sufijo *are*: *Dochiare nekodaya*, comeremos a la orilla del río. *Iglesiare pana*, estamos al lado de la Iglesia.

CERCA, JUNTO: Sufijo *kaita*: *Ipanekaita ipanauauata jitasia*, cogió los pichoncitos junto al nido. *Tekaita kenasida*, lo asesinaron cerca de la casa.

EN FRENTE: Sufijo *chiranbita*: *Karupiachiranbita bapana*, vivimos en frente de Karupia. *Inbera te dochiranbita bua*, el bohío del indio está en frente del río.

ANTE, DELANTE: Sufijos *na*, *daidu*: *Tsaarrana uerantsake pairasia*, la joven-cita bailó delante del capitán. *Jomaradaidu china seregasia*, robó el marrano a la vista de todos. *Umantaiüdaidu piradrisia*, se paró delante del sol<sup>13</sup>.

ENTRE: Sufijo *eda*: *Jesukristo churidaeda peusia*, Jesucristo murió entre ladrones. *Chijuru-eda eda-jusia*, se metió entre los enemigos<sup>14</sup>.

FUERA: Sufijo *ain*: *Peburuain uasia*, marchó fuera del pueblo. *Panaain beta peuya*, el pez muere fuera del agua. Este sufijo significa también a escondidas, v. gr.: *Chi tsetseain chiguruta jitasia*, cogió la carne a escondidas de su padre.

AUMENTATIVOS Y DIMINUTIVOS.— En katío, el diminutivo se forma con la adición al nombre del sufijo *tsake*, v. gr.: De *buru*, cabeza, *burutsake*, cabecita; *uarra*, niño, *uartsake*, niñoito.

El aumentativo se forma con el sufijo *droma*, grande, v. gr.: *usa*, perro; *usadroma*, perrazo. De *kenbu*, nariz, *kenbudroma*, narizotas.

VOCABULARIO.— El cuerpo humano (continuación).— *Makira jakua (kai-dubema)*.

ceja	<i>dabuikara</i>
cuello	<i>osidau</i>
gaznate	<i>ochiru</i>
hombro	<i>ichuua</i>
sobaco	<i>etsotso</i>
cosquillas	<i>idiidia</i>
muñeca	<i>juakorakora</i>

<sup>12</sup> Hay una imprecisión en la gramática tradicional en cuanto al tratamiento de las unidades: si *contra* se manifiesta con dos sufijos diferentes, habría que indagar las causas de tal sinonimia. *Ürü*, sobre, sugiere la idea de pelear y además vencer a los enemigos, lo que sería absurdo tratándose de una piedra. Es decir, que habría que destacar un rasgo /Humano/ frente a otro simplemente /Material/.

<sup>13</sup> Obsérvese que *-na* indica un grado mayor de proximidad que *-daidu*.

<sup>14</sup> *Eda* actúa tanto de sufijo como prefijo, si nos atenemos a la partición del autor. En efecto, la idea de «meterse» se construye a partir de la de «entre».

mano derecha	<i>juuara</i>
mano izquierda	<i>juuaka</i>
dedo	<i>jibini</i>
uña	<i>bichibi</i>
estómago	<i>bi</i>
entrañas	<i>traün</i>
hígado	<i>potopotoa</i>
pierna	<i>bakara</i>
rodilla	<i>chiranburu, sangogo</i>
talón	<i>anbibida</i>
encía	<i>chidakarra</i>
muela	<i>chidamongara</i>
quijada	<i>chidatru</i>
espalda	<i>enkarra</i>

#### EJERCICIO.

*Tsetsetachipapata chitiarrabari kabapana, jariba drua eda, nangba teeda; chikota obua.*

—Los padres trabajan por sus hijos: el padre en el campo, la madre en casa, guiando la comida.

*Inbera chumakira teapedaeujaidu uanbarea, oitsake buya, peta ubarea, jaribua, teeda enkarrade eñe etabarea*

—El indio sale de mañana a su finca, roza el rastrojo, siembra el maíz, lo coge y lo lleva a casa en un canasto, a la espalda.

*Kue tsera pakuruedre mirubarea. mamua mina kueba chitua uañabarea, chikuiya. Umantaubura pisiaba babeabarea, Juatsoabua.*

—Si llueve se mete debajo de los árboles, pero se moja, porque el agua pasa las hojas; si hace sol sus rayos lo queman y suda.

*Mauena chuueraba chikota obua, chiuarra kaayata guagabua.*

—Entre tanto la mujer guisa la comida y atiende a los hijitos, enfermos.

*Teuaba puburuidu doidu beadara inbera uerata ataun bada netata enba.*

—Solamente cuando bajan al pueblo cargan a la india con la canasta de los trastos.

*Monbera maunsida chiuauatsaketa ene eda bubada.*

—Y aún entonces las indias meten en el canasto al hijito más pequeño.

*Kamua inberaueraba, chiuarrata kiriñada.*

—Tanto es lo que las indias quieren a sus hijos<sup>15</sup>.

<sup>15</sup> Es evidente que los ejercicios no son progresivos en cuanto al grado de dificultad. Eso quiere decir que la gramática se concibe como mero auxiliar de aprendizaje, nunca como autónoma: el estudiante necesitará que esté siempre consigo el profesor.

## LECCIÓN CUARTA

### *Grados de comparación. Diversas clases de adjetivos. Pronombres.*

El adjetivo *katío* no tiene género, ni número; sólo es afectado por los sufijos que indican los casos, como se ha visto en gran parte de los ejemplos anteriormente puestos; pero, como todo idioma, admite grados de comparación.

El positivo de comparación se forma con la palabra *chiraka*, pospuesta al objeto con que se compara v. gr.: *Joakin, Daniel chiraka pia bua*, Joaquín es tan bueno como Daniel. *Nang oita jari oi chiraka ntü bua*, este monte es tan alto como aquél. Soy el mismo, que antes; se traduce *abari nanbema bua* o *nanbema chiraka bua*. Soy distinto de antes, se traduce *nanhema auara mu bua*.

El comparativo se forma con la palabra *audre*, más, y reviste la variedad de giros que se echa de ver por los siguientes ejemplos: *Daniel idi paima bua*, Daniel es hoy negro. *Daniel nu audre paima*, Daniel será mañana más negro. *Daniel, Joakin audre paima*, Daniel es más negro que Joaquín. *Daniel, Joakin umé audre paima*, Daniel es más negro que Joaquín (literalmente: Daniel con Joaquín más negro). *Joakin umera Daniel audre paima*, Daniel puesto con Joaquín más negro.

MENOS se traduce por *endabai*, v. gr.: *Joakin, Daniel ume edabai paima bua*<sup>16</sup>, Joaquín es menos negro que Daniel. *Eterreuera eterremakira edabai minsia bua*, la gallina es menos brava que el gallo.

<sup>16</sup> La vacilación ortográfica *endebai / edebai* no es caprichosa en esta lengua. La *e-* inicial es sin duda nasal, pero no tiene valor fonemático diferencial. Hoy muchos autores escriben *embera* o *êbêra*, indistintamente.

El aumentativo se forma con las voces *piio*, mucho, muy; *jomara audre*, entre todos; ejemplo: *Daniel jomara audre paima*, Daniel es el más negro de todos (literalmente: negro entre todos). *Daniel piio paima*, Daniel es negrísimo. También se forma el aumentativo con la repetición de la palabra; ejemplo: *Daniel paima paima bua*, Daniel es negro, negro.

Otros ejemplos de comparación:

-*Chumbibi eterre audre droma*, el pavo es más grande que la gallina.

-*Bu chiraka mu pia bua*, soy tan bueno como tú; (literalmente: soy bueno como tú, semejante a ti).

-*Mun tsetse chiraka chidroma baya*, seré tan grande como mi padre.

-*Bu tsikate abari*, tú siempre el mismo.

-*A, a, nabema auara niu bua*, no señor, soy distinto de antes.

-*Pegara chidroma bua, mamua mina audrie chidroma baya*, mi roza de maíz es grande, pero será mayor.

-*China boregea budragara china büüraba draga umerá pusuraita audre pia bua*, la manteca del marrano gordo es mejor para los frisoles que la manteca del marrano flaco.

-*Ebatsotsoa o monjaraume jüruita edabai tsarea*, el pantano es para los pies menos duro que las piedras del camino.

ADJETIVOS INDEFINIDOS.— Entre los adjetivos de esta especie se encuentran los siguientes:

<i>aba</i>	uno
<i>baritaua</i>	alguien, cualquiera
<i>miu</i>	alguno
<i>miuea</i>	ninguno
<i>joma</i>	todos
<i>chara</i>	nadie
<i>uaibua</i>	bastantes
<i>piio</i>	muchos
<i>arigu</i>	algo
<i>pibai</i>	algo
<i>mimia</i>	poco
<i>manchicha</i>	cada uno
<i>etauara</i>	otro
<i>jariba-jariba</i>	el uno o el otro
<i>nang ea, jari ea</i>	ni uno, ni otro (lit. este no, aquel no)
<i>teuaba</i>	uno sólo
<i>aba etauara</i>	el uno y el otro

*anchi ume beda*                      cualquiera de los dos  
*bai*    siquiera

Ejemplos:

*Kaiba osi. Baritauba.*

¿Quién lo hizo? Cualquiera.

*Piio trünma, mimia jitama.*

Muchos son los llamados y pocos los escogidos.

*Manchichaba pua barabea.*

Cada uno tiene su dolor.

*Jariba pagaenbua jariba pagaya.*

Lo pagaré el uno o el otro. (Lit.: Si el uno no paga, el otro pagará).

*Nangba paga ea, jariba paga ea.*

Pues no pagaré ni uno ni otro.

*Monbera anchi umeunba baritauba pagadaya.*

Entonces que pague cualquiera de los dos.

DEMOSTRATIVOS<sup>17</sup>.— Son los siguientes:

<i>nangü, nang</i>	este
<i>kangü, kang</i>	ese
<i>jari</i>	aquel
<i>ichi</i>	él

Estos demostrativos hacen el plural como sigue:

<i>nangúra, naiúra</i>	estos
<i>kangüra, kanüra.</i>	esos
<i>jarira</i>	aquellos
<i>anchi</i>	ellos

Los posesivos demostrativos se forman con el sufijo *de*, v. gr.: *jaride*, de aquél; recibiendo los demás sufijos según las reglas ordinarias del nombre; v. gr.: *nangü ume*, con este; *kangü ita*, para ese, etc.

<sup>17</sup> Incluye tanto los pronombres como los adjetivos.

Ejemplos:

*Nangüra usaraba beregorata peasida.*

Estos perros mataron la guagua.

*Jari uerantsakeume mü juguajitaya.*

Me voy a casar con aquella indiecita

*Nang e murea.*

Este canasto es mío.

*Bure te saunta. Jaria.*

¿Cuál es tu casa? Aquella.

*Kangüra uarraraba piio konemua.*

Esos hijos comen mucho.

*Anchira uasida.*

Ellos se fueron.

*Sepode inberabuta kachirua.*

Los indios que están en la cárcel son malos.

*Oibua nekorua.*

Come bastante.

NUMERALES.— Todo el sistema de numeración que se les puede oír a los katíos, se reduce a lo siguiente:

<i>aba</i>	uno
<i>ume</i>	dos
<i>unbea</i>	tres
<i>chimare</i>	cuatro
<i>juatsoma</i>	cinco
<i>juakiraraba</i>	seis

Insistiendo, con porfía, se les puede llegar a oír:

<i>juakiraraba audu aba</i>	siete
<i>juakiraraba audu ume</i>	ocho
<i>juakiraraba audu unbea</i>	nueve
<i>juakiraraba audu chimare</i>	diez

<i>juakiraraba audu juatsoma</i>	once
<i>juakiraraba ume</i>	doce

El resto de los numerales, y aun los del segundo grupo, hoy los dicen en español.

Estudiando este reducidísimo sistema de numeración parece ser que su base fuera el número cinco *juatsoma*; etimológicamente esta palabra se descompone en *jubua joma*, que significa toda la mano, como quien dice los cinco dedos de la mano; pero entonces no se explica por qué contando de siete en adelante no toman por base el *juatsoma* cinco, sino el seis *juakiraraba*.

De todas formas, si uno se empeña en contar en indio<sup>18</sup>, aun exponiéndose a que no le entiendan, puede expresar mediante adiciones sucesivas todos los cardinales posibles, v. gr.: *juakiraraba chimare* veinticuatro, o sea cuatro veces seis o cuatro seises, etc.

**ORDINALES.**— Los ordinales katíos se reducen a significar: el primero, el que sigue y el último:

<i>Nabema</i>	primero (lit. que está antes)
<i>kaidu bema</i>	el que sigue
<i>teanbema</i>	el que está después

Tal vez no estará contra el espíritu de la lengua afirmar que los ordinales podrían formarse con la desinencia verbal sufija *bua*, que sirve para formar tantos adjetivos, diciéndose, por ejemplo: *ume bua*, *unbea bua*, etc., que tiene el dos, que tiene el tres.

O quizás más lógicamente con el mismo sufijo *bema* que se traduce como que está; diciendo, por ejemplo: *chimare bema*, que está en cuatro; *juatsoma bema*, que está en cinco, etc.; pero, como hemos advertido, estas formas no están en uso entre los indios.

Ejemplos:

*Jubua aba jibini juatsoma bua*, *nanbema triün droma*, *kaidu bema kenbu*, *nang kaidu bema*, *ensa bema*, *chimare bema triün atua*, *tean bema jibinitsake*.

Una mano tiene cinco dedos; estos se llaman el primero, el grande (pulgár), el segundo, punta (índice), el que sigue a éste, el que está en el medio (corazón), el cuarto no sé cómo se llama, el último se llama dedo chiquito (meñique).

<sup>18</sup> El sistema numeral es cerrado, aunque infinito. Por ello, la sustitución es generalmente total. Ello no quiere decir que no pueda ser tomado, alguno de los números de base (del uno al cinco o del uno al diez), como préstamo de otra lengua.

*Eterre beinte buita kinse pesos bari nendobueya.*

Te vendo veinte gallinas por quince pesos.

*Eta ea, ne entua pana; siete pesos bari teatua.*

No las compro. Están caras. Dámelas por siete pesos.

INTERROGATIVOS.— En katío se oyen los interrogativos siguientes:

<i>ka</i>	¿qué?
<i>kaiba</i>	¿quién?
<i>saunta</i>	¿cuál?
<i>sonbe</i>	¿cuánto? ¿cuándo?
<i>tsamua</i>	¿por qué? ¿cómo?
<i>kaarea</i>	¿por qué? ¿cómo?
<i>kaipede</i>	¿cuyo? ¿de quién?

La interrogación en katío, más que por el tono de voz, se distingue por el sufijo *ka* que puede añadirse a toda palabra.

Otras veces, se añade el sufijo *pe*, con la misma significación de interrogación. En caso de que el nombre lleve sufijo interrogativo, suele suprimirse el verbo, pues fácilmente se sobreentiende.

Cuando el sujeto de la frase es uno de los interrogativos arriba puestos, entonces la frase no lleva en ninguna palabra sufijo de interrogación.

Ejemplos:

*Kaiba drua osi, chumakiraka, Dioska. Diosbara.*

¿Quién hizo el mundo, el hombre o Dios? Lo hizo Dios.

*Pata sombepe patakümüba.*

¿Cuántos plátanos tiene el racimo?

*Juakiraraba unbea.*

Tiene dieciocho (es decir, 3 seises).

*Kaarea tsei.*

¿Por qué viniste?

*Kiriñabarea.*

Porque quise.

PRONOMBRES.— Los pronombres en katío son los siguientes:

<i>mü</i>	yo
<i>bü</i>	tú
<i>ichi</i>	él
<i>tai</i>	nosotros
<i>maara</i>	vosotros
<i>anchi</i>	ellos

En las frases estos pronombres aparecen modificados con diversidad de sufijos, según el lugar que ocupen en la oración; así, por ejemplo, cuando son sujetos de verbo transitivo les acompaña el sufijo *ba*, aun cuando muchas veces por evitar la cacofonía vaya implícito. Siendo predicados les acompaña el sufijo *ta*. En otras circunstancias, forman una sola palabra con el sufijo *ra*, v. gr.: *Büta bendita chubua*, tú eres bendita. *Mü uaña*, yo me voy. *Ichira tseyá*, él vendrá. *Münaba oya*, lo haré yo. *Taita parijirua*, perdónanos.

Yo mismo, tú mismo, etc., se dice aplicando al pronombre el sufijo *chi*, v. gr.: *Münchi akasia*, yo mismo lo vi. *Tachi pedeadaya*, nosotros mismos intercederemos.

Se habrá notado que con motivo de la adición de estos sufijos el pronombre raíz admite o pierde algunas letras, así hemos dicho: *münchi* en vez de *müchi*; *münaba* en vez de *müba*, etc.<sup>19</sup>

PRONOMINALES POSESIVOS.— El sufijo *de*, que como antes hemos visto, indica la relación de propiedad o pertenencia, sirve también aplicado a los pronombres para formar los pronominales posesivos, si bien en algunos de estos queda convertido en *re*, con lo que gana mucho la expresión:

<i>müre, mürea</i> (en vez de <i>müde, müdea</i> )	mío
<i>büre, bürea</i>	tuyo
<i>ichide, ichidea</i>	suyo, de él
<i>jaride, jaridea</i>	suyo, de aquél
<i>teidea o taidea</i>	nuestro
<i>maarade, maarane, maaradea, maaranea</i>	vuestro
<i>anchidea, anchide</i>	suyo, de ellos

VOCABULARIO.— La cocina y sus enseres.— *Itarra, chinetata ume*.

fogón	<i>itarra</i>
leña	<i>tübü</i>

<sup>19</sup> De nuevo la intervención nasal, que actúa de modo suprasegmental, produce este fenómeno morfológico.

fuego	<i>tübüpurea</i>
llama	<i>eradrü</i>
humo	<i>nari</i>
carbón	<i>ogochiru</i>
olla	<i>kuguru</i>
plato	<i>epedeko</i>
cántaro	<i>tsoko</i>
taza	<i>sanbu</i> , es decir, <i>totuma</i>
guisar	<i>chuya</i>
asar	<i>biaya</i>
china, venteador	<i>pepena</i>
hervir	<i>baakaya</i>
sancocho	<i>neentsuma</i>
pilar	<i>teuña</i>
moler	<i>baya</i> , <i>nemaya</i>
manteca	<i>draga</i>
afrecho	<i>bejo</i>
claro	<i>batsobarraba</i>
encender	<i>pureaya</i>
guarapo	<i>itua</i>
frisol	<i>pusura</i>
maíz	<i>pe</i>
maíz amarillo	<i>pekua</i>
arepa	<i>beka</i>

## EJERCICIO:

*Paritsamua*.

— Buenos días

*Parikamua* <sup>(a)</sup>

— Buenos días

<sup>(a)</sup> El saludo katóo. He observado que los indios se saludan con estas tres expresiones: *Paritsamua*, dice uno; y el otro responde: *Paritsamua* o *parikamua*, que significa: ¿el día cómo? (*Pari*, contracción de *ebari*: día; *samua*, cómo). El que responde, o bien interroga a su vez con el *paritsamua*, o responde *parikamua*: el día así como esto, como ves. Otro saludo es: *Aritrinka*. Tal vez esta palabra no tiene significado equivalente en español. Equivale al «ave» latino o al «agur» vasco. Pero si algún significado literal pudiérasele encontrar sería: «¿todavía?». Como quien dice: ¿todavía vives, o te veo?— Sí, todavía nos vemos. La tercera expresión es *Sorogabuka*, *Sorogabuache*, que significa: ¿Estás alentado, gozas de salud? — Sí, estoy alentado, gozo de salud.

*Samaunba tsebure.*

—¿De dónde vienes?

*Basiba tsebure.*

—Vengo de abajo.

*Taaranbaka büra toidu beadara.*

—¿Hace mucho que bajaste?

*Edeko unbeaba, mü nabekau Sinude buta akade uasia.*

—Hace tres meses que fui a visitar a una hermana que tengo en el Sinú.

*Kareta bebura.*

—¿Y qué traes?

*Akabura, puaya, harraba; buchi teda mü jitaika teamasi berabarita.*

—Ya ves, cansancio y hambre. Si me quieres dar hospedaje en tu tambo...

*Ajade, teidu utua, inbera jomara pia pana, mü ueraba chikota buita obureda, bü ode tse data jaratua. Jebedais. Pedeatua: Inbera Sinude bemara tsamua pana.*

—¡Cómo no! Prosigue. Los indios somos todos buenos amigos. Mientras mi mujer te prepara la comida cuéntame algo de tu viaje. Sentémonos. Díme, ¿cómo son los indios del Sinú?

*Tachi muari bema chiraka, mamuamina audre barapana, tachi audre ua bia pana, kapuniaba uadibida churugadaenbarea.*

—Como nosotros los de arriba, pero son más ricos y se visten mejor que nosotros porque todavía los libres no les han robado.

*Kamara inbera muari bema kiriñadeka.*

—¿Y allá abajo nos quieren a los indios de arriba?

*Aja, piio, umenbea chiraka jitabada.*

—Sí, mucho y nos reciben como a hermanos.

*Monbera bura pia uansika.*

—Entonces te iría bien.

*Mü nabekau teeda aja, piga basia, mamuamina ode pio niundusia.*

—En casa de mi hermana sí, pero en el camino he sufrido mucho.

*Nekorua, monbe, unaurua.*

—Come, pues, y descansa.

## LECCIÓN QUINTA

*El Verbo. Nociones generales. El verbo auxiliar en sus diversas formas. Vocabulario: La Naturaleza.*

*Ejercicio: el mal tiempo.*

En katío existe el verbo sustantivo auxiliar, *baya*, ser, estar, haber; y verbos atributivos. Estos acaban en *ya* o en *ña*, pero sus conjugaciones difieren tan poco entre sí, que puede afirmarse que sólo existe en katío una sola clase de verbos con idéntica conjugación.

Casi todas las palabras son conjugables con sólo añadirles la terminación verbal *ya*, v. gr.: *soroga*, salud, *sorogaya*, estar sano; *ninga*, beso; *ningaya*, besar; *oso*, tos; *osoya*, toser; *teasoro*, largo; *teasoroaya* alargar; *borege*, gordo; *boregeaya*, engordar<sup>20</sup>, etc.

Todo verbo puede conjugarse sintética y perifrásticamente<sup>(b)</sup>. Tanto en la conjugación sintética como en la perifrástica caben las siguientes formas: activa, pasiva, reflexiva, afirmativa, negativa, dubitativa, de probabilidad afirmativa y negativa, interrogativo-afirmativa e interrogativo-negativa, potencial afirmativa y negativa, eficiente y consuetudinaria.

Esta abundancia de formas que el español las expresa con doble verbo o con adverbios y giros diversos y abundancia de palabras, el katío las expresa mediante prefijos, infijos o sufijos, que forman una sola palabra con el verbo.

<sup>20</sup> Los dos últimos adicionan *-aya* sin que se explique por qué.

<sup>(b)</sup> Esta denominación está tomada de los gramáticos Vaskos, cuya lengua presenta la misma forma de conjugación sintética y perifrástica. Como habrá notado el conocedor del idioma Vasko, no es esta la única semejanza que existe entre el katío y el Euzkera.

MODOS<sup>(c)</sup>.— El katío tiene infinitivo, indicativo, imperativo, subjuntivo, gerundio y participio.

TIEMPOS.— El katío tiene los tiempos presente, pretérito imperfecto y perfecto. El futuro sólo en el sustantivo le he notado con desinencia distinta; para los otros verbos el futuro se sirve de las formas dubitativa y probable.

NÚMERO.— El verbo katío admite singular y plural pero no tiene más que una sola forma para las tres personas.

### VERBO SUSTANTIVO.

#### FORMA AFIRMATIVA.—

Infinitivo: *Baya*, ser, estar, haber.

#### Indicativo presente.

<i>Mü</i>	<i>bua</i>	Yo soy
<i>Bü</i>	<i>bua</i>	Tú eres
<i>Iya</i> <sup>21</sup>	<i>bua</i>	Él es
<i>Tai</i>	<i>pana</i>	Nosotros somos
<i>Maara</i>	<i>pana</i>	Vosotros sois
<i>Anchi</i>	<i>pana</i>	Ellos son

#### Pretérito imperfecto.

<i>Mü</i>	<i>basea</i>	Yo era
<i>Bü</i>	<i>basea</i>	Tú eras
<i>Iyi</i>	<i>basea</i>	Él era
<i>Tai</i>	<i>panasea</i>	Nosotros éramos
<i>Maara</i>	<i>panasea</i>	Vosotros erais
<i>Anchi</i>	<i>panasea</i>	Ellos eran

<sup>(c)</sup> Empleamos en este ensayo para los modos y tiempos la nomenclatura de las gramáticas castellanas clásicas.

<sup>21</sup> El autor hace oscilar la forma pronominal de tercera, que en el paradigma del imperfecto y en los demás verbos sustituye por *iyi*. Anteriormente, en la lección cuarta había considerado ser ésta *ichi*, con la forma especificadora enfática *-chi*, mismo. De modo que la forma que consideramos auténtica es *i-*, siendo perentorio marcarla especialmente. En el diccionario aparecen dos formas: *ichi* y *jari*. La última responde, en realidad, a la forma deíctica de alejamiento «aque!». Lo mismo puede decirse de *iyi*, la opción que el autor elige después en el paradigma verbal.

## Perfecto.

<i>Mü</i>	<i>bida</i>	<i>barea.</i>	Fuí, he sido
<i>Bü</i>	<i>bida</i>	<i>barea.</i>	Fuiste
<i>Iya</i>	<i>bida</i>	<i>barea.</i>	Él fue
<i>Tai</i>	<i>paina</i>	<i>barea-</i>	Nosotros fuimos
<i>Maara</i>	<i>paina</i>	<i>barea.</i>	Vosotros fuisteis
<i>Anchi</i>	<i>paina</i>	<i>barea.</i>	Ellos fueron

## Futuro.

<i>Mü</i>	<i>baya</i>	Seré
<i>Bü</i>	<i>baya</i>	Serás
<i>Iya</i>	<i>baya</i>	Será
<i>Tai</i>	<i>panaña</i>	Seremos
<i>Maara</i>	<i>panaña</i>	Seréis
<i>Anchi</i>	<i>panaña</i>	Serán

## Imperativo.

<i>Batua</i>	Sé tú, sea él
<i>Panatua</i>	Seamos, sed, sean

## Subjuntivo presente.

<i>Mü</i>	<i>baita</i>	<i>o bamaria</i>	Que yo sea
<i>Bü</i>	<i>baita</i>	<i>o bamaria</i>	Que tú seas
<i>Iya</i>	<i>baita</i>	<i>o bamaria</i>	Que él sea
<i>Tai</i>	<i>panaita</i>	<i>o panamaria</i>	Que nosotros seamos
<i>Maara</i>	<i>panaita</i>	<i>o panamaria</i>	Que vosotros seáis
<i>Anchi</i>	<i>panaita</i>	<i>o panamaria</i>	Que ellos sean

## Pretérito.

<i>Mü</i>	<i>bakausia</i>	Que fuera, o hubiera sido
<i>Bü</i>	<i>bakausia</i>	
<i>Iya</i>	<i>bakausia</i>	
<i>Tai</i>	<i>panakausida</i>	
<i>Maara</i>	<i>panakausida</i>	Que fuéramos, o hubiéramos sido
<i>Anchi</i>	<i>panakausida</i>	

Gerundio: *bua*, siendo, (singular); *pana*, siendo, (plural).

Participio: *bema*, que es, (presente); *bida*, que ha sido.

## FORMA NEGATIVA.—

Infinitivo:	<i>Ba ea</i> , no ser.
Indicativo presente:	<i>Enbua</i> , no soy, no eres, etc.
Indicativo presente:	<i>Pana ea</i> , no somos.
Imperfecto:	<i>Enbasea</i> , no era <i>Pana enbasea</i> , no éramos
Perfecto:	<i>Enbida barea</i> , no he sido <i>Paina bari ea</i> , no hemos sido
Futuro:	<i>Ba ea</i> , no seré <i>Paina ea</i> , no seremos
Imperativo:	<i>Baranoa</i> , no seas <i>Panaradutua</i> , no seamos
Subjuntivo presente:	<i>Baenbaita</i> , que no sea <i>Pana enbaita</i> , que no seamos
Perfecto:	<i>Ba enbakausia</i> , que no fuera o hubiera sido <i>Pana enbakausida</i> , que no fuéramos
Gerundio:	<i>Enbua</i> , no siendo
Participio:	<i>Bida</i> , no sido

Parece inútil repetir que el singular de cada tiempo vale para las tres personas, lo mismo que el plural.

## FORMA INTERROGATIVO-AFIRMATIVA.—

Presente:	<i>Buka</i> , ¿soy? <i>Panaika</i> , ¿somos?
Pretérito imperfecto:	<i>Basika</i> , ¿era? <i>Panasika</i> , ¿éramos?

Pretérito indefinido:	<i>Bida barika, ¿fui?</i> <i>Paina barika, ¿fuimos?</i>
Futuro imperfecto:	<i>Baika, ¿seré?</i> <i>Panalka, ¿seremos?</i>
Forma interrogativo-negativa.—	
Presente:	<i>Enbuka, ¿no soy?</i> <i>Pana enka, ¿no somos?</i>
Pretérito imperfecto:	<i>Enbasika, ¿no era?</i> <i>Pana enbasika, ¿no éramos?</i>
Pretérito perfecto:	<i>Bida barienka, ¿no fui?</i> <i>Paina barienka, ¿no fuimos?</i>
Futuro imperfecto:	<i>Ba enka, ¿no seré?</i> <i>Paina enka, ¿no seremos?</i>

## FORMA POTENCIAL AFIRMATIVA.—

<i>Basea bua o baita bua</i>	Puedo ser
<i>Panasea pana</i>	Podemos ser
<i>Baita basea</i>	Podía ser
<i>Panaita panasea</i>	Podíamos ser
<i>Baita o basea bida barea</i>	Pude ser
<i>Panaita o panasea bida barea</i>	Pudimos ser
<i>Baita baya</i>	Podré ser
<i>Panaita panaya</i>	Podremos ser
<i>Basea batua</i>	Puede ser tú
<i>Basea panatua</i>	Podamos ser
<i>Basea baita</i>	Que yo pueda ser
<i>Panasea panaita</i>	Que podamos ser
<i>Basea bakausia</i>	Que pudiera ser
<i>Panasea panakausida</i>	Que pudiéramos ser
<i>Basea bua</i>	Pudiendo ser
<i>Basea vida</i>	Pudiendo haber sido

## EJERCICIOS.

*Karea nuema uruya nemue umantaua, mü kiriña kausia baritua kue tse ea neu-muta.*

—¿Por qué no brilla todos los días el sol? —decía— yo quisiera que no lloviera nunca.

*Kang jararanoa, tsetseba asia. Kue teenbura pe tsamua uaripe. Kuetseeara harrababa peukausida.*

*Ebariba tsetse pedeata uarabasea. Edeko edabaidera kuetseenbasea. Kue beaburuba egoro mongarabasea neura bagusida, be biude beasia Monbe Ismaeltsake, harrabichia basea. Uauabema doidu uasia jumuna juaeda kurasaena; do unduenbasea; edabai potsotsake kichikichiba birubuta undusea.*

—No digas tal —le replicó su padre—, si no llueve, ¿cómo crecerá el maíz? Sin lluvias nos moriríamos de hambre.

El tiempo dio la razón al padre. No llovió durante varios meses. Con la falta de lluvias la tierra se endureció como piedra; las sementeras se secaron y faltó pan en la artesa (lit.: faltó maíz en la piedra de moler). Entonces Ismaelito pasó mucha hambre y por añadidura fue al río a refrescarse del calor y del sudor y halló el río seco (lit. no encontró el río). Apenas pudo ver unos charquitos llenos de mosquitos.

*Tsetseba, unduenka, asia. Kuera beabua. Buserida panaipara ebari tachi tsetse Diospa teaburuta.*

—No ves —le dijo su padre—; la lluvia nos es necesaria, debemos contentarnos con el tiempo que nuestro padre Dios nos dé.

## LECCIÓN SEXTA

*Modelo de verbo atributivo en sus múltiples formas.*

*Vocabulario: El vestido. Ejercicio: Un pleito.*

### MODELO DE VERBO ATRIBUTIVO

Observación: Al igual que el sustantivo el verbo atributivo katío tiene una norma fija para todos los tiempos, que facilita sobremanera la conjugación.

El presente en el singular se forma con la raíz y el índice verbal; en el plural lleva el infijo *da*, v. gr.: *ningaya*, beso; *ningadaya*, besemos.

El imperfecto tiene su terminación *bayia*, *bayida*, y así se dice: *karebayia*, *karebayida*, defendía, defendíamos.

El perfecto se le forma con la terminación *sia*, *sida*, v. gr.: *oisa*, *osida*, hizo, hicimos.

El imperativo singular tiene doble terminación, v. gr.: *pibatua*, estate quieto; *nekorua*, come. Para más abundancia el katío tiene dual en el imperativo, y así hace su terminación en *dais* cuando invita o manda a dos, a sí mismo y a otro, y tiene la terminación *tru* cuando invita o manda a varias personas, v. gr.: *odais*, hagamos los dos; *odatru*, hagamos todos nosotros.

Otra forma que indica la misma idea de pluralidad es *duanatua*, v. gr.: *pairaduanatua*, bailemos.

El presente de subjuntivo se forma con la raíz y el sufijo *ita* o *maria*, así se dice: *nekoita*, que coma; *kabamaria*, que aprenda, etcétera.

El pretérito lleva el sufijo *kausia*, singular; *kausida*, plural, v. gr.: *etakausia* que lleve [*sic*, por besara, besase]; *beekausida*, que traigamos [*sic*, por trajéramos o trajésemos]. Este tiempo indica indistintamente la idea de imperfecto o perfecto pasa-

do de subjuntivo, significando, por ejemplo: *ningakausia* lo mismo besare que hubiere besado [*sic*, por besase que hubiese besado]<sup>22</sup>.

El sufijo *bua* es el que forma lo que clásicamente llamaríamos el gerundio y sirve para la formación de la forma perifrástica, razón por la cual se observa en los indios el hecho de que cuando hablan español, todo verbo lo expresan en gerundio, siguiendo el espíritu de su lengua. Así dicen: yo haciendo, trayendo, etc., esto o aquello, porque en katío usando la forma perifrástica dicen *obua*, *etebua*, etc., que significa, trayendo o haciendo.

Finalmente tenemos el participio *da*, que casi sólo tiene empleo para la formación del relativo. El sufijo *ma*, que también forma el participio de presente, indica más bien la forma pasiva.

Respecto del futuro debe decirse que si lo tienen, no lo tienen muy concreto, pues de ordinario la idea que indica este tiempo la expresan con el presente y un adverbio, de tiempo, diciendo v. gr.: *un eteya*, mañana traigo, es decir, traeré. Con más frecuencia lo indican con la forma dubitativa o probable y a nadie se le oculta que, dada la impotencia humana, es más lógico decir: mañana o después, tal vez hago esto o aquello, que no decir haré, que supone un poder independiente, que no tenemos los humanos. Traduciendo libremente esta expresión futura del katío encontramos la que usan los cristianos, haré esto o aquello, Dios mediante.

## MODELO DE CONJUGACIÓN.—

### FORMA SINTÉTICA.

Infinitivo: *ningaya*, besar.

Indicativo.—

Presente.

<i>Mü</i> <sup>(d)</sup>	<i>ningaya</i>	Yo beso
<i>Bü</i>	<i>ningaya</i>	Tú besas
<i>Iyi</i>	<i>ningaya</i>	Él besa
<i>Tai</i>	<i>ningadaya</i>	Nosotros besamos
<i>Maara</i>	<i>ningadaya</i>	Vosotros besáis
<i>Anchi</i>	<i>ningadaya</i>	Ellos besan

<sup>22</sup> La confusión en el subjuntivo es grande, utilizando el autor formas de futuro o de presente para sustituir al imperfecto. Esta vacilación todavía existe en los usos, pero no tiene por qué darse en el paradigma.

<sup>(d)</sup> Para más claridad pongo los pronombres escuetos, sin el sufijo indicador de sujeto de verbo transitivo.

## Imperfecto.

<i>Mü</i>	<i>ningabayia</i>	Yo besaba
<i>Bü</i>	<i>ningabayia</i>	Tú besabas
<i>Iyi</i>	<i>ningabayia</i>	Él besaba
<i>Tai</i>	<i>ningabayida</i>	Nosotros besábamos
<i>Maara</i>	<i>ningabayida</i>	Vosotros besabais
<i>Anchi</i>	<i>ningabayida</i>	Ellos besaban

## Perfecto.

<i>Mü</i>	<i>ningasia</i>	Besé <sup>23</sup>
<i>Bü</i>	<i>ningasia</i>	Besaste
<i>Iyi</i>	<i>ningasia</i>	Besó
<i>Tai</i>	<i>ningasida</i>	Besamos
<i>Maara</i>	<i>ningasida</i>	Besasteis
<i>Anchi</i>	<i>ningasida</i>	Besaron

## Futuro.

<i>Mü</i>	<i>ningachirabua</i>		Besaré
<i>Bü</i>	<i>ningachirabua</i>		Besarás
<i>Iyi</i>	<i>ningachirabua</i>		Besará
<i>Tai</i>	<i>ningada</i>	<i>chirabua</i>	Besaremos
<i>Maara</i>	<i>ningada</i>	<i>chirabua</i>	Besaréis
<i>Anchi</i>	<i>ningada</i>	<i>chirabua</i>	Besarán

## Imperativo.—

<i>Ningatua o ningarua</i>	Besa
<i>Ningadais, ningadatru, ningadutua, ninigaduanatua</i>	Besamos

## Subjuntivo.—

## Presente.

<i>Mü</i>	<i>ningaita</i>	<i>o ningamaria</i>	Que yo bese
<i>Bü</i>	<i>ningaita</i>	<i>o ningamaria</i>	Que tú beses
<i>Iyi</i>	<i>ningaita</i>	<i>o ningamaria</i>	Que él bese
<i>Tai</i>	<i>ningadaita</i>	<i>o ningadamaria</i>	Que nosotros besemos
<i>Maara</i>	<i>ningadaita</i>	<i>o ningadamaria</i>	Que vosotros beseis
<i>Anchi</i>	<i>ningadaita</i>	<i>o ningadamaria</i>	Que ellos besen

<sup>23</sup> A partir de este momento elimina también los pronombres personales del español, los cuales, dicho sea de paso, son siempre o casi siempre expletivos.

## Pretérito.

<i>Mü</i>	<i>ningakausia</i>	Que besara o hubiera besado
<i>Bü</i>	<i>ningakausia</i>	Que besaras o hubieras besado
<i>Iyi</i>	<i>ningakausia</i>	Que besara o hubiera besado
<i>Tai</i>	<i>ningakausida</i>	Que besáramos o hubiéramos besado
<i>Maara</i>	<i>ningakausida</i>	Que besarais o hubierais besado
<i>Anchi</i>	<i>ningakausi da</i>	Que besaran

Gerundio: *ningabua* BesandoParticipio: *ningada* Besado

## FORMA PERIFRÁSTICA.

A la forma perifrástica viénele este nombre de la perífrasis que el verbo y el auxiliar forman al juntarse para significar la misma idea que en la sintética se expresa con el solo verbo. Se notará que la raíz verbal permanece casi siempre invariable y sólo se conjuga el auxiliar.

Inoficioso es advertir que esta forma admite índice negativo e interrogativo. Igualmente se notará que las formas no simples admiten esta conjugación perifrástica con preferencia a la otra sintética.

Me permito emitir el concepto basado en el empleo que de esta doble conjugación hacen los indios de que la primera, o sea la sintética, significa la potencia de la cualidad o idea que el verbo expresa, y la segunda el ejercicio actual de esa misma idea o cualidad. Usando un lenguaje escolástico diría que la forma sintética indica el POSSE y la perifrástica el ACTU.

Infinitivo: *Ningabaya*, besar.

## Indicativo.

<i>Ningabua</i>		beso <sup>24</sup>
<i>Ningapana</i>	<i>o ningatuanua</i>	besamos
<i>Ningaibasea</i>		besaba
<i>Ningadaibasea</i>	<i>o ningatuanuasea</i>	besábamos
<i>Ningabarea</i>	<i>o ningabidabarea</i>	besé, he besado
<i>Ningapainabarea</i>		besamos o hemos besado
<i>Ningaibaya</i>		besaré
<i>Ningaipana</i>		besaremos

<sup>24</sup> Conforme a la explicación misma del autor, convendría ofrecer estoy besando, en vez de beso; estás besando, en vez de besas, etc.

## Imperativo.

<i>Ningabatua,</i>	besa
<i>Ningadutua o ningadanuatua</i>	besad

## Subjuntivo.

<i>Ningabaita</i>	<i>o ningabamaria</i>	que bese
<i>Ningapanaita</i>	<i>o ningapanamaria</i>	que besemos
<i>Ningabakausia</i>		que besara o hubiera besado
<i>Ningabakausida</i>		que besáramos o hubiéramos besado

[Gerundio] *Ningabua* besando

[Participio] *Ningabida* besado

## FORMA NEGATIVA.

La forma negativa, como se observará, se obtiene, por lo general con el índice negativo *ea*, bien sea pospuesto a la raíz o bien cambiado por ley fonética en *en* y antepuesto al auxiliar. Sólo en el imperfecto, y esto con el buen acuerdo de diferenciarlo del perfecto, la forma negativa se indica con el infijo *ka*.

El imperativo tiene su forma negativa especial.

Muchas veces la negación en vez de acompañar al verbo acompaña al sujeto o al predicado, estando entonces el verbo en la forma afirmativa aun cuando indique una idea de negación.

Gerundio: *Ningaenbua*, no besando

Participio: *Ningaenbidia*, no besado

## Indicativo.—

Presente *Ningaea, ningaenbua*, no beso  
*Ningadaea, o ningapanaea*, no besamos

Imperfecto *Ningakabasea*, no besaba  
*Ningadakabasea*, no besábamos

Perfecto *Ningaenbasea* o *ningaenbidabarea*, no besé  
*Ningadaenbasea* o *ningapainabarea*, no besamos

Futuro *Ningaenchirabua*, no besaré  
*Ningadaenchirabua*, no besaremos

Imperativo.—

*Ningaranua*, no beses

*Ningadaea*, no besemos

Subjuntivo.—

Presente *Ningaenbaita* o *ningaenbamaría*, que no bese.

*Ningadaenbaita* o *ningadaenbamaría*, que no besemos

Pretérito *Ningaenbakausia*, que no besara

*Ningadaenbakausida*, que no besáramos

Otros ejemplos:

*Mü kabaya*, yo aprendo. *Iyi ipidaibua*, él se ríe. *Mü tusea kiriña ea*, yo no quiero dulce. *Pe beenbua*, no traigo maíz. *Undubasea*, lo conocía. *Eteita jarasia*, dijo que traiga. *Mü piabakausia pedeasia*, me rogó que yo fuera bueno. *Tauberreaba akaenbasea*, *mamua mina piga urinbayia*, el ciego no veía, pero oía bien. *Etarua*, llévatelo. *Na uaranoa*, no sigas adelante. *Pikanga nekodatru*, comamos despacio. *Oidu nenbeade uaña*, iré al monte a cazar.

Como se ve por estos ejemplos, el modelo sirve totalmente para todos los verbos.

#### FORMA INTERROGATIVO-AFIRMATIVA.

Fácil es advertir que la característica de esta forma es el sufijo *ka* pospuesto a todo, incluso las desinencias de tiempo y número; sólo la fonética interviene en la interrogación para retirar algunas vocales de delante del sufijo *ka* con el fin de abreviar o hacer más suave la expresión, v. gr.: *Ningaika* dice en vez de *ningayaka*. *Ningabaska* en lugar de *ningabaseaka*, etc.

Aun cuando creo haberlo dicho anteriormente, es oportuno repetir aquí que el indio distingue la frase afirmativa de la interrogativa precisamente en la expresión verbal de que estamos tratando y no por la entonación de la voz o del acento, así que en estos apuntes no doy lugar al signo de interrogación, porque éste se incluye expresamente en el verbo. En español, por ejemplo, se dice: *¿Besaste a tu papá?* Esta frase al pronunciarla cambia de voz o de acento, si ha de distinguirse de esta otra afirmativa: *besaste a tu papá*. El katío no precisa tono de voz ni grafía diferente, porque la frase en uno y otro sentido lleva diferente índice verbal, y así la frase anterior se traduce: *Bure tsetseta ningasia*, besaste a tu papá. *Bure, tsetseta ningasika*, ¿besaste a tu papá?

Este índice interrogativo *ka* se añade también a palabras aisladas: Así, v. gr.: en un diálogo se dice: *Mü uarra tsetsia*, volvió mi hijo; e interroga el otro que no cree la noticia, o que no oyó bien: *Büchi uarraka*, ¿tu hijo, dices?

A veces el *ka* es sustituido por el sufijo *pe* de igual significado.

Si el sujeto de la frase es un interrogativo entonces el verbo no lleva índice de interrogación, v. gr.: *Drua kaiba osi*, ¿quién hizo el mundo? *Dioso sonbe bu*, ¿cuántos Dioses hay?

<i>Ningaika</i>	o	<i>ningabuka</i> ,	¿beso?
<i>Ningadaika</i>	o	<i>ningapanaika</i> ,	¿besamos?
<i>Ningabaska</i> ,			¿besaba?
<i>Ningabayidaka</i> ,			¿besábamos?
<i>Ningasika</i> ,			¿besé?
<i>Ningasidaka</i> ,			¿besamos?
<i>Ningachirabuka</i> ,			¿besaré?
<i>Ningadaichirabuka</i> ,			¿besaremos?

#### FORMA INTERROGATIVO—NEGATIVA.

Se obtiene combinando en forma regular, según indica el modelo, los sufijos de interrogación y negación.

<i>Ningaenka</i> ,	¿no beso?
<i>Ningadaenka</i> ,	¿no besamos?
<i>Ningakabaska</i> ,	¿no besaba?
<i>Ningadakabaska</i> ,	¿no besábamos?
<i>Ningaenbaska</i> ,	¿no besé?
<i>Ningasidaenbaska</i>	¿no besamos?
<i>Ningaenchirabuka</i> ,	¿no besaré?
<i>Ningadaenchirabuka</i>	¿no besaremos?

Otros ejemplos:

*Tseika*, ¿vuelves? *Nimienbaska*, ¿no andas? *Ipidaenbasea*, yo no me refa. *Hengasika*, ¿has llorado? *Akaenbaska*, ¿no mirabas? *Urinsi ea*, no oí. *Teuña kiriflika*, ¿quieres pilar? *Eeta atau enchirabua*, no cargarás el canasto. *Uarra etesidaka*, ¿llevásteis los hijos? *Uarra etesidaea*, no llevamos los hijos.

#### FORMA POTENCIAL AFIRMATIVA.

Se distingue por el sufijo *sea* pospuesto a la raíz verbal.

En el imperfecto está sustituido por *ita*, para evitar la repetición de *sea* potencial y *basea* terminación característica del tiempo.

<i>Ningaseabua</i> ,	yo puedo besar
<i>Ningadaseabua</i> ,	podemos besar
<i>Ningaseabasea</i> o <i>ningaitabasea</i> ,	podía besar

<i>Ningadaitabasea</i> o <i>ningadaseabasea</i> ,	podíamos besar
<i>Ningasea barea</i> ,	pude besar
<i>Ningasea panasea</i> ,	pudimos besar
<i>Ningaseachirabua</i> ,	podré besar
<i>Ningadaaseachirabua</i> ,	podremos besar
<i>Ningasearua</i> ,	puede besar
<i>Ningaseatru</i> ,	podamos besar
<i>Ningaseabamaria</i> o <i>ningaseabaita</i> ,	que pueda besar
<i>Ningadaseabamaria</i> o <i>ningadaseabaita</i> ,	que podamos besar
<i>Ningaseakausia</i> ,	que pudiera besar
<i>Ningaseakausida</i> ,	que pudiéramos o hubiéramos podido besar
<i>Ningaseabua</i> ,	pudiendo besar
<i>Ningaseabida</i> ,	habiendo podido besar

#### INTERROGATIVA POTENCIAL.

Resulta de la combinación de los índices potencial e interrogativo, v. gr.: *Ningaseabuka*, ¿puedo besar? *Ningadaseabaska*, ¿podíamos besar?, etc.

#### POTENCIAL NEGATIVA.

Su índice es el infijo *kara* pospuesto a la raíz del verbo.

Presente	<i>Ningakara bua</i> ,	no puedo besar
	<i>Ningadakara</i> ,	no podemos besar
Imperfecto	<i>Ningakarabasea</i> ,	no podía besar
	<i>Ningadakara basea</i> ,	no podíamos besar
Perfecto	<i>Ningakara barea</i> ,	no pude besar
	<i>Ningakara panasea</i> ,	no pudimos besar
Futuro	<i>Ningakara chirabua</i> ,	no podré besar
	<i>Ningadakara chirabua</i> ,	no podremos besar
Subjuntivo presente	<i>Ningakarabaita</i> ,	que no pueda besar
	<i>Ningadakarabaita</i> ,	que no podamos besar
Perfecto	<i>Ningakarakausia</i> ,	que no pudiera besar
	<i>Ningadakarakausida</i> ,	que no pudiéramos besar

Gerundio            *Ningakarabua*, no pudiendo besar  
                           *Ningakarabida*, no pudiendo haber besado

La interrogativa se obtiene, como en las demás formas, con el sufijo *ka*.

Más ejemplos: *Mü uasea bua*, yo puedo ir. *Trünsea panasea*, pudimos cantar. *Eteikarabua*, no puede llevar. *Parijikara panasea*, no pudimos regalarlo. *Undukara basea*, no podía encontrar.

#### FORMA DUBITATIVA.

Indica precisamente la duda en que la mente no se inclina ni a un lado ni a otro de la proposición; se forma con el sufijo *skaes*, v. gr. *Ningaskaes*, tal vez beso. *Ningadaskaes*, tal vez besamos, etc., siguiendo en todo lo demás la conjugación ordinaria. Este sufijo de duda acompaña igualmente a la forma potencial, v. gr.: *Ningasea buskaes*, tal vez puedo besar. *Ningaseabidaskaes*, tal vez pude besar.

La forma de probabilidad afirmativa se obtiene con el sufijo *chirabua* que literalmente significa: tiene cara, apariencia, parece. La probabilidad negativa resulta del infijo *en* antepuesto al *chirabua*, v. gr.: *Kabaenchirabua*, probablemente no aprende. *Kabadahirabua*, probablemente aprendemos. También es susceptible de interrogación, como se habrá visto en el futuro de las formas anteriores que se ha obtenido mediante este sufijo de probabilidad, v. gr.: *Kabachirabuka*, probablemente estás aprendiendo: ¿aprendes?

La forma habitual o frecuentativa se obtiene, como hemos visto, mediante el prefijo *ko* antepuesto al auxiliar, sin que el verbo sufra modificación alguna, v. gr.: *Ningakobua*, suelo besar. *Kabakobasia*, solía trabajar

#### FORMA REFLEXIVA.

Resulta anteponiendo el prefijo *chi* a la palabra raíz del verbo, siguiendo en todo lo demás las reglas ordinarias de la conjugación, v. gr.: *Chiningaya*, me beso. *Chikuiya*, me baño. *Chiundubua*, me veo. Algunas veces este sufijo *chi* es sustituido por su sinónimo *ma*, v. gr.: *Juata makosida*, se comieron las manos.

#### FORMA PASIVA.

Obtíenese mediante el sufijo *ma* pospuesto a la raíz del verbo, siguiendo en lo demás las normas de la conjugación perifrástica, v. gr.: *Ningama bua*, soy besado. *Etama pana*, somos llevados.

A veces en esta misma forma pasiva suele encontrarse junto con el sufijo *ma* el prefijo reflexivo *chi*, oyéndose con frecuencia *Chiningama*, soy besado. *Chiunduma*, soy encontrado.

Tanto la forma potencial como la interrogativa pueden ir unidas a las reflexiva y pasiva: v. gr.: *Chiningasea bua*, puedo besarme. *Ningama basea bua*, puedo ser besado. *Chiningasika*, ¿te besaste?, etc.

#### FORMA EFICIENTE.

Es una de las características más notables que nos ofrece el katío. Se obtiene, como se ha dicho, mediante el infijo *bi* colocado entre la raíz, y la terminación, y significa hacer o ejecutar la idea que indica el verbo, dando así lugar a la formación de muchos otros verbos. Por ejemplo: *kabaya*, aprender, *kababiya*, hacer aprender, (equivalente a enseñar); *tseyá*, venir; *tsebiya*, hacer venir (es decir, enviar [por]). En la conjugación el infijo *bi* suele ir adherido más bien a la terminación del verbo que a la raíz; v. gr.: *Ningabiya*, hago besar; *ningadabiya*, hacemos besar; y así sucesivamente.

#### VOCABULARIO.

El vestido	<i>Uata</i>
Vestirse	<i>Chiyoa</i>
Desnudarse	<i>Egoadaya</i>
Paruma	<i>Ua</i>
Pampanilla	<i>Uajanburu</i>
Guasca	<i>Andea-kurtajü</i>
Chaquira	<i>Kreuma</i>
Albahaca	<i>Kera</i>
Corona	<i>Burutajü</i>
Guija	<i>Kanchi</i>
Jagua	<i>Chipara</i>
Curadiante	<i>Chidai</i>
Peinarse	<i>Tejuruña</i>
Pintarse	<i>Chirachioya</i>
Espejo	<i>Espeko</i>
Palito, pincel con que se pintan	<i>Chirapa</i>
Perfume	<i>Bidoquera</i>
Vestido nuevo	<i>Uachibidia</i>
Viejo	<i>Tsora</i>
Roto	<i>Tsobeá</i>
Gastado	<i>Jonpodoa</i>
Coser	<i>Kapiruya</i>
Remendar	<i>Kajuya</i>
Aguja	<i>Akutsa</i>

EJERCICIO.— *Pede aba.* — Un pleito.

¿Qué hay, Padrecito?

¿Qué hay, Padrecito?

*Aritrinka, Seberiano. Inbera pedeadais.*

—Buenos días, Severiano. Hablemos en indio.

*Biga, bü inbera pedeaya. Paritsamun.*

—Bueno, Padre. Con usted hablaré indio. ¿Cómo está, pues?

*Parikamua. Ka beeika.*

—Ya ves, bien. ¿Y qué traes?

*Pedea jaraita tsesia.*

—He bajado a ponerle un pleito

*Uriuntua, Padresito. Mü eterremakira tsarea erubasea. Benilda inbera ueraba jarrabichia nemuasea, mü eterre akatea, jítasia, ojuretasia, karabasia, epedekoidu eidubaritea yusia, monbema kosia. Ichia chupe basimina, inbera Leonidas jítaburuta undusia. Monbera eterre juatsade mü uasia. Kamua basea: eterremakira beanbasia. Tsarraa jarasia. Nangaba kaiba undudata urintea, inberauera Banildaba muita peso aba pagamaria tsokasia. Mamua mina ueraba peso neenbasea. Monbe tsarraba usata jariendasia muita eterremakira bari teibadata. Mü inbera Alpredoa usata neendobuesia pesobari. Benilda-kimaba Alpredoa usata jariensia, ichidea akarape. Naane Alpredoba peso mua pidiya usa neenbarea.*

—Oiga, Padrecito: Yo tenía un gallo fino. La india Benilda tenía hambre y habiendo visto mi gallo lo cogió, le torció el pescuezo, lo desplumó, lo echó a la cazuela, lo guisó y se lo comió. Ella estaba callada pero el indio Leonidas le vió coger mi gallo. Entonces fui yo a contar mis gallinas y en efecto vi que mi gallo faltaba; le informé al capitán y éste, después de oír a los testigos, condenó a la india Benilda a que me pagara un peso, pero la india no tenía el peso, entonces el capitán le quitó un perro y me lo entregó en pago del gallo. Yo vendí el perro al indio Alfredo por un peso, pero la india Benilda le quitó el perro a Alfredo diciendo que era suyo. Ahora Alfredo me reclama el peso por que no tiene el perro.

*Mü tsa uanpe, mü eterre jariensidata.*

—¿Qué hago yo, pues, Padrecito, si me quitaron el gallo?

## LECCIÓN SÉPTIMA

*¿Verbos irregulares? Vocabulario: Caza y pesca.*

*Ejercicio: Cazadores y pescadores.*

¿VERBOS IRREGULARES?— Creo que la única terminación verbal en katío es *ya*. Los que acaban en *ña*, que son los menos, han sido exceptuados de la regla general por la fonética, a fin de evitar la dificultad y mal sonido en la pronunciación. Es evidente que *uaña*, v. gr., es más suave y fácil que *uanya*; *kaiña* más fácil y suave que *kainya*. La *n* es parte de la raíz del verbo y al suprimírseles la *y* de la terminación se convierte en *ñ*. De aquí se deduce que estos verbos sólo deben variar su conjugación en los casos en que la fonética se imponga, siguiendo en lo demás las normas generales de la conjugación ordinaria. Estos casos sólo tienen lugar en el presente, v. gr.: *kaiña*, *kainaña*, duermo, dormimos, en lugar de *kainya*, *kaindaya*; *uaña*, *uanaña*, [voy, vamos] en vez de *uainya*, *uaindaya*. *Uaña* hace el perfecto *uasía*, suprimiendo la *ñ* por elipsis, pero sin necesidad.

Algunos verbos admiten otra conjugación, cuyas normas, aplicación, y significado me limitaré a consignar escuetamente en un modelo. Sirva para ello *agabaña*, volar.

Presente	<i>Agatogoa,</i> <i>Agatopudea,</i>	vuela vuelan
Imperfecto	<i>Agatotoabayia,</i> <i>Agatopudeasea,</i>	volaba volaban
Perfecto	<i>Agatotosía,</i> <i>Agatopodosía,</i>	voló volaron
Otro ejemplo:	<i>Miruña,</i>	escondarse.

Presente	<i>Miruntogoa,</i>	se esconde
	<i>Miruntopudea,</i>	se esconden
	<i>Miruntotoabayia,</i>	se escondía
	<i>Miruntopudeasea,</i>	se escondían
	<i>Miruntotosia,</i>	se escondió
	<i>Miruntopodosia,</i>	se escondieron

Los tiempos de subjuntivo siguen la regla de la conjugación ordinaria; v. gr.: *agabaita*, vuela; *mirunkausia*, que se escondiera.

La forma negativa es como a continuación se expresa:

<i>Agauaka</i>	No vuela
<i>Agauanaka</i>	No vuelan
<i>Agaenbasea</i>	No volaba
<i>Agabanaenbasea</i>	No volaban
<i>Aganaenbasia</i>	No voló
<i>Agabanaenbasia</i>	No volaron

En esta conjugación caben igualmente las formas interrogativa, potencial, etc.

He creído haber observado que es más frecuente esta conjugación cuando se trata de acciones ejecutadas por irracionales; pero, sin embargo, esto no es una norma fija.

**OTROS VERBOS IRREGULARES O DEFECTIVOS.**— De vez en cuando se les oye en conversación ciertos términos verbales que no admiten conjugación completa. Expondré sencillamente algunos de los que he anotado:

*Bukarea* tengo; *bukariena*, tenemos; *bukarasia*, tenía y tuve; *bukarasida*, teníamos y tuvimos.

*Nemua* tengo y tenemos. *Nemuasia*, tenía, tuve. *Nemuasida*, teníamos, tuvimos. Este verbo generalmente se emplea cuando se trata de objetos internos; v. gr.: *Bi pua nemua*, tengo dolor de estómago.

A veces lo emplean reemplazando al auxiliar, significando ser; v. gr.: *Dios ntii nemua*, Dios está alto.

*Kirua*, *baribua*. El verbo sustantivo, cuando se trata de indicar la relación de algo bueno o excelente en sí mismo, suele ir precedido del término verbal, sin significado, *kiru kirua*, para el presente y *kerasia* para el pretérito, v. gr.: *piia kiru bua*, es bueno; *piia kiru basia*, era bueno.

En cambio cuando se trata de algo despreciable, anteponen el término *bari*, v. gr.: *Mittiti bari bua*, es feo. *Jaigo baribuasia*, estaba sucio.

*De*, *Che*. Otra particularidad del verbo *katío* es el sufijo *de*, que se oye con tanta frecuencia al final de cualquier locución verbal; v. gr.: *Kiruade*, *ningabuade*.

Algunas veces este sufijo indica relación de infinitivo o de finalidad, pero otras muchas veces es pleonástico y en nada modifica el significado de la palabra. Por buscarle semejanza en otra lengua diré que equivale al sufijo *ta, eta*, que los vaskos suelen añadir a su verbo: *ikusten doteta*, que traducido significa: lo he visto; y así dicen los katíos *akasiade*.

El *che* lo emplean más en el imperativo, como una interjección, v. gr.: *Nekoruaiche, muandache*, [comamos], vamos.

Como curiosidad voy a poner la etimología de esta última expresión: vamos, dicen los indios *muandache* o *muandre*; a mi modo de ver esta palabra se descompone, etimológicamente, en toda esta frase: *Mü uaña, uandais, che*; que significa: yo me voy, vamos, che. La segunda: *Mü uaña uandru de*, yo voy, vamos y. Casos como estos en que toda una frase se comprime en una sola palabra-interjección son frecuentes en todo idioma<sup>25</sup>.

Como final a estos apuntes sobre el verbo katío, advierto al curioso que en preguntas que haga a los indios les oirá seguramente expresiones verbales que quizá no se hallen en estas páginas, sobre todo al tratarse de formas compuestas. Para mi descargo encuentro, primero, varias figuras gramaticales propias de todas las lenguas que modifican la expresión verbal; segundo, la corrupción fácilmente admisible en una lengua que no conoce la escritura; tercero, las pequeñas diferencias originadas por la incomunicación casi total de los indios de un paraje y otro; finalmente, la riqueza de expresiones verbales irregulares<sup>26</sup>.

#### VOCABULARIO.

Caza y pesca	<i>Nenbeaya, betauaya</i>
Bodoquera	<i>Ugu</i>
Flecha	<i>Uchida, tseatuma</i>
Apuntar	<i>Beaya</i>
Disparar	<i>Bataya</i>
Escopeta	<i>Ponga</i>
Ruido	<i>Tauderre</i>
Humo	<i>Nari</i>
Animal	<i>Ninduburu</i>
Venado	<i>Begi</i>
Guagua	<i>Berogora</i>

<sup>25</sup> Evidentemente el autor no discrimina bien la función pragmática de los enfatizadores del katío, la cual ofrece al tiempo que el significado una idea de cortesía, invitación educada a la acción, etc., como es propio de muchas lenguas amerindias.

<sup>26</sup> Salvo pequeños cambios morfológicos, el katío es una lengua regular. Ello no implica que no exista variación dialectal, como sucede en toda lengua.

Pájaro	<i>Ipana</i>
Anzuelo	<i>Tuda</i>
Plomo	<i>Puruma</i>
Corcho	<i>Berugu</i>
Cuerda	<i>Chi</i>
Sumergir	<i>Taaya</i>
Picar	<i>Miña, Kaya</i>
Carnada (lombriz)	<i>Mochita</i>
Pez	<i>Beta</i>
Sabaleta	<i>Toa</i>
Río	<i>Do</i>
Monte	<i>Oi</i>

EJERCICIO.— *Nenbeamiarara betauamiata*.— Cazadores y pescadores.  
*Betauade uaña. Mü ume uainka.*

—Voy a pescar. ¿Quiéres venir conmigo?

*A, a, nuggedabema ponga pia onumukarea oidu nenbeade uaita. Mü yamba Justoba berogorata aba undusia, ichiusa begibeamia beusia. Uanaipara berogora ume bedai kauita.*

—No, porque yo desde ayer tengo la escopeta lista para ir al monte a cazar. Mi tío Justo vio una guagua y su perro venadero también la vio. Tenemos que ir a ver si traemos guagua y venado.

*Sonbe nenbeade uanaipe.*

—¿Cuántos vais a cazar?

*Unbea: mü yanba Justo, mü umenbea Martintsake, mü babara.*

—Tres: mi tío, mi hermanito Martín y yo.

*Ponga aba audu buenka mua jitaita.*

—¿No tenéis una escopeta de más que podáis prestarme?

*A, a, ume bai erupana; mü umenbera uguba uaña.*

—No, apenas tenemos dos. Mi hermano va con bodoquera.

*Monbera mura teuaba betauade; muari bema tode toa droma bua; muma ee biru bechirubua.*

—Entonces me iré yo solo a pescar; en el remanso de arriba hay sabaletas muy grandes y creo que puedo traer una canastada llena.

*Piga uaroa.*

— Bueno, que te vaya bien.

*Ume bema neundukanara chibidisida.*

— Los dos amigos se separaron.

*Nenbeañaraba anchi ponga jaresida; uña chiru bara uguta uchida ume ipanaita etesia. Ne eaba peasia umara, chiubechichi jangajiru uauapiu. Cheatuma kuria teu jirabaribusia, mamua mina chatuma ena chiteda uasia; kai ume nearaba peusia. Anchi umebeda ponga teupanara usata umungabuesida, berogorara chijeruneea; mamuamina begitsarraba begi uera jiru kaidu, uasia, perabeasia, nenbeamia kopanuma uabisia. Perabariburube nangraba<sup>(e)</sup> peasida, begichuburibura chijiruena beasia purumanba tsobe, tsobeka<sup>(f)</sup>. Nenbeamiarara beegita aausida te eda akusa tsesida.*

— Los cazadores limpiaron sus escopetas; sólo el más pequeño llevaba bodoquera y flechas para los pájaros. Mató tiro tras tiro, tórtolas, azulejos, etc.; le tiró una flecha a un ñeque pero éste se escapó con la flecha; poco después murió en su cueva envenenado. Los dos escopeteros soltaron los perros, pero la guagua no dejó rastro de sí en todo el monte; en cambio el perro venadero siguió el rastro a una venada, la espantó y la echó por donde estaban los cazadores; a su paso estos apuntaron y la pobre venada cayó a sus pies acribillada por el plomo. Los cazadores cargaron con la presa y se volvieron a casa.

*Daaranbasea betamiaba uabura.*

— Ya hacía rato que allí les aguardaba el pescador.

*Nang idisia: tsamua uesida.*

— ¿Cómo os fué?— les preguntó éste.

*Taira pia uansida; bura tsamu a uansi.*

— Bien, ¿y a ti?— le respondieron.

<sup>(e)</sup> *Nangraba* se pronuncia: /nang raba/, haciendo la *g* parte de la sílaba *nang* y la *r* de la sílaba *ra*.

<sup>(f)</sup> *Tsobe tsobeka*, expresión gráfica adverbial con el sufijo *ka* final para significar agujereada, vuelta agujeros: acribillada.

*Piga, akadutua kaua eeaba petausia: mochita tugade kububayia, toidu taayia, daaranbeade toaba kaabayia, kaidukaidua ee birasia. Kiriña bura begi tsara beta-bari kanbiadais, anbauba kodaita.*

—A mí me fue muy bien. Vean qué canastada de sabaletas he cogido. Ponía la carnada, echaba el anzuelo al agua y una tras otra he ido llenando la canasta; cambiemos si os parece venado por pescado y comamos juntos.

## LECCIÓN OCTAVA

*El relativo, Vocabulario: Enfermedades.  
Ejercicio: La cédula. Análisis gramatical.*

Tal vez el relativo es lo más complicado que tiene este idioma. Propiamente el relativo es *ara, ra*; pero como va adherido al verbo y éste reviste tanta variedad en sus participios, resulta una fecundidad de términos relativos que se hace casi imposible clasificar. Por los ejemplos que a continuación se ponen, se echará de ver que el participio relativo varía según el tiempo, el número (singular o plural), el sujeto y el predicado a que haga relación y aun según que el verbo correlativo sea activo o neutro. Los sencillos ejemplos que pongo son repetidos adrede a fin de que la atención se fije con preferencia en los índices participio-relativos.

Ejemplo de relativo con verbo sustantivo y relativo neutro: *Chiuarra pia bura, uanbaya*, el hijo que es bueno, corre. El relativo es *bura*; se nota que le falta el infijo *ba*, índice de sujeto activo, según explicamos en el capítulo de la declinación. El mismo ejemplo en plural: *chiuarrara piapanara*, los hijos que son buenos. En *panara*, desinencia de plural, puede hacerse la misma observación: falta el *ba* índice de sujeto activo.

Ejemplo de relativo con el verbo correlativo-activo: *Inbera pia bubara chitsetseta kiriña*, el hijo que es bueno quiere a su padre. En este ejemplo el relativo es *bubara*, que se descompone: *bu*, síncopa de *bua*, participio activo de *baya*; *ba*, índice de sujeto de verbo activo, y *ra* que propiamente es el relativo.

Este mismo ejemplo en plural: *Inbera pia panabara chitsetseta kiriñana*, los hijos que son buenos quieren a sus padres. Como se ve, ha cambiado el *bu*, en *pana*, forma de plural.

Cuando el relativo es negativo sigue las mismas normas de la conjugación negativa, pero entonces por razón de abreviar la palabra y para la más fácil inteligencia,

suelen suprimir algunos de los índices menos necesarios que indican los múltiples detalles de tiempo, número y correlativo-activo; v. gr.: *Chiuarra pia enbubara chi tsetseta kiriña ea*, el indio que no es bueno no quiere a su padre. En este relativo *enbubara*, fácil y comúnmente suprimen el índice del sujeto activo *ba* y así es corriente oírles: *chiuarra pia enbura tsetseta kiriña ea*.

#### RELATIVO DE PRETÉRITO IMPERFECTO.

En este tiempo no encuentro diferencia para el correlativo-activo o neutro; tal vez porque lleva *ba* el tiempo, como índice característico y así evitan la cacofonía. Ejemplo: El indio que era bueno quería a su padre, *inbera pia badara chitsetseta kiriña basea*. *Badara* es el relativo y confrontándolo con el ejemplo siguiente se verá que no diferencia el correlativo-activo del neutro. El indio que era bueno corría, *inbera pia badara uainbayia*. Estos mismos, ejemplos en plural: *inbera pia panadara chitsetseta kiniñade basia*, los indios que eran buenos, etc.

#### RELATIVO DE PERFECTO.

Ejemplos: *Chiuarra pia bidabarira chitsetse kiriña basea*, el indio que fue bueno amó a su padre. Cabe también aquí la observación anterior: no ponen índice de sujeto activo o pasivo. El plural sigue las normas conocidas: *inbera bia paina-barira*, los indios, que fueron buenos, etc.

#### RELATIVO DE VERBO ATRIBUTIVO.

Mejor que con normas se conocerá el relativo en estos verbos mediante los ejemplos siguientes:

*Inbera kantabarira o kantabura pia bua.*

El indio que canta es bueno.

*Inbera kantapanara pia pana.*

Los indios que cantan son buenos.

*Inbera uaira kachiru bua.*

El indio que se va es malo.

*Inbera uanaira kachiru bari pana.*

Los indios que se van malos.

En estos ejemplos se ve que el relativo *ara* ha sido añadido simplemente al verbo y número correspondiente.

*Inbera kantabarara pia basea.*

El indio que cantaba era bueno.

*Inbera kantapanabara pia panasea.*

Los indios que cantaban eran buenos.

*Inbera nimibadara uasia.*

El indio que andaba se fue.

*Inbera nimibadapeadara uasida.*

Los indios andaban se fueron.

En estos ejemplos se nota la diferencia de verbo que guarda el plural para los verbos activos o neutros: *kantapanadara*, los que cantaban; *nimibadapeadara*, los que andaban. El resto sigue la norma general.

El relativo sujeto de verbo atributivo no hace relación como en el sustantivo a su correlativo, sea éste activo o neutro. Así como se dice: *inbera kantabadara uasia*, el indio que cantaba se fue; así, se dice: *inbera kantabadara pedeasia*, el indio que cantaba habló.

#### PERFECTO.

*Inbera kantadara uasia.*

El indio que canto se fue.

*Inbera kantadapeadara uasida.*

Los indios que cantaron se fueron.

*Inbera peudara ntüuasiasia.*

El indio que murió fue al cielo.

*Inbera uanapeadara peusida.*

Los indios que se marcharon murieron.

En estos otros ejemplos se nota que el sufijo *ra* añadido al participio de perfecto indica la idea de sujeto relativo. Nótese cómo hace este participio el verbo *uaña*, ir; y todos sus similares que acaban en *ña*, pues en vez de seguir la regla general de los verbos que su [*sic*, por tienen] participio perfecto en *da*, lo hacen en *na*.

#### RELATIVO ATRIBUTO.

He creído necesario detallar los casos del relativo sujeto porque, como se ha visto, no deja de ofrecer alguna pequeña diferencia en cada uno y si bien es verdad

que en las conversaciones la aplicación oportuna les sale a los indios con la mayor facilidad, no por eso deja de ser conveniente el conato de clasificarlos. Esta clasificación es, a mi modo de ver, más complicada en el relativo atributo, como se verá por los siguientes ejemplos: *Usa beburu uanbaya*, el perro que traigo, corre; *usa beburuba kaaya*, el perro que traigo, muerde. En estos dos ejemplos resalta la característica *ba* que lleva el segundo por razón de ser activo su correlativo.

*Usara beburuba kabadaya*, los perros que traigo, muerden; *usara beburu uainbabadaya*, los perros que traigo, corren. En estos dos ejemplos se ve que el relativo no ha variado con respecto a los anteriores, pero el sujeto está connotado para diferenciarse del singular (en este, caso de relativo), por la partícula *ra*.

*Usa bedruba kaabaria*, el perro que traemos, muerde; *usa bedrura uanbaya*, el perro que traemos, corre; *usara bedrura uanbabada*, los perros que traemos, corren; *usara bedrura kaabada*, los perros que traemos, muerden.

En estos ejemplos se han podido hacer las mismas observaciones que en los anteriores.

#### IMPERFECTO.

*Usa beibadara kaabayia.*

El perro que traía, mordía.

*Usa beibadara uanbabayia.*

El perro que traía, corría.

*Usara mua beibadara kaabayida.*

Los perros que yo traía, mordía.

*Usara mü beibadara uanbabayida.*

Los perros que yo traía, corrían.

*Usa beibarapedara kaabayia.*

El perro que traíamos, mordía.

*Usara beibadapedara uanbabayida*<sup>27</sup>.

Los perros que traíamos, corrían.

#### PERFECTO.

*Usa mua bedara uanbaya.*

El perro que traje, corre.

<sup>27</sup> Al ser la lengua aglutinante, las consiguientes complicaciones morfológicas se van acumulando a la raíz de la palabra hasta hacerla muy extensa.

*Usa mua bedabara kaabarea.*

Los perros que traje, muerden.

*Usa bedapeadara uanbadayia.*

El perro que trajimos, corría.

*Usara bedapeadara kabayida.*

Los perros que trajimos, mordían.

*Usara bedabara kabadaya.*

Los perros que trajimos, muerden.

Creo que se me excusará la repetición de estos ejemplos, que se han puesto por razón de la claridad y diferencias que ofrecen.

#### RELATIVO INDIRECTO.

Si clasificar el relativo directo no es cosa fácil, agrupar bajo normas fijas el relativo indirecto es, creo yo, realmente difícil. Pondré algunos ejemplos a guisa de ilustración o curiosidad:

*Pobrita chiko teadara pobrera uasia.*

El pobre para quien me diste la comida, se fue. (Lit.: La comida me diste para el pobre, el pobre se fue).

*Undu atoa inbera mua pedeabura.*

No conozco al indio de quien me hablas.

*Te mü badamae beasia.*

La casa en que viví se cayó.

*Chüregaburu ebaride mua büta uanbiya.*

El día en que robes te despacharé o haré marchar.

*Mongara mü udara alkaldiade bua.*

La piedra con que me pegaste, está en la alcaldía.

*Pedea mua jarabudera, unduea.*

No conozco el pleito de que tratas.

Como se habrá advertido por los anteriores ejemplos, el relativo indirecto se expresa en katío con diverso giro que en español, como en el caso típico: Me diste la comida para el pobre, el pobre se fue. O se expresa con un sufijo equivalente a adverbio de lugar, como se ha visto en el ejemplo, la casa en que viví se cayó, que literalmente significa: la casa en donde viví se cayó; o incluye el sufijo que indique la relación entre el relativo y el verbo, como en el caso último donde se nota en la palabra *budera* la presencia del infijo *de* que indica esa relación. Pero ordinariamente, como también se habrá visto en la generalidad de los ejemplos puestos el relativo indirecto no tiene diferencia alguna con respecto al relativo directo; es decir, el sufijo de relativo *ara* no es susceptible de recibir otros sufijos que indiquen relaciones indirectas. El giro de la conversación indica el sentido de la frase, aun cuando a los no conocedores de este idioma parezca muy dificultoso determinar cuándo el relativo indica una relación directa o indirecta.

VOCABULARIO.— *Kaayata beasia ume*.— Enfermedades y defectos.

<i>Chiranema</i>	Loco
<i>Tauberre</i>	Ciego
<i>Taujuntsaba</i>	Tuerto
<i>Taujurea</i>	Bizco
<i>Tode tauberre</i>	Ciego de nacimiento
<i>Pedeaenbua</i>	Mudo
<i>Pedekara</i>	Tartamudo
<i>Kuburuberre</i>	Sordo
<i>Jubua turrua</i>	Manco
<i>Jiruturrua</i>	Cojo
<i>Nimibakara</i>	Rengo
<i>Oso</i>	Tos
<i>Iga</i>	Hipo
<i>Jimari</i>	Gripe
<i>Kubamia</i>	Fiebre
<i>Beuña</i>	Paludismo
<i>Amipurú</i>	Disentería
<i>Ue</i>	Cólico
<i>Ñanbakara</i>	Asma
<i>Mochita</i>	Lombriz
<i>Karagamia</i>	Gusanos
<i>Pua</i>	Dolor
<i>Jengaya</i>	Llorar
<i>Dauba</i>	Lágrima
<i>Chirincha</i>	Tristeza

### EJERCICIO DE ANÁLISIS GRAMATICAL.

*Diospara neeade jomataosia, pia bubaera.* Dios creó todas cosas de la nada porque es bueno.

Dios lo han tomado del español, y es el nombre que dan al supremo Ser, porque en su lengua si bien tenían diversos nombres para sus dioses, no los consideran hoy como aplicables al Dios verdadero. Solamente el nombre *Tachitsetse*, que significa Nuestro padre, si es cierto que lo aplicaban a su dios supremo, no por eso deja de ser también aplicable al Dios verdadero.

*Pa* es el sufijo que indica el sujeto de verbo activo, *ba* que se convierte en *pa* por razón de la *s* que le antecede.

*Ra, ara* es un sufijo sin significado propio, que pleonásticamente ponen a toda palabra que en sí signifique algo excelente o alguna dignidad.

*Neeata*, palabra integrada por estas tres: *ne-ea-ta*. *Ne* significa cosa; *ea* es la partícula de negación; juntas estas dos palabras nos dan el significado de nada, cosa no. *Ta*, sufijo que, como en su lugar se vio, indica la materia de que está hecha una cosa; podría ser sustituido por el sufijo *de*, diciéndose: *neeade*.

*Jomata* es palabra doble; se descompone en *joma*, que indica la idea de totalidad, y *ta*, que aquí representa el atributo: este *ta* podría ir oculto y la frase no cambiaría de sentido, si se dijera *joma* simplemente.

*Osia*, forma singular del pretérito perfecto de indicativo de la conjugación afirmativa sintética del verbo *oya*, hacer. Podría decirse igualmente *o bida barea* usando la forma perifrástica.

*Pia*, palabra que indica la idea de bondad.

*Bu*, presente de indicativo, singular del verbo *bay*, ser.

*Baera*, sufijo que indica la razón de causalidad.

Sería conveniente que los interesados aplicaran este mismo análisis, según los datos presentados en este ensayo, a los párrafos de katío que, como ejercicio de lectura y aun de traducción, acompañan a todas las lecciones.

### EJERCICIOS.

*Piabua, Padresito. Mua bua aba jaraipara.*

—Bueno, Padrecito, tengo que decirle una cosa.

*Pedearuade.*

—Habla, pues.

*Alkalde ba jaraya mü erretrataipara sedula ateita, kapunia chiraka.*

—El Alcalde me ha dicho que tengo que retratarme para sacar la cédula como los libros.

*Mamuamina mü atachiriña eabua, jarabadabaera tachi uabara baita yone. Uaubemara, jarabarea mü purea baipara chirata purea paanbaera.*

—Pero yo no quiero, porque dicen que es para llevarnos lejos, a la guerra. Además me han dicho que tengo que ser rojo porque me pinto de rojo la cara.

*Padrecito, bua kareta jaraípe.*

—Padrecito, ¿usted qué me aconseja?

*Sedulata busida eteipara; chirata purea pa ea: nanbemara sedula yone uainta eabua; kaidubema chirata paana mititijaigoa bubaera.*

—Pues que tú también debes sacar la cédula y que no debes pintarte la cara de rojo: lo primero porque la cédula no es para ir a la guerra, y lo segundo, porque pintarse la cara es cosa fea y sucia.

*Mü tsoronara sedula etada enbasea, nuema chipaanbasida. Inberara audre piabua chira pankarape, uaeda.*

—Pues mis padres nunca sacaron cédula y además se pintaban la cara a diario. Entre los indios es hermoso pintarse la cara y andar con paruma.

*A, a, sebida: Inbera jomara kapunta chiraka akabipara.*

—No señor, mentira: Todos los indios deben aparecer en público como los civilizados.

*Monhe bura inbera baenbaita kiriñaka.*

—¿Entonces usted quisiera que desaparecieran los indios?

*A, a, nang jara ea, mamua mina inberata kapunia bara audre pia bakausida.*

—No, no he dicho eso, sino que los indios estarían mejor civilizados.

*Inbera kapunia baita kaareta oi barape.*

—¿Y qué tiene que hacer el indio para civilizarse?

*Piio oipara: nanbemara chiparata, kanchita chirairara uabara buaribueya. Kaidu bema chiranchita chikuiya, andea, uajapura, uata egodaipara. Nang tea eskuelaeda uaña kartade pedea, buita, tachi tsoronarade oda undukauita. Jomara teanbema tseba jara ea, itua de ea, yo ea.*

—Muchas cosas: primeramente botar lejos la guija, la jagua y el curadiante. Lo segundo bañarse bien todo el cuerpo y quitarse el taparrabo, la pampanilla y la paruma. Después de esto ir a la escuela para aprender a leer y escribir y conocer los hechos de los antepasados. Lo último de todo: el indio no debe mentir, beber guarapo, ni pelear.

*Adios, Padresito, mura oi eda ua.*

—Adiós, Padrecito. Me voy a mi montaña.

*Jeruiyabarisia, mü ata ea busia.*

—Y me volvió la espalda, dejándome sin sangre.

## LECCIÓN NOVENA

*Adverbios y conjunciones. Vocabulario: Animales y plantas. Ejercicio: La Patria. Análisis gramatical.*

ADVERBIOS DE MODO.— La terminación *mente*, que en español forma casi la totalidad de los adverbios modales, tiene su equivalente en katfo en el sufijo *de*. V. gr.: *ntuade*, altamente; *piade*, buenamente. A veces he creído encontrar en la terminación *ka* de algunas palabras un sufijo que indique el adverbio de modo; v. gr.: De *Chira*, semejante, forman *chiraka*; de *abari*, igual, forman *abarika*; de *pia*, bueno, hacen *piga* o *pika*, bien. Ese mismo sufijo *de* sirve para traducir todas las expresiones que indiquen modalidad, como por ejemplo: a caballo se dice *kabayo-de*; a pie, dicen *jirude*; a las malas, *kachiruade*.

Cómo, dicen *tsamua*; así como esto, *namua*; así como eso, *kamua*.

ADVERBIOS DE LUGAR.— He anotado los siguientes:

<i>Tsama</i>	¿En dónde?
<i>Nama</i>	Aquí
<i>Kama.</i>	Ahí
<i>Arandama</i>	Ahí mismo
<i>Jarima</i>	Allí
<i>Aratsa</i>	Allá
<i>Tsa</i>	Allá
<i>Arakania</i>	Aquí mismo
<i>Ichibudi</i>	En el mismo lugar
<i>Ain</i>	En otra parte
<i>Barituamae</i>	En cualquier parte
<i>Kiriñamuae</i>	En donde quiera

<i>Teidu</i>	Dentro de casa
<i>Teain</i>	Fuera de casa
<i>Muari</i>	Arriba
<i>Basi</i>	Abajo
<i>Barrea</i>	Abajo
<i>Edre</i>	Debajo
<i>Kaita</i>	Cerca
<i>Uabara</i>	Lejos
<i>Na</i>	Delante
<i>Chiranbita</i>	Enfrente
<i>Anbuta</i>	Detrás
<i>Oyeda</i>	En el monte
<i>Ensade</i>	En medio
<i>Jugaraare</i>	A la derecha

Se habrá notado que algunas de estas palabras han sido puestas ya como sufijos equivalentes a preposiciones, pero pueden igualmente emplearse por separado, como adverbios.

¿A DÓNDE? *Tsama*, ¿a dónde vas? *Oi idu*, voy al monte. *Tsetsema*, voy al Padre. Este sufijo *ma* en cuanto significa lugar a dónde sólo se emplea tratándose de personas; así, por ejemplo, nunca se dice [\*]*Joi ma*, voy al monte, sino *oi eda*; en cambio se dice: *Hermanama uaña* y no [\*]*Hermana idu*, voy a las Hermanas. El lugar a donde, se significa valiéndose de las preposiciones.

¿HACIA DÓNDE? Se dice *Tsama inu*. Voy hacia Frontino: *Frontino inu*, o *Frontino idu uaña*.

¿HASTA DONDE? Se dice *Aga tsama inu*. V. gr.: *Aga Dabeiba inu uaña*, *Antado inu uaña*. Voy hasta Dabeiba, voy hasta Antadó.

HASTA AQUÍ. Se dice *Namabe*.

HASTA AHÍ. Se dice *Kamabe*, etc, aplicando el sufijo *be*.

HACIA DELANTE. Se dice *Na uaña*.

HACIA ATRÁS. Se dice *Tea uaña*.

HACIA LA DERECHA. Se dice *Jugara eda*.

HACIA LA IZQUIERDA. Se dice *Jugaankaeda*.

¿POR DÓNDE? *Tsama-nel/mae*, v. gr.:

<i>Nangne</i>	Por aquí
<i>Kagne</i>	Por ahí
<i>Jaride</i>	Por allí
<i>Tede</i>	Por la casa
<i>Oide</i>	Por el monte
<i>Baritua mae</i>	Por cualquier parte

<i>Esadra mae</i>	Por el medio
<i>Pakuru mae</i>	Por el árbol
¿DE DÓNDE?: <i>Samaunba</i> :	
<i>Namaunba</i>	De aquí
<i>Kamaunba</i>	Desde ahí
<i>Jarimaunba</i>	Desde allí
<i>Butsibadamae unba</i>	Del mismo lugar donde estaba

## ADVERBIOS DE TIEMPO.

¿CUÁNDO?: *Sonbe*

<i>Aritrea</i>	Todavía
<i>Aritea</i>	Ahora
<i>Naane</i>	Ahora, desde ahora
<i>Ariteabida</i>	Ahorita
<i>Nanebida</i>	Alioritica
<i>Nungunungubeda</i>	Anteayer
<i>Nuheda</i>	Ayer
<i>Idi</i>	Hoy
<i>Nu</i>	Mañana
<i>Nungunu ema</i>	Pasado mañana
<i>Ebarima</i>	La víspera
<i>Ebaritea</i>	El día posterior
<i>Nu ema</i>	Todos los días <sup>28</sup>
<i>Na bema</i>	En otro tiempo, anteriormente
<i>Paritua ebate</i>	Alguna vez
<i>Añontsa</i>	Todos los años
<i>Paritua</i>	Todos los días [= diario]
<i>Kaiume ne</i>	Dentro de los días
<i>Edeko unbea de</i>	Dentro de tres días
<i>Ebaritsa</i>	Todos los días
<i>Edekotsa</i>	Todos los meses
<i>Teapeda</i>	Por la mañana
<i>Umatiba</i>	A medio día
<i>Kebara</i>	Por la tarde
<i>Teamaside</i>	Por la noche

<sup>28</sup> Esta expresión temporal se repite varias veces, con frase distinta en katfo en cada caso. No se especifican las diferencias.

<i>Ebarisara</i>	A media noche
<i>Monbera</i>	Entonces
<i>Ebaride</i>	De día
<i>Teamasi</i>	De noche
<i>Uadi</i>	Todavía
<i>Taaranba</i>	Hace tiempo
<i>Kaunbea ba</i>	Hace tres días
<i>Pio ba</i>	Hace mucho
<i>Pio ba ea</i>	Poco ha
<i>Uadi bida ea</i>	Todavía no
<i>Konbe</i>	Ya
<i>Tea</i>	Después
<i>Na</i>	Antes
<i>Tejunea</i>	Después
<i>Ababuebate</i>	A la vez
<i>Arakaidu</i>	En seguida
<i>Mauena</i>	Mientras
<i>Idi bana</i>	De hoy en adelante
<i>Arigu</i>	Siempre
<i>Tsikate</i>	Siempre
<i>Teakaita</i>	Poco después
<i>Umantaude</i>	Al tiempo de

#### ADVERBIOS DE CANTIDAD.

CUÁNTO: *Sonbe*

<i>Piio</i>	Mucho
<i>Uiña</i>	Poco
<i>Piio bidaea, uiña bidaea</i>	Ni mucho
<i>Baibua</i>	Bastante
<i>Kanba ea</i>	Bastante
<i>Arigu Bai</i>	Algo
<i>Amafia</i>	Más
<i>Edabai</i>	Menos
<i>Oibai</i>	Regular
<i>Esadra</i>	Menos
<i>Jipa</i>	Mitad
<i>Piba</i>	Más
<i>Jo made</i>	Del todo
<i>Ne ea</i>	Nada

<i>Tea</i>	Casi
<i>Akusa</i>	Otra vez

### CONJUNCIONES.

Casi todas las conjunciones, siguiendo el espíritu de la lengua aglutinante, se emplean como sufijos. Pongo a continuación las que he anotado:

<i>Aja</i>	Sí
<i>Aa</i> <sup>29</sup>	No
<i>Bida</i>	También
<i>Sida</i>	También
<i>Kurude</i>	Por el contrario
<i>Mina</i>	Pero
<i>Mamua mina</i>	Sino, sin embargo
<i>Uauabema</i>	Además
<i>Audu</i>	Y (se emplea sólo con numerales)
<i>Ume</i>	Y (con sustantivos)
<i>Uauara</i>	En verdad
<i>Monbe</i>	Entonces
<i>Ua</i>	O
<i>Bure</i>	Si
<i>Enbure</i>	Sino
<i>Karea</i>	Porque
<i>Ita</i>	Para
<i>Maria</i>	Que
<i>Ne</i>	Para (con verbos)
<i>Baera</i>	Porque
<i>De</i>	Que
<i>Ta</i>	Que
<i>Konbe</i>	Ya
<i>Mae</i>	Si

### EJERCICIO DE ANÁLISIS GRAMATICAL.

*Chumakirara kabaita tobua ipanachiraka auainta*, el hombre nace para trabajar, como el ave para volar.

*Chumakirara* se descompone en la palabra *makira* que, como dijimos, significa macho, y el prefijo *chu* que indica la idea de algo esencial, y el sufijo *ra* que indica

<sup>29</sup> *Aja* y *aa* son, en realidad, adverbios asertivos.

la cualidad de excelencia que acompaña al hombre; si se suprimiera este *ra* en nada cambiaría el significado de la frase<sup>30</sup>.

*Kabaita* se desdobra en *kaba* e *ita*. *Kaba*, raíz que da la idea de trabajo, aun cuando de ordinario los indios busquen la expresión *trabajaya*, en vez, de *kabaya* para indicar esta idea, *Ita*, sufijo que indica la finalidad, se traduce por para.

*Tobua*, singular indicativo presente de *toya*, nacer, en la conjugación perifrástica; lo mismo pudiera decirse sintéticamente *toya*.

*Ipana*, palabra que significa pájaro.

*Chiraka*, palabra que, como repetidas veces se ha visto, expresa la comparación, lleva el sufijo *ka* porque es expresión adverbial.

*Agauinta*, palabra que se descompone en *aa* o *aga*, *ua* e *ita*; *aa* es la raíz que indica la idea de volar juntamente con el auxiliar *uaña* que sirve para indicar idea[s] de movimiento; a veces por razón de la fonética la *u* se convierte en *b*, oyéndoseles decir lo mismo *agauaña* que *abaña*; *ita* es el mismo sufijo de finalidad.

VOCABULARIO.— *Ninduburu pakurutsaketa*.— Animales y plantas.

<i>Paca</i>	Vaca
<i>Eterre</i>	Gallina
<i>Chunbibi</i>	Pavo
<i>Dama</i>	Culebra
<i>Kado</i>	Ratón
<i>Burugü</i>	Araña
<i>Kichikichi</i>	Mosca
<i>Kemberre</i>	Cucaracha
<i>Durutsore</i>	Alacrán
<i>Pisuma</i>	Hormiga
<i>Ipana</i>	Pájaro
<i>Uma</i>	Tórtola
<i>Chiu</i>	Azulejo
<i>Nepono</i>	Flor
<i>Toto</i>	Rosa
<i>Bego</i>	Aguacate
<i>Pata</i>	Plátano
<i>Pataara</i>	Dominico
<i>Patapa</i>	Hartón

<sup>30</sup> Conforme al estudio inicial, una forma como esta no añade significado, pero aporta valores topicalizadores o indicadores del tema de la conversación o del cambio del mismo. Son valores pragmáticos, cuyo análisis se desconocía en parte en esta época.

<i>Anborromia</i>	Guineo
<i>Banana</i>	Banano
<i>Tsato</i>	Sato
<i>Kudukudu</i>	Manzano
<i>Torroa</i>	Blanco
<i>Torropodoa</i>	Blanquecino
<i>Paima</i>	Negro
<i>Paimapodoa</i>	Moreno
<i>Pauara</i>	Azul
<i>Pauaraipodoa</i>	Azulino
<i>Pure</i>	Rojo
<i>Purepodoa</i>	Rojizo
<i>Kuara</i>	Amarillo
<i>Ogokuara</i>	Rosado

## EJERCICIO.

*Bü karea etebayika banderata.*

—¿Por qué llevaba usted la bandera?

*Idi Patriaebari baera.*

—Porque hoy es el día de la Patria.

*Patriara karepe.*

—¿Y qué es la Patria?

*Patria tachi egoro tobadamae.*

—La Patria es el suelo donde nacimos.

*Mü Patria trün kaipe.*

—¿Cuál es mi Patria?

*Bü Patria Kolombiara bua.*

—Tu Patria es Colombia.

*Monbera mü sida Kolombia bemaka.*

—Entonces, ¿yo también soy colombiano?

*Aja, Kamua.*

—Sí. ¿Cómo no?

*Banderaba kaarea jaraipe.*

—¿Y qué significa la bandera?

*Bandaraba Patriachira bua.*

—La bandera es el símbolo de la Patria. (Lit.: es la cara de la Patria).

*Kare purea bü banderaka.*

—¿Qué colores tiene la bandera?

*Purea unbea bua: kuara, pauara, chipureababara.*

—Tiene tres colores: amarillo, azul y rojo.

*Kan pureara kaarea jarabaibe.*

—¿Qué significan estos colores?

*Kuaraba ne barabuta Kolombiaba; pauaraba, pusa tachi trua kuibuta; pureaba jarabua vata tachi, tsororaraba beadapeadara tachi chijura karebaita.*

—El amarillo significa el oro que tiene Colombia; el azul, el mar que circunda nuestras costas; el rojo, la sangre que nuestros antepasados vertieron para defendernos de los enemigos.

*Monbera chijura barapanaika.*

—¿Luego tenemos enemigos?

*Nanera ne ea; naara chijura barapanasia anchi ürü yon panaita tachi tsetsera peusida.*

—Ahora no; pero antes sí teníamos y, luchando contra ellos, murieron nuestros padres.

*Naane anchibari ta pia paina. Nang ba tachi Patria Kolombiata chiriñadeipara.*

—Ahora, gracias a ellos, somos libres; por tanto debemos amar a nuestra Patria Colombiana.

## LECCIÓN DÉCIMA

*Oraciones gramaticales. Vocabulario: Adjetivos más usuales. Ejercicio: Uarra Baleriano. Análisis gramatical.*

### ORACIONES DE INFINITIVO.

Las llamadas oraciones de infinitivo en katío se forman con el sufijo *ta* que muestran los ejemplos siguientes:

*Buchi papata ningaburuta undubarea.*

Te he visto besar a tu madre.

*Kantaburuta urinbua.*

Te oigo cantar.

*Mü ürü pedeapanata urinsia.*

Oí que hablaban mal de mí.

*Kachiruabuta jarasida.*

Dijeron que eres malo.

*Kan inbera churidata uribarea.*

He oído decir que ese indio es ladrón.

Con tiempos de subjuntivo lleva los índices *ita*, *maria*, que son los característicos de ese modo, por ejemplo: ¿mandó que fueras?, *uakausia tsokasia*<sup>31</sup>; he dicho que comas, *nekoita jarasia*.

<sup>31</sup> Esta forma no lleva *-ita* o *-maria* sufijaciones del presente de subjuntivo, sino las propias del imperfecto del citado modo.

Cuando.—

El cuando español tiene su equivalente en el sufijo *de* pospuesto al verbo como nos lo enseñan los ejemplos siguientes:

*Bua chiriñade mua chiriña ea.*

Cuando tú quieres no quiero.

*Ode uanburude imamata undusia.*

Cuando iba por el camino, encontré un tigre.

*Pia bude peso aba teaya.*

Cuando seas bueno, te daré un peso.

*Tsetsebaide eterremuta koya; nane chiuarrabude jubua dooya.*

Cuando seas padre, comerás huevos; ahora que eres (lit. cuando eres), hijo, chúpate los dedos.

Condicionales.—

Se forman con los sufijos *buru* o *ara*<sup>32</sup>.

*Feriaeda uanburu chinata muita beetarua.*

Si vas a la feria, me traes un marrano.

*Misata bua urira Diospa chiriñaña.*

Si oyes Misa te amaré Dios.

*Teamasi kainburu unauya.*

Si duermes por la noche, descansarás.

*Pakurude begota undura makorua.*

Si encuentras en el árbol aguacates, te los comes.

*Uanbasiburu pakamakiraba jitaenbakausia.*

Si hubieras corrido, no te hubiera cogido el toro.

La condicional negativa se forma con el sufijo *enburu*, v. gr.

<sup>32</sup> Los ejemplos no responden a las expectativas: en vez de *-ara*, nos encontramos con *-ira* y *-ura*. El autor no aclara que, en realidad, la forma base es *-ra*. Tampoco discrimina la diferencia entre los dos usos condicionales: de hecho, *-buru* es un subordinante temporal de amplia utilidad, pero no exactamente un condicional.

*Kiriñaenburu nekoranoa.*

Si no quieres, no comas.

*Itua doenburu kaaya ea.*

Si no bebes guarapo, no enfermarás.

*Iyi tseenbasiburu mua uakausia.*

Si él no hubiera venido, yo hubiera ido.

Se notará que la partícula negativa se antepone a la desinencia de tiempo según las reglas de la conjugación negativa.

Adversativas.—

*Juyimina unduenbasea.*

Aunque buscó, no encontró.

*Bü tsemina pia oea mua.*

Aunque vengas, no te haré caso.

*Eterremü undusia mamba mina mingia bari beasia.*

Encontré huevos, pero estaban dañados.

*Trünsia mainua mina ebada enbasea.*

Llamó, pero no le abrieron.

Se nota por los ejemplos expuestos que la conjunción adversativa se indica con el sufijo *mina* significando aunque; y también con el pleonasma *mamua mina*, es decir, aunque esto, sin embargo de esto, etc.

Finales.—

El sufijo de la oración final es *ita*. Algunas veces *maria* y otras *ne*. Ejemplos:

*Diosora druaeda tsetsia chumakirata karebaita.*

Dios vino al mundo para salvar al hombre.

*Chumakira bua kabadaita.*

El hombre vive para trabajar.

*Muta uabara etesida yone.*

Me llevaron lejos, a la guerra (lit.: para pelear).

*Unaundaita jebeda panasia.*

Se sentaron a descansar.

*Beta bamaria jitasia.*

Cogió el maíz para molerlo.

Causales.—

Ejemplos:

*Mongarata batasia muta na usibaera.*

Le tiré piedras, porque él me pegó primero.

*Karea jitasi.— Muaenbure jitasi atoa kausibaera.*

—¿Por qué lo cogiste? —Lo cogí porque si no se perdería.

*Kachiruta osibaera mü konpesaya.*

Me confieso porque pequé.

Como se advierte, las proposiciones causales llevan el sufijo *baera*. Algunas veces va implícito o dan otro giro a la frase diciendo, v. gr., como en el ejemplo primero: *ichiba na muta usia, münaba mongara batasia*, él me pegó primero, yo le arrojé piedras.

Ser necesario.—

Ejemplos:

*Baita nekoipara.*

Para vivir es necesario comer.

*Nekoita kabaipara.*

Y para comer es preciso trabajar.

*Tedauba ainbaipara jarasia.*

Me dijo que le tenía que desocupar la casa.

Fácilmente se advierte que el sufijo *para* es el que significa en las frases anteriores la idea de necesidad u obligación.

Me parece que.—

Ejemplos:

*Müma Joaquin kachiru, ea chirabua.*

Me parece que Joaquín no es malo.

*Joaquinma Errapael paima chirabua.*

Según Joaquín, Rafael es negro.

*Müma triüdruchirabua.*

Me parece que llaman.

*Irenema iya kachirua.*

Según Irene aquel es malo.

*Chipapama chiuarrarata jomara audre piia pana.*

Le parece a la madre que sus hijos son los más hermosos.

Según los ejemplos que anteceden las expresiones españolas me parece que, creo que, según mi entender, y otras similares, se traducen al katio por el sufijo *ma* pospuesto al sujeto que opina, y el sufijo *chirabua* (o *enchirabua* si es negativo) pospuesto al verbo, significando probabilidad, pues el sufijo literalmente significa: tiene cara o apariencia (*chira*, y *bua*, tiene).

Cuando el verbo es impersonal que excluye opinión, va únicamente acompañado de *chirabua*, v. gr.: *Kuetse chirabua*, parece que va a llover. En cambio, cuando no se expresa verbo basta con añadir al sujeto que implícitamente opine el sufijo *ma*, v. gr.: Evangelio según San Juan, *San Juanma Ebangeliora*.

Ser digno.—

Esta frase la traducen por el triple giro que indican estos ejemplos: *Uauatsaka chitsetse kiriña era udaipara*, el niño que no ama a sus padres es digno de castigo (lit.: el niño que no ama a sus padres debe castigársele o es preciso castigarlo, hay que castigarlo, etc.). *Uauatsake chitsetse kiriñaera uita beabua*, que traducido literalmente significa: hace falta castigarle. *Uaua... chiubi kiriñabua*, que literalmente significa: el niño que... quiere hacerse castigar.

Por curiosidad voy a descomponer la palabra *Chiubi*. *Chi*: vimos que es el índice de forma reflexiva, *u* es la raíz del verbo *uya* que significa castigar; *bi* es el infijo que indica la forma verbal que llamamos eficiente y significa hacer.

Otro ejemplo: *Diosora kiriña bura ntü uanpara*, el que ama a Dios es digno del Cielo, etc.

Estar dispuesto.—

Los ejemplos indicarán mejor el índice que representa esta idea: *Mü nama baita bua*, estoy dispuesto a quedarme. *Uanaita kopanasea*, estaban listos para el camino.

Estar a punto.—

*Ponga tauandea kobasea*, la escopeta estaba a punto de estallar. *Pusurata mako-daita kobasea*, los frisoles estaban a punto de comerse<sup>33</sup>.

Estar en peligro, estar a pique, estar a punto.—

Estuvimos en peligro de ahogarnos, *Jogadatea kopenasea*. *Lasoa tuuandea kobua*, el lazo está a punto de reventarse. Se ve que el sufijo es *tea* convertido en el segundo ejemplo en *dea* por razón de antecederle inmediatamente la *n*; este mismo sufijo significa el *casi* español: *baetea bua*, casi me caigo.

Hacer falta.—

*Beña*: *Churida udaita bea bua*, hace falta castigar al ladrón. *Te torroa oita bea bua*, hace falta blanquear la casa. *Vino beasia*, faltó vino. Este mismo verbo *beaya* o *beña* sirve para indicar idea de impotencia, v. gr.: *Jara be ea*, no puedo hablar.

Hacer caso.—

Este modismo español que significa atender, se traduce al katío por la expresión *pia oya*, hacer bien; v. gr.: no le hacía caso, *pia enbasea*<sup>(6)</sup>.

Cada vez que...—

*Nekoburutsa bi nemua*, cada vez que cómo siento dolor de estómago. *Kantaburutsa kuburuta tapaya*, cada vez que cantas me tapo los oídos.

Desde que—

*Burude*. Desde que te veo, te quiero, *akaburude mi buta kiriña*.

VOCABULARIO. *Trunsita paritua* (adjetivos más comunes).

<i>Pia</i>	Bueno
<i>Kachirua</i>	Malo (moral)
<i>Jebedabai</i>	Bajo
<i>Büüraba</i>	Flaco
<i>Jaigoa</i>	Sucio
<i>Mititia</i>	Feo
<i>Tsoa</i>	Amargo
<i>Tsora</i>	Viejo

<sup>33</sup> Aquí el autor prescinde ya de las explicaciones, cansado, sin duda, de tanta enumeración. Se podrá observar en el ejemplo la presencia del sufijo verbal de la conjugación negativa.

(6) Hacer favor: Tiene la misma expresión que la anterior: Hágame el favor de... *Pia otua*...

<i>Pia ea</i>	Malo
<i>Ntū</i>	Alto
<i>Borege</i>	Gordo
<i>Jeresia</i>	Limpio
<i>Piia</i>	Bonito
<i>Uarra</i>	Dulce, sabroso
<i>Chibidia</i>	Nuevo
<i>Metsera</i>	Ligero

### EJERCICIO DE ANÁLISIS.

*Chumakirara peumina joma peu ea, kakua berababurueda jaurera ntua aabaña*, el hombre muere pero no todo; mientras el cuerpo se deshace el alma vuela al cielo.

*Chumakira*... Véase el análisis anterior.

*Peumina* se descompone en *peu*, raíz que indica la idea de muerte, y *mina* que es el sufijo equivalente a la conjunción adversativa.

*Joma*, palabra que expresa la idea de totalidad, podría ponerse en forma de adverbio mediante el sufijo *de*, pero se suprime por razón de la dicción más difícil.

*Peu ea*. *Ea* es el índice que representa la negación; como se nota, los dos verbos están como forma impersonal por entenderse fácilmente el significado de la frase. Podría decirse *peu bu mina* y *peu enbua*, pero es más breve y más usual la expresión que se ha puesto: *peu mina*, *peu ea*.

*Kakua*. Palabra que significa cuerpo. No lleva ningún sufijo porque la claridad de la frase no lo exige.

*Berababurueda* se descompone en *beraba*, raíz del verbo *berabaya* que significa corromperse; *bu* es presente indicativo del verbo *baya*, que ayuda a formar la conjunción perifrástica de *berabaya*; *ru* indica el relativo. *Eda* es el sufijo que representa el tiempo, mientras, significando literalmente toda la palabra: mientras el cuerpo que está corrompiéndose, que correctamente traducido significa se corrompe.

*Jaurera* es la palabra *jaure* que significa alma y también sombra (pareciéndose en esto el *katío* a esas lenguas que, filosóficamente, hacen al alma sinónimo de sombra); el *ra* es el sufijo de excelencia.

*Ntua* indica la idea de altura. Podría muy bien ir acompañada del sufijo *idu* que representa el lugar a donde, pero tampoco lo exige la claridad de la frase.

*Aabaña* es el presente de indicativo, conjugación ordinaria o regular del verbo *aabaña*, y *digo* de la conjugación regular porque como se ha visto, este verbo cuando indica el vuelo de los pájaros hace el presente de indicativo *aatogoa*; sin embargo esta expresión no la admiten los indios cuando se trata del vuelo de las almas.

## EJERCICIO.

*Oide mimi aba.*

—Una voz en el monte.

*Laura inbera ueraba uarra tsokea buta barabasea.*

—La india Laura tenía un hijo muy obediente.

*Ebari aba uera bego ko kiriña basea, chiuarrata begota ertseita uamari tsokasia.*

—Un día esa mujer tuvo ganas de aguacates y mandó a su muchacho que fuera a traérselos.

*Baleriano basea uarra trünta.*

—El muchacho se llamaba Valeriano.

*Uabara, oide bego pakuruta basea.*

—El árbol de aguacates estaba lejos en el monte.

*Chiuarra teapedabeda piradriparasia teidu akusa tseita ansapeda beda.*

—El muchacho tuvo que madrugar, a fin de poder volver a casa antes de anochece.

*Eeta etesimina nekota ete enbasea.*

—Llevó canasto, pero no llevó machete.

*Eujade perabayia pata badamae, pataara, patapa, anborromia, sato, kuduku-dubabara, badamae.*

—Pasó por una finca donde había plátano, dominico, hartón, guineo, banano, sato y manzano.

*Daaranba ba enbasea. Ichi na abuasía, jamara enkarrade.*

—Pero no se demoró; con su canasto a la espalda siguió adelante.

*Kebara begopakuruéda juesía; ntu uasía, begoba jamarata píasía; monbe te éda jeruyabarisía. Mamua mina okaita imamara pakuruanbute kieradrükobasea; berabaribikarape, uarrairü jündrutosía, chi bichibi teasoroaba pichía osía; münbuesía, chí uata cheensía.*

—Por la tarde llegó al aguacatero; se subió al árbol; llenó el canasto de aguacates y se volvió para la casa. Pero el tigre estaba agazapado junto al camino detrás de un árbol; apenas lo dejó pasar se abalanzó sobre él y con sus largas uñas lo despedazó, se lo tragó y lamió la sangre.

*Chichondraba uarrata teamasi juenbasia, mamua mina Baleriano tekaita akabi ea.*

—La vieja se cansó de aguardarlo toda la noche, pero el muchacho no parecía cerca de la casa.

*Ebaritea june uasia, mamua mina chiburuta jamara ume teuaba undusia.*

—Al día siguiente salió a buscarlo pero sólo encontró los huesos y la canasta.

*Monbera chondra mongaraiürü jebedabesia chibuiuru kaita.*

—Entonces la vieja se sentó sobre una piedra cerca de los huesos.

*Samaunba monbera teamasi oide urinbarea uera mimi jengabuta: Baleriano, uarra...*

—Desde entonces se oye por las noches en el monte una voz de mujer que llora: *Uarra Valeriano... Mi hijo Valeriano...*<sup>(h)</sup>

<sup>(h)</sup> *Uarra Baleriano* es el comienzo de un canto en el que verdaderamente se hace alusión al muchacho devorado por la fiera y a la voz que diz que se oye aún en la selva. A propósito de los cantos katíos puedo afirmar, sin hacer referencia a su monotonía musical, que no tienen canción con letra fija, ni que haga relación a hechos históricos, ni aun religiosos. Cuando están tristes o alegres expresan sus sentimientos con idéntica tonada, pero con diverso lenguaje. Quizá algún día pueda hacer una colección de estos sentimientos o ideas expresadas en sus cantos. Hoy a guisa de curiosidad pongo uno que más me ha llamado la atención por su significado, que recuerda las geórgicas virgilianas. Dice así: *Uerantsake, uerantsake, muanda uera barrea, toibape, tsedaipaera, uerantsake tachi truaeda tsedaipaera. China, iriagade, eterre sida, pata sida udaya. Uerantsake, iierantsake.* Mujercita, mujercita, vamos mujer abajo, bebiendo, porque volveremos; porque volveremos, mujercita, a nuestra tierra; engordaremos marranos y gallinas; también plantaremos plátanos. Mujercita, mujercita, etc. Por lo que hace a versificación no he hallado hasta el presente ni vestigios.

## LECCIÓN UNDÉCIMA

*Sustantivos y adjetivos derivados. Vocabulario:  
Profesiones. Ejercicio: Jebaritsabi. Análisis gramatical.*

### SUSTANTIVOS Y ADJETIVOS DERIVADOS.

Así como en español existen muchos nombres formados por la raíz verbal y una terminación común, como, por ejemplo, *corredor, cantor*, etc., así también el katío tiene su sufijo equivalente. Este sufijo es *mia* añadido a la raíz verbal, v. gr.: de *uanbaya*, correr, *uanbamia*, corredor; [de] *doya*, beber, *domia* bebedor. Solamente en dos o tres palabras que indican enfermedades, he notado que esta palabra signifique sustantivos que no indiquen acción: *kubamia*, fiebre; *chirinchamia*, tristeza, etc.

Esta misma terminación *mia* pospuesta al verbo *oya*, da origen a un sinnúmero de palabras equivalentes a las españolas que significan algún oficio, por ejemplo: *kuguruoinia*, que hace ollas (alfarero); *pakuruoinia*, que trabaja la madera (carpintero), etc. Este sufijo es sustituido por el relativo *bari*, significando la misma idea, v. gr.: *trünbari*, el que canta; *nekobari*, el que come; es decir: cantor, etc.

Los patronímicos se forman con el sufijo *vida* o *bema*, según el tiempo verbal, v. gr.: Dabeibano, *dabeibabida*; inglés, *englandbida*; el sufijo *bema* que significa lo mismo con tiempos de presente es, más bien, poco usado.

Los derivados que en español significan el lugar donde hay alguna cosa o se ejecuta alguna acción, v. gr.: *dormitorio, comedor, comercio*, etc., se forman con el sufijo *mae*, v. gr.: comedor, *nekobatamae* (lit.: donde se come), comercio, *nenendobatamae* (lit.: lugar donde se vende mercancía); dormitorio, *kainbatamae*; mina de oro, *nebumae*, es decir, lugar donde se encuentra oro.

Las palabras que significan multitud, o sea los nombres colectivos, se obtienen con el sufijo *anba*, junto; v. gr.: arboleda, *pakuruanba*; vacada, *pakanba*; pedregal, *niongaranba*.

### NOMBRES ABSTRACTOS.

Creo poder afirmar que el katío no conoce nombres abstractos, *blancura*, *altura*, etc.<sup>34</sup> La misma palabra sirve para indicar sencillamente el adjetivo y el sustantivo, es decir, que la palabra indica la idea en sí misma sin que tenga índice diferencial que indique cuándo esa idea está aplicada a otra; v. gr.: *Aka kiriña bua kaarea ntua buta nang oita*, quiero saber qué altura tiene este monte (lit.: quiero saber qué alto es o como es de alto este monte). *Uarratsake jaure torroara huba torroa chira bua*, la blancura del alma de un niño es como la blancura de la leche (lit.: el alma del niño es blanca como es blanca la leche). Otros nombres abstractos que indiquen ideas más o menos espirituales tampoco he encontrado en indio. Las palabras equivalentes, v. gr., a virtud, honor, gloria, majestad, nobleza, espiritualidad, y otras similares no las he escuchado nunca, así como tampoco las ideas de Patria, ni Religión; v. gr.: sacrificio, adoración, patriotismo, etc.

Respecto de los nombres propios con que llaman las personas debe advertirse que los indios tienen todos dos nombres propios: uno que llaman *inbera trün*, es decir, nombre indio; y otro *kapunia trün*, nombre de libre. El uno lo reciben en el bautismo y es como cualquier nombre cristiano, y el otro les es impuesto: bien por el papá, bien por el capitán; entre ellos sólo con el nombre indio se tratan o se conocen. Todos lo tienen diferente y de significado muy dudoso; v. gr.: *Jebaritsabi*, *Jariama*, *Nakutsama*, *Kitusa*, *Kisaerubi*, *Kecheuitsabi*, *Maranbi*, *Denabari*, *Tsapuma*, etc.

Los adjetivos derivados que denotan abundancia y que en español acaban en *oso* o en *udo* se forman en katío con el sustantivo correspondiente y el adjetivo *droma*, grande; v. gr.: *jimaridroma*, mocososo; *babuaradroma*, barroso; *egorobadroma*, pantanoso; *pudadroma*, peludo; *bürudroma*, huesudo, etc.

El resto de los adjetivos derivados se forma: bien con el gerundio *bua*, que tiene o que es, o con *bema*, que está, o con el participio *sia*, *sida*; v. gr.: *Tachi Chibari Beasia*, Nuestro Señor Caído; los adjetivos equivalentes a participios pasivos, v. gr.: amado, cantado, etc., se forman con el sufijo *ma*; v. gr.: *kiriñama*, *kantama*, etc.

### EJERCICIO DE ANÁLISIS.

*Mamuamina okaita imamara pakuruanbute keeradri kobasea; beranbaribikarape uarraürü jündrutotosia chibichibi teasoroa pichiata osia.*

Pero el tigre estaba agazapado junto al camino detrás de un árbol, apenas lo dejó pasar se abalanzó sobre él y con sus largas uñas lo despedazó.

<sup>34</sup> Para revisar este concepto, véase el estudio inicial (Apartado. Resumen).

*Mamuamina*, palabra compuesta de *mamua* y *mina*, hemos traducido sin embargo. *Mamua* es adverbio modal, significa, así como esto; *mina* es el sufijo, conjunción adversativa, significa, aunque; la palabra literalmente significa aunque siendo esto así

*Okaita*, palabra doble: *o*, camino; *kaita*, sufijo, preposición que significa cerca.

*Imamara*. *Imama*, tigre; *ra*, el sufijo de sujeto intransitivo.

*Pakuruanbute*, doble palabra compuesta de *pakuru*, árbol; *anbute*, sufijo que significa detrás: detrás del árbol.

*Keradrikobasea*, palabra compuesta de *keradri*, raíz del verbo *keradriya*, que indica la acción del animal que se agazapa antes de abalanzarse a la presa; *ko* vimos que era el prefijo que acompañaba al auxiliar significando una idea de hábito o costumbre, como es en el caso presente la del animal que siempre se agazapa antes del asalto. *Basea*, imperfecto de indicativo singular, del verbo auxiliar. Toda la palabra junta viene a significar estaba agazapado según su costumbre.

*Berabaribikarape*. *Berabari*, raíz que indica la acción de pasar; forma el verbo *berabariya*; *bi*, índice que indica la forma eficiente, es decir, hacer la acción que indique la raíz, en el caso significa hacer pasar. *Karape*, es un sufijo que repetidas veces les he oído significando una idea propia del gerundio, v. gr.: *pedeakarape*, hablando, etc. Toda la palabra junta quiere decir, literalmente, haciéndolo pasar, que hemos traducido libremente, apenas lo dejó pasar.

*Uarraürü*. *Uarra* nos da la idea de muchacho; *ürü* es el sufijo, que significa sobre, contra.

*Jundruotosia* es perfecto de indicativo del verbo *jundruya*, que se conjuga según el modelo irregular *agauaña* que, como vimos, hacía el pretérito *agatotosia*. Nótese que también en este caso el verbo significa una acción ejecutada por un animal.

*Chibichibi*, palabra doble, integrada por el prefijo *chi*, que nos da la idea de propiedad, y *bichibi* que significa: uña.

*Teasoroaba*. *Teasoro*, significa largo; *a* es el sufijo-artículo que, como vimos, indistintamente se podía expresar o silenciar; *ba* nos da la idea de instrumento, significando con; *chibichibi teasoroaba* significa con sus uñas largas.

*Pichiata*. *Pichia*, raíz que significa pedazo, y *ta*, la partícula de atributo.

*Osia*. Singular perfecto del indicativo, del verbo *oya*. *Pichiata osia*, literalmente significa lo hizo pedazos.

#### VOCABULARIO.—Profesiones.

Nos vamos a permitir poner una serie de neologismos que indican diversas profesiones que, como se notará, están sacados de la idea que indiquen. (Esto no quiere decir que los indios a primera vista comprendan su significado.)

Sacerdote, *Misaomia*.— De *Misa*, o (*oya*), *mia*: El que hace Misa.

Abogado, *Pedateamia*.— De *pedea*, pleito, *tea* (*eteya*), *mia*: El que lleva los pleitos.

Juez, *Jaramia*.— De *jara* (*jaraya*), *mia*: El que dicta sentencia.

Médico, *Jaibana*.— *Jaibana* es el nombre apelativo que dan los indios a sus semejantes que se dedican a curar mediante los remedios naturales de las hierbas. No veo por qué no ha de aplicarse esta misma palabra a la profesión de médico.

Maestro, *Kababiña*.— De *kaba* (*kabaya*), *bi*, *mia*: el que hace aprender.

Escritor, *Buimia*.— De *bui* (*buiya*), *mia*: el que escribe.

Militar, *Chiyomia*.— De *chi*, *yoña*, *mia*: el que pelea por sí, por su profesión.

Mecanógrafo, *Machinabumia*: el que escribe a máquina.

Gobernador, *Tsokamia*.— De *tsokaya*, *mia*: el que manda.

Correo, *Kartaetemia*.— De *karta*, *eteya*, *mia*: el que lleva la correspondencia.

Comerciante, *Nenendomia*.— De *ne*, *nendoya*, *mia*: el que vende mercancías.

Sastre, *Uaomia*.— De *ua*, *oya*, *mia*: el que hace el vestido.

Director de higiene, *Tsoroga jipamia*.— De *tsoroga*, salud, *jipa*, recto, *mia*: el que dirige o rectifica la salud.

#### EJERCICIO.

*Jebaritsabira buru eeutsa bura, kakua piia, yomia. Atoa karepa naada conbitede Nakutsamata peasia.*

—Jebaritsabi es un indio inteligente, buen mozo, peleador. No sé por qué el otro día en un convite mató a Nakutsania.

*Jebaritsabira tachi teeda egoda hundrusia.*

—Jebaritsabi se presentó él mismo en casa.

*Akutsamata kaarea peasi.*

—¿Por qué has matado a Nakutsama?

*Aa mü Nakutsama peaenbasea.*

—No señor, yo no he matado a Nakutsania.

*Kaarea tseba karaipe: undusidata, konbitede inbera pii numasea.*

—No mientas, hombre. Si te vieron. En el convite había mucha gente.

*Mua atoa. Itua beubasia: inbera itua bebubara karea oita atoa.*

—Yo no sé. Yo estaba bebido; cuando el indio bebe chicha no sabe lo que hace.

*Monbera karea ituabeusi.*

—Entonces ¿por qué bebiste?

*Audre tsarea trabajaita. Mü pedea ne ea itua orege basita. Kapunia monbera itua oregea bu doira, yonbata chipeabata konbite teda. Inbera pede neea.*

—Para trabajar con más ahínco. Yo no tengo la culpa si la chicha estaba fuerte. ¿Acaso los civilizados no beben chicha fuerte y pelean y se matan en los convites? El indio no tiene la culpa.

*Medellin eda karsel teda uainpara.*

—Tendrás que ir a la cárcel de Medellín.

*Mu chirincha ea; buserida uaña, mü kapunia edaba kauabua: uata ainbuya, pantalanda huña: do kauabua pandetrigo ko kauabua; jiru tsarea erubua ode uain-ta. Medelline mü piia ee hundruya. Kapuniaba pedea hundruya. Kapuniaba pede-ateamiata, pagaya, piia ertseya*

—No me importa nada. Iré contento; yo ya sé vivir entre la gente; me quito la paruma y me pongo pantalones; sé fumar y comer pan de trigo; tengo las piernas fuertes para andar el camino. De Medellín saldré libre; el civilizado paga abogados y sale libre.

*Pedateamiata mua beea muntsi teuaba pedeaya. Mua kapunia peamiata, edeko unebai painabarea, undukabua.*

—Yo no necesito de abogados. Yo mismo hablaré. Conozco libres asesinos que apenas han estado dos meses y han salido libres.

*Kamua Jebaritsa bida Medellin iduaña: mua Nakutsama peaubasea, ituaba peasia, itua inchiaba dohisia. Nakutsama mü indukaua basea mü piio kiriña basea. Jebaritsabita kapuniaba eertaipara, Jebaritsabira daarabea teda kusa tseya. Jebaritsabira edeko unbeade jugua jitaipara; uera mü jarasia juaita.*

—Así también Jebaritsabi irá a Medellín: yo no maté a Nakutsama, lo mató la chicha; él mismo me hizo beberla; además, él era amigo mío y yo lo quería mucho. A Jebaritsabi la gente lo tiene que sacar libre. Jebaritsabi volverá en seguida a su casa; dentro de tres meses tiene que casarse, ya le hablé a la novia para que me espere.

## LECCIÓN DUODÉCIMA

*Sintaxis katía. Vocabulario: Nombres geográficos.  
Ejercicio: El quehacer diario. Análisis gramatical.*

### SINTAXIS.

Mejor que con reglas más o menos variables, gráficamente puede apreciarse la sintaxis o construcción del idioma katío en las frases esparcidas en el cuerpo de estos apuntes. Aquí me limitaré a hacer el análisis de la construcción de la siguiente frase<sup>35</sup>:

*Teeda pekuarata etade enkarrade eeume oidu mü uaña, mü uarraraba harrabi-  
chia erupnade kodamaria.*

Yo voy al monte con la canasta a la espalda a traer maíz amarillo a casa para que coman mis hijos cuando tienen hambre.

Literalmente pudiéramos traducir esta frase: Casa a maíz amarillo traer a espalda en canasta con monte al yo voy mis hijos hambre tienen cuando coman para que<sup>36</sup>.

*Teeda.* Esta palabra va la primera por ser lugar a donde y lleva el índice equivalente a la preposición española detrás por ser este el espíritu de las lenguas aglutinantes.

*Pekuarata.* *Pe*, sustantivo; va delante de *kuara* que es el adjetivo y en katío es regla general que el adjetivo nunca se antepone al sustantivo; así no se dice:

<sup>35</sup> Era el momento de generalizar las reglas, pero Atienza prefiere un método inductivo restrictivo: se propone analizar toda la sintaxis katía a modo de síntesis, con una sola frase.

<sup>36</sup> La sintaxis, como durante tantos siglos, se reduce al orden de las palabras en la oración.

[\*]kuara pe, amarillo maíz, ni [\*]droma buru, gran cabeza, ni [\*]ntua pakuru, alto árbol, sino pekuara, burudroma, pakuruuntua, etc.<sup>37</sup>; ta es el sufijo de atributo y va pospuesto por la misma razón que dijimos de teeda.

Etade es el verbo e indica finalidad; va detrás del atributo porque es regla general de buena sintaxis katía que el verbo debe ir el último en su frase. Sin embargo etade, que es frase accidental, va delante de la frase principal, porque sigue la misma norma de ir el verbo más principal de toda la proposición el último. De es el sufijo que indica la finalidad, siempre va pospuesto para formar una sola con la palabra principal.

Enkarrade es un caso indirecto que va siempre más lejos del verbo.

Eeume es otro caso indirecto, que sigue la regla del anterior. Va detrás de enkarrade porque respecto de él eeume, es más principal.

Oidu indica el lugar a donde, que siempre va delante del verbo a que hace relación.

Mü es el pronombre sujeto. Es regla ordinaria que el sujeto vaya inmediatamente antes o después del verbo.

Uaña se ve que es el verbo principal, eje de la frase, y como tal ocupa el último lugar en ella. De tal forma que podría ponerse toda la frase que le antecede después de la que le sigue, pero por ser esta tan extensa, se daría lugar a confusión en el sentido de ella.

Mü es el pronombre posesivo que siempre se antepone a la palabra a que hace relación, igual que los demostrativos, y así se dice, por ejemplo: Jarininduburu, aquel animal, y no [\*]ninduburu Jari. Sin embargo, cuando a los demostrativos o posesivos les acompaña el sufijo ra, [aquellos] van pospuestos, porque entonces se convierten en especie de relativos llevando el verbo oculto; por ejemplo: ninduburu jarira, es decir: ninduburu jari bura, el animal que es aquél.

Uarraraba es el sujeto del verbo erupana. Va antes del atributo porque lleva el posesivo delante.

Jarabichia es el atributo y se ve que va delante del verbo.

Erupanade es otro verbo incidental. Por esta razón va delante de su principal kodamaria, que va el último de todos por ser como el eje de esta segunda frase.

Del somero análisis que acabamos de hacer de esta frase hemos visto que la regla general de la sintaxis katía es que lo accesorio vaya delante de lo principal: el sustantivo delante del adjetivo<sup>38</sup>; el adverbio delante del verbo, éste detrás del atributo y en general toda palabra que indique relación detrás de su principal.

<sup>37</sup> En realidad se trata de dos palabras en cada caso: pe kuara, etc.

<sup>38</sup> Justo aquí deja de cumplir la regla enunciada, a no ser que nuestro autor considere que el adjetivo es más importante, como categoría, que el sustantivo, lo que no suscribe en ningún caso la gramática tradicional.

## VOCABULARIO.

Creo que será útil incluir en estos apuntes, a guisa de vocabulario, una lista más o menos completa de los ríos y lugares que existen en Urabá con denominación *katía*.

Estos nombres de ríos que por extensión alcanzan a la región que respectivamente bañan, están tomados, bien de los peces en que abundan, bien de la fauna o flora más frecuente en sus riberas.

Algunas de estas etimologías las consigno como dudosas, otras son evidentemente ciertas. Desgraciadamente desconozco en algunos casos el nombre equivalente en español a la palabra *katía*.

*Antado*, de *anta*, tagua y *do*, río. Significa río de taguas.

*Chimiado*, de *chimia*, gorgojo y *do*, río. Río de gorgojos.

*Apartado* o *Patado*, de *pata*, plátano y *do*, río. Río de [plátanos]

*Chigorodo*, de *chigoro*, guadua y *do*, río. Río de guaduas.

*Churido*, de *churi*, ratón y *do*, río. Río de ratones.

*Tado*, de *ta*, sal y *do*, río. Río de sal o salado.

*Bagado*, de *baga*, mariposa y *do*, río. Río de mariposas.

*Imamado*, de *imama*, tigre y *do*, río. Río de tigres.

*Chado* o *Chiado*, de *chia*, cañabrava y *do*, río. Río de cañabravas.

*Anpurramiado*, de *anpurrumia* o *anborromia*, guineo y *do*, río. Río de guineos.

*Bekuarando*, de *ekuara*, maíz amarillo y *do*, río. Río de maíz amarillo.

*Pabarando*, de *pauara*, azul y *do*, río. Río azul

*Bedo*, de *be* o *pe*, maíz y *do*, río. Río de maíz.

*Chichirido*, de *chirichiri*, golondrina y *do*, río. Río de golondrinas.

*Kiparado*, de *kipaarra* o *chiparra*, jagua y *do*, río. Río de jagua.

*Ogodo*, de *ogo*, cedro y *do*, río. Río de cedros.

*Guaikondo*, de *guaiko*, palma de jardín y *do*, río. Río de palmas de jardín.

*Choromando*, de *chidroma* o *choroma*, grande y *do*, río. Río grande.

*Pakurukuando*, de *pakuru*, árbol, *kua*, amarillo y *do*, río. Río de árboles amarillos.

*Anparrado*, de *amparra*, sábalo y *do*, río. Río de sábalos.

*Jengado*, de *janga*, chontaduro y *do*, río. Río de chontaduros.

*Chajeado*, de *tsake*, pequeño y *do*, río. Río pequeño.

*Tumarando*, de *huma*, tórtola y *do*, río. Río de tórtolas.

*Jiguamiando*, de *kubamia*, fiebre y *do*, río. Río de fiebres.

*Buchado*, de *bucha*, cierto gusano amarillo peludo y *do*, río. Río de buchas.

*Pegado*, de *pega*, rocería y *do*, río. Río de rocerías.

*Burumiando*, de *buburumia*, cierta hormiga grande y *do*, río. Río de esa hormiga.

*Jenbarado*, de *jenga*, bara [*sic*, por vara] y *do*, río. Río que tiene chontaduros.

*Opogado*, de *opoga*, iguana y *do*, río. Río de iguanas.

*Paimado*, de *paima*, negro y *do*, río. Río negro.

*Koredo*, de *kore*, caimán y *do*, río. Río de caimanes.

*Torrikitado*, de *torritua*, biao, *chitua*, hoja y *do*, río. Río de hojas de biao.

*Jurado*, de *jure*, torcido y *do*, río. Río torcido.

*Nendo*, de *ne*, oro y *do*, río. Río de oro.

*Chigirrimido*, de *chigimirri*, guacuco y *do*, río. Río de guacucos.

### EJERCICIO.

*Ebari pia panaña, uanabai: umantau ebara, mamua uadibida baea; trabajade basea bua, monbera munchi druaeda uaña. Ode anba nimibadaita inbera neundu-kaua unduya. Mua ume anba uanaita jaraya.*

—Tendremos buen día, gracias a Dios. El sol está claro pero aún no quema; puedo salir a trabajar, me voy, pues, a mi finca. En el camino me encuentro un amigo que me puede acompañar, le invito a que venga conmigo.

*Okara asia: mü Prontino idu uainpara periaeda chinata etade.*

—No puedo, responde. Tengo que ir a Frontino, voy a la feria a comprar unos cerdos.

*Pia bua, uaroa.*

—Está bien, vete.

*Mü munchi ode uaña agamunchi eujaidu. Oita uata ainbuya. Na pakata akaya: pia pana imamaba miaba bida koea; jurude pakata aba tosia, chiuauara borege ani chubua. Paka jomata pia panata akabua pegaeda kaiduuña.*

—Yo sigo mi camino hasta la finca, me quito la paruma para trabajar. Primeramente voy a dar una vuelta al ganado: está bueno. El tigre no ha comido ni una vaca siquiera; por el contrario, una ha criado y su cría está gorda y sana. Viendo, pues, que todo el ganado está bueno, sigo para la roza.

*Pegaidu tsesia. Akaburude ensadra mititia basibaera mamua chirincha beesia: neundukauade pakata china ume, kadobabara pegata makosida. Uauabema teninduburuba kodaenbapedara beraba atoasia. Tsamua naípe beraba atosita: Diospa kamua tsokasia berabaita, piabua. Peaniba buseridaya, iyi ume oibua barapana mun chima, mü uarrara, mü china eterrebabara nekoita.*

—Llegué a la roza. Al verla me entristecí porque la mitad estaba perdida: el ganado y los cerdos de un vecino en compañía de los ratones se la comieron; además, lo que no se comieron los animales domésticos se perdió por la peste. ¡Qué le vamos a hacer si se pudrió! Dios lo quiso así que se perdiera. Está bien; me contentaré con el maíz sano, con él tengo bastante para comer mi mujer y mis hijos, mis cerditos y mis gallinas.

*Drua akatea teidu akusa tsesia. Mu chima pika butamina, chiuarrarata kuba-miaba bakenaburude undusia. Chimaba chiko obasea: mun chikora saun basi: kuguru abaude pukurata, papata, arrota, china tsarababara baalonumasea. Chikokobari umantaude epedekode chiko joma teasia; kucharrara tsanbudea basea mamua mina jaigo ea. Nekodatea chiko orrararita tusebanea tosiatea, inbera pia bubaera Dios tachi tsetsea chibidisia.*

—Después de inspeccionar mi finca volví a casa. Encontré a la mujer buena, pero los hijos estaban quemados por la fiebre; ella estaba haciendo la comida. ¿Que cuál era mi comida? En una olla hervían frijoles y papas y arroz y carne. Llegada la hora de comer, la mujer me sirvió todo en un solo plato. La cuchara era de totumo, pero limpia. Después de comer y tomar agua, y panela para asentar la comida, como buen indio dí gracias a nuestro padre Dios.

*Uauata akabasia: tabu oro basea jengabuba; jubuata datru ürü kubusia: baba kobasea kubamiata piio nemuasea; potopotoa oro, uauabema bipua nemuasea; uiñaba kurubasea. Erubadara mochita basita atoa, mamua mina mochita basiskaes jaibana Gonzálezpa teadata erremedioa dobisia. Daaranbeade uaua piradrisia: idira buseridabua chimenbera babara jemenebua.*

—Luego fui a ver al muchacho; tenía los ojos hinchados de llorar. Le puse la mano sobre la frente y la tenía ardiendo, tenía mucha fiebre; el hígado lo tenía también hinchado y sentía dolor de vientre, por lo menos se rascaba mucho. Serían acaso lombrices lo que tenía. No sé. Pero, por si acaso, le hice tomar un remedio que me dió el Dr. González; a los pocos días el niño se levantó y hoy juega alegre con sus hermanos.



## VOCABULARIO ESPAÑOL-KATÍO<sup>39</sup>

### A

A: Cuando indica relación de dativo se traduce por sufijo *a*; v. gr.: le dí a Bernardo, *Bernardo a teasia*. Cuando indica relación de lugar a dónde, se traduce por *eda*, *idu*, *ma*, *ete*. Cuando significa instrumento, v. gr.: lo mató a piedra, se traduce por *ume*: *Mongaraume peasia*.

Abajo: *Basi*, *barrea*, *udu*, *eda*.

Abandonar: *Idubuya*, *baribueya*.

Abarcar: *Buraya*.

Abdomen: *Junsi*, *bi*. Aunque propiamente *junsi* significa los intestinos, y *bi* indica propiamente el estómago.

Abeja: *Neho*. Esta palabra significa también fruta.

Abejorro: *Anbuima*.

Abierto: *Ebanemua* o *Ebada*. La primera se compone de *eba*, que indica la idea de abrir, y *nemua*, que significa: está o es. *Ebada* es participio de *ebaya*.

Abismo: *Eidua*.

Ablactar: *Hujariña*, es decir, quitar el pecho.

Ablandar: *Boregeaya*, *borigeaya*, más propiamente: *boregeabiya*, de *borege*, blanco; el índice eficiente *bi* y la terminación verbal *ya*.

Abofetear: *Tachiya*,

Aborrecer: *Chiramana*.

Abrasar: *Tübubaya*, es decir, quemado del fuego.

Abrazar: *Buraya*.

Abridor, que abre: *Ebamia*, de *ebaya* y la terminación sustantiva *mia*. Esta palabra podía muy bien emplearse para significar llave y saca-corchos, pues los dos sirven para abrir.

Abrir: *Ebaya*. Abrir una sepultura dicen *Egoro kuruya*, es decir, cavar.

Abuela: *Papachondra*, palabra compuesta de *papa* y *chondra*; literalmente significa madre vieja.

Abuelo: *Tsetsetsora*; literalmente: padre viejo.

Aburrirse: *Tseña*, *niaatseña*, *aka*, *nama*.

<sup>39</sup> Mantenemos la maquetación de la obra original. Lo ideal habría sido que el vocabulario fuera también inverso katío-español.

Acabar: *Joña*, es uno de los verbos que siguen la conjugación del modelo *agauaña*, es decir, que hacen el presente *jondogoa*, etc.

Acabarse: *Chijoña*, es decir, el prefijo reflexivo *chi* y *joña*.

Acalorarse: *Jumuruaya*.

Acariciar: *Ūratiiya*.

Acaso: *Skaes*, es el sufijo que acompañando al verbo nos da la idea de la duda, v. gr.: acaso venga, *Tseskaes*.

Acerca de: *Kaita* v. gr.: hablamos acerca de Tomás. *Tomas kaita pedeapana*.

Aclarar: *Unaya*. Este verbo significa aclarar las cosas naturales, v. gr., el agua, etc.; aclarar un pleito o un asunto se traduce: *pede a ensabiyay*, es decir, poner la cosa en su medio.

Acocear: *Tügaya*.

Acompañar: *Ume, kaidu, anba, babara, uaña*, es decir, ir con, usando los diversos sufijos, según la cantidad de sujetos a quienes se acompañe.

Aconsejar: *Urangaya*.

Acordarse: *Chirinchaya*.

Acostarse: *Kaña jebedatabaya*.

Acuchillar: *Chuya*.

Acusar: *Jaraya*.

Achote: *Kanyia*.

Adelantarse: *Naaya naauaña*.

Adelante: *Naa*.

Además: *Uauabema*.

Adentro: *Eda eidu*.

Aderezo (del pecho): chaquiras que se las ponen cruzadas *oteabai*, las del cuello *okama, kuruma*. Las rayas que se pintan en diversos miembros del cuerpo, brazos, piernas, etc.: *kongo kongo*, es decir, rayado.

Adiós: *Munaua*. Propiamente no tiene palabra equivalente al adiós español<sup>40</sup>; dicen sencillamente: me voy: *munaua*.

Adivinar: *Kabuajaraya*. La idea que expresa este verbo es muy practicada entre los indios, dados a buscar las cosas perdidas; propiamente no tienen otra clase de adivinación. Para adivinar cogen las flores de una planta que llaman *Ibaga*, las muelen y las echan en el agua hasta que fermente; una vez fermentada la toman e inmediatamente quedan como somnolientos, pero no pierden el movimiento; antes al contrario, en ese estado van hacia el punto donde les dicen que se halla la cosa perdida, y diz que la encuentran. Una vez conseguido este fin, le echan agua fría al adivino y éste recobra el conocimiento.

A dónde: *Sama*.

Adorar: *Chiranbude bariya*, es decir, ponerse de rodillas.

Adrede: *Kiriñade*, es decir, queriendo.

Afeitar: *Jikarauaña*<sup>41</sup>.

Afilar: *Eraya*.

Aflojar: *Erajuya*.

Afónico: *Otreenga*.

Afuera: *Ain*.

Agacharse: *Buruaya*.

Agarrar: *Jirukabeaya*.

Agarrarse: *Chijirukabeaya*. En el sentido de pelear, *Yoña*.

Agonizar: *Teupodoa*; literalmente que está muriendo. Este sufijo *podoa* se aplica a las palabras cuando indican una acción en desarrollo; v. gr.: *Kuarapodoa* llaman a una fruta cuando está pintona, es decir, que se está madurando.

<sup>40</sup> Error de concepto. La equivalencia la da el uso y es correcta. Cosa distinta es que *adiós* no tenga traducción literal en katfo.

<sup>41</sup> Es ponerse afeites, no rasurar la barba.

Agrandar: *Droma baya*.

Agredir: *Eduaña*; es decir, ir, *uaña*; *eda*, adentro.

Agrio: *Oregea*, dicen del guarapo cuando está fuertecito; otras veces dicen *tsoa*.

Agua: *Banea*, *Panea* sin que se pueda concretar cuál es la letra original si la P o la B, pues indistintamente pronuncian esa palabra.

Aguacate: *Bego*.

Aguantar: *Tsorogaya*.

Aguardar: *Juaña*.

Aguardiente: *Aguardi*.

Agudo: *Chierama*, de *chi-era-ma*, que está de por sí afilado.

Aguja: *Akusa*, palabra evidentemente tomada del español, pues ellos como no conocían, tal objeto no tenían tampoco palabra propia para él.

Agujerear: *Uyaya*, *tsobeaya*.

Agusar: *Übaraya*, es decir, tener gusanos; de *ü*, gusano y *baraya*, tener.

Ahogar: *Jogaya*.

Ahogarse: *Chij ogaya*.

Ahora: *Naane*.

Ahorita: *Aritea*.

Ahumar: *Nariña*, *naripetsotsoaña*, es decir, volverse negro por causa del humo.

Ahuyama: *Anburuburu*.

Aire: *Ebara*, *egoda*.

Ajeno: *Yaranea*, es decir, de otro.

Ají: *Pida*.

Ala: *I*.

Alacrán: *Rurutsore*.

Alargar: *Deatsoroaya*.

Alba: *Unapodoa*, es decir, que va clareando. Véase lo que se dijo en agonizar.

Albahaca: *Kera*, *janbakera*. Esta palabra *kerá* es común a varias otras; la emplean para denominar las yerbas que juntamente con las chaquiras suelen llevar colgadas al cuello. Citaré unos cuantos nombres de esas plantas aromáticas que suelen llevar consigo, aun cuando no ponga su equiva-

lente en español por desconocer sus nombres: *tse-atsokera*, limoncillo, *podokera*, *piungera*, *engekera*, *bidokera*, *limonkera*, *chumbisukera*, *neliarrakera*, *ebatsotoakera*, *anborromiakera*, *anbuimakerá*.

Alcanzar: *Peuña*.

Alegrarse: *Buseridaya*.

Alegre: *Buserida*.

Alentar: *Iñanbaya*.

Aleta: *Chii*.

Algo siquiera: *Arigubai*. Este sufijo *bai* es de uso muy corriente en la significación que le hemos dado: de siquiera, tan siquiera.

Algo: *Arigu*, *pibai*.

Alguno: *Baritaua*, *barituaba*

Alimentar: *Chikoteaya*, es decir, dar la comida.

Alma: *Jaure*. Es curioso que con la misma palabra signifiquen sombra.

Almohada: *Burukauba*, de *buru*, cabeza, y *kauya*, atravesar, (lit.: lo que se atraviesa a la cabeza).

Alto / altura: *Ntua*.

Alumbrar: *Unauya* se dice del sol que alumbrá; *Inbirakoaya*, alumbrar con luz artificial.

Allanar: *Dautsaoya*.

Allí: *Jarima*.

Amanecer: *Ebaribueya*, es decir, saliendo el día.

Amar: *Kiriña*.

Amargo: *Tsoa*. Esta palabra significa hiel, que es lo amargo por excelencia.

Amarillento: *Kuarapoda*, es decir, que tira a amarillo.

Amarillo: *Kuara*.

Amarilloso: *Kuarabaribua*, es decir, un amarillo despreciable.

Amarrar: *Juña*.

Amiga, amigo: *Neundukaua*.

Amo: *Chibari*.

Amolar: *Eraya*.

Amor: *Kiriña*.

Amuleto: *Jaibarra*, *Jaipakuru*. Estas palabras propiamente significan la especie de

- idolitos que ellos emplean para sobar el cuerpo de los que pretenden curar. Literalmente la primera palabra significa hijo de jai o de enfermedad; la segunda palo de jai.
- Anca: *Anbute*.  
 Ancho: *Hedea*.  
 Andar: *Nimibaya* o *Uaña*.  
 Andarín: *Nimibamia*.  
 Ángel: *Jaure bia*, es alma o espíritu bueno<sup>42</sup>.  
 Animal: *Ninduburu*.  
 Animar: *Tsorogabiya*, es decir, hacer o proporcionar aliento. Anidar: *Ipanateoya*, o sea, literalmente, hacer los pájaros su casa.  
 Ano: *Angurea*.  
 Anoche: *Teamasi*.  
 Antes: *Naa*.  
 Antier: *Nungunungu beda*.  
 Antiguo: *Tsorara*.  
 Antojo: *Neü*.  
 Anudar: *Uña*.  
 Anzuelo: *Tuga*.  
 Añadir: *Chirantebuya*.  
 Apagar: *Chiaya*.  
 Apalea: *Takuruya*.  
 Apañar: *Jitaya*.  
 Aparecer: *Tugeaya*.  
 Apartar: *Ainuaña*.  
 Apedrear: *Mongarabataya*.  
 Apegar: *Karaya*.  
 Apenas: *Bai, uranburu*.  
 Apestar: *Kaayaya*.  
 Apetecer: *Piokiriña*.  
 Apetito: *Harrabichia*.  
 Aplastar: *Anpepedeaya, paanchiya*.  
 Aplaudir: *Tachiya*.  
 Aporrear: *Uya*.  
 Apoyar: *Unauya*.  
 Aprender: *Kabaya*.  
 Apretar: *Jemariya, juanbaraya*.  
 Aprovechar: *Juruya*.  
 Apuntar: *Uaeya*.  
 Apuñalar: *Chubuya*.  
 Aquél: *Jari, iyi*.  
 Aquí: *Nama, tsa*.  
 Aquietar: *Pibaya*.  
 Aragán: *Tsakeberrea*.  
 Araña: *Burega*.  
 Arañar: *Buraya*.  
 Arar: *Teña*.  
 Árbol: *Takuru*.  
 Arca: *Peta*.  
 Arco iris: *Euma*.  
 Arder: *Pureaya*.  
 Arena: *Ibu*.  
 Arepa: *Beka*.  
 Arma: *Yoita*; literalmente para pelear.  
 Armadillo: *Troa*.  
 Aroma: *Tüa*.  
 Arrancar: *Eeña*.  
 Arrastrar: *Errebariya*.  
 Arrebatar: *Jariendaya, jitaya, tsüregaya*.  
 Arreglar: *Oya*.  
 Arreglarse: *Chioya, chipaaya*.  
 Arrendar: *Arrendaya*. A pesar de ser una costumbre común entre los indios el arrendar sus tierras, no tienen palabra propia para expresar esta idea; para eso se sirven del término español.  
 Arrepentirse: *Poaya*; lit.: dolerse.  
 Arriba: *Ntu, muari*.  
 Arriera: *Tra, purrupurru, behurakomia*.  
 Arrimar: *Orraya*.  
 Arrinconar: *Baribuaya*.  
 Arrodiillarse: *Chiranbutebariya*.  
 Arrojar: *Tataya*.  
 Arroz: *Arro*. Tampoco tiene[n] palabra propia para significar esta planta, no obstante constituir el alimento principal de los

<sup>42</sup> Los conceptos religiosos son metidos de forma generalmente forzada en la estructuras léxicas indígenas.

- indios katíos que habitan la parte llana de Urabá.
- Arruga: *Titsopitsoa, pitrepitrea*. Es muy común en el katío repetir la palabra cuando se trata de cosas en sí repetidas, como la arruga o las rayas que adornan su cuerpo que, como vimos, llaman *kongo-kongo*<sup>43</sup>.
- Asa: *Janchira*.
- Asadura: *Train*.
- Asar: *Biaya*.
- Asco: *Mitia, baribua*, es decir repulsivo.
- Ascua: *Tübüpurea*; lit.: leña encendida.
- Asear: *Jareya*.
- Asegurar: *Chiranchita oya*, lit.: hacer con toda perfección.
- Asesinar: *Chuuya, kenaya, peaya*.
- Así: *Jitaya*.
- Así: *Kamua, Namua*.
- Asiento: *Buge*.
- Asma: *Koew, iñanbakara*.
- Áspero: *Koibua*.
- Aspirar: *Nanbaya*.
- Asta: *Pakakatso*.
- Astilla: *Toa, petakuatoa*.
- Astro: *Chindau*.
- Asustar: *Perabeya*.
- Atajar: *Kabuaya*.
- Ataque: *Uantre*.
- Atar: *Juñá*.
- Atender: *Uriña*.
- Atraer: *Beeya*.
- Atrás: *Anbute, tea*.
- Atravesar: *Truauaña, perabariva, kauya*.
- Atropellar: *Kirateuña*.
- Aunque: *Mamumina*.
- Aurora: *Umantaujirua*.
- Avaro: *Nebanga*.
- Ave: *Ipana*.
- A ver: *Akade, ya*.
- Avispa: *Neendürre*.
- ¡Ay!: *Aikate, achi, che*.
- Ayer: *Nuheda*.
- Ayudar: *Karebaya*.
- Ayunar:: *Nekoea*.
- Azotar: *Uya*.
- Azúcar: *Tuseoma*; lit.: hecho de dulce.
- Azul: *Pauara*.
- Azulado: *Pauarabura*.
- Azulejo (pájaro): *Chiu*.
- Azulino: *Pauarapoda*.
- Azuloso: *Pauarabaribua*.
- Azuzar: *Chuuya*.
- B**
- Baba: *Ido*.
- Baboso: *Idodroma*.
- Bailar: *Bairaya*.
- Bajar: *Udabeya*.
- Bajo: *Edre, uda*.
- Balsa: *Arrara*.
- Bálsamo: *Bidokera-kera*.
- Balso: *Mojau*.
- Bambolear: *Burababurabariya*.
- Bañar: *Kuiya*.
- Barato: *Needa*.
- Barba: *Ikara, chirankara*.
- Barbudo (pez): *Papui*.
- Barrer: *Jareya*.
- Barriga: *Traine, Bi, Junsi*.
- Barro de la cara: *Bauara*.
- Barro: *Egoroba*.
- Bártulo: *Netata*.
- Bastante: *Kanbaea*.
- Bastante: *Oibuabaibua*.
- Bastón: *Juapakura* (kit. palo de mano).
- Basura: *Nejarra*.
- Batea: *Batia*.
- Batir: *Birajuya*.

<sup>43</sup> Se trata del plural icónico, muy usual en las lenguas amerindias.

Bautizar: *Burukuiya*; lit.: bañar la cabeza.

Beber: *Doya*.

Bejuco: *Jukara*.

Bello: *Piia, kirua*.

Besar: *Ningaya*.

Bestia: *Ninduburu*.

Biao: *Torritua*.

Bien: *Biga*.

Bigote: *Hikara*.

Bizco: *Taujuru*.

Blanco: *Torroa*.

Blando: *Boregea*.

Boba: *Mechita*.

Bobo: *Chuburi*.

Boca: *I, Itae*.

Bocachico (pez): *Kisaba*.

Boda: *Juaita, bolakoya*. Esta palabra literalmente significa comer boda, porque sin duda lo sobresaliente que ellos encuentran en este acto, es el banquete, y en realidad, muchos cuando se les invita [a] casarse, por vivir en mal estado, se excusan con que todavía no tienen el marrano listo.

Bodoquera: *Ugu*.

Bogar: *Doya*, significando beber; *toeña*, significando navegar por el río.

Bohío: *Inberate*.

Bolsa: *Uanbi*. Significa propiamente la jícara que llevan colgada al hombro y donde guardan sus cosas más usuales; les hace el mismo servicio que a los antioqueños el guarniel.

Bonito: *Piikirua*.

Borde: *Chida*.

Borracho: *Ituadomia*; lit.: que bebe guarapo.

Bostezar: *Niaña, naakaya*.

Botar: *Baeya, baribuaya*.

Bramar: *Jugaya, beduya*.

Brasa: *Tubutabu*.

Bravo: *Chiru, chikimu*.

Brazada: *Jubapuru*.

Brazo: *Juubua*.

Bregar: *Oakeya*.

Brillante: *Chiterre, chuderre*.

Brincar: *Jundriiya*.

Broma: *Jemene*.

Brotar: *Chijuriya*.

Brote: *Chijure*.

Bruja (pájaro): *Tautau*.

Brujo: *Jaibana*.

Bruto: *Kachirua*.

Buba: *Morchiru*.

Buche: *Oupurru*.

Bulla: *Pedeaka*.

Burlar: *Ijaraya*.

Buscar: *Juruya*.

## C

Caballo: *Kabayo*. No tienen palabra propia para designar este animal. Los objetos que ellos no conocían, de ordinario los llaman con palabras españolas.

Cabellera: *Jurutsea*.

Cabello: *Puda*.

Caber: *Araya*.

Cabeza: *Buru*.

Cabezón de río: *Tebogadru*.

Cabuya: *Terko*.

Cacao: *Chukurate*.

Cacarear: *Tatanemua*.

Cachaza: *Pikanga*.

Cada uno: *Aba abaka*.

Cadáver: *Jakuapeusi*.

Cadera: *Makara*.

Cadillo: *Ugerreu*.

Caer: *Baeya*.

Cagar: *Angaya*.

Caimán: *Kore*.

Calabaza: *Jibato*.

Calabozo (herramienta): *Pegabu*.

Calavera: *Büürü*.

Caldero: *Paida, Chake*.

Caldo: *Neeba*.

Calentar: *Humuraña*.

- Calma: *Eberka*.  
 Calor: *Jumuna*.  
 Calvo: *Potrogoa*.  
 Calzar: *Jeruchuoya*, es decir, vestir los pies; desde luego que no es palabra que ellos usen, pues como siempre van descalzos no han necesitado inventar una denominación propia del calzado.  
 Callar: *Chupeaya*.  
 Callo: *Herubada*.  
 Caminar: *Nimibaya*.  
 Camino: *O*.  
 Campo: *Drua, euja, küda*.  
 Cana: *Potorroa*.  
 Canasta: *Ee jamara*.  
 Candela: *Tübü*.  
 Cangrejo: *Chikoe, Koruba*.  
 Canilla: *Jerujiba*.  
 Canoa: *Hanba*.  
 Cansar: *Makaya*.  
 Cantar: *Treaña*.  
 Cántaro: *Tsoko*.  
 Canturrón: *Anbii, inbira*.  
 Caña dulce: *Chanso*.  
 Cañabrava: *Chia*.  
 Capacho: *Petsitua*.  
 Capitán: *Tsaarra*.  
 Capullo: *Totoachirua*.  
 Cara: *Chira*.  
 Caracol: *Kuraanba*.  
 Carácter: *Jaurechira*.  
 Carate: *Taitorro, araro*.  
 Carbón: *Ogochira, ochichira*.  
 Carear: *Chiranbita pedeaya*.  
 Cargar: *Atauya*.  
 Carne: *Chiguru, chara*. Esta palabra se pone como sufijo al nombre de distintos animales, significando carne de esto o aquello, v. gr.: *Eterrechara* carne de gallina; *pakachara*, carne de res.  
 Caro: *Neentua*.  
 Casa: *Te*.  
 Casar: *Jubuañitaya*; lit.: tomarse las manos.
- Cascajo: *Mongaratsake*.  
 Cascar: *Epaya*.  
 Cáscara: *E*.  
 Cascarón: *Edroma*.  
 Casi: *Bai tea*.  
 Caspa: *Purujo*.  
 Casualidad: *Kirinchatoa*.  
 Catarro: *Oso, kemoro, jimari*.  
 Catear: *Neureya*; lit.: buscar oro.  
 Catorce: *Juakiraraba ume audu ume*, es decir, dos veces seis más dos.  
 Cauce: *Naanbua*.  
 Causa: *Tedea*, significando pleito; significando causalidad, razón: *bari*.  
 Cautivar: *Jitaetaya*.  
 Cavar: *Teuña*.  
 Cazar: *Nembeaya*.  
 Cazuela: *Epedeko*.  
 Cebbar: *Boregeaya*.  
 Cecina: *Tanbachara*.  
 Ceder: *Teaya*.  
 Cedro: *Buli, Ogo*.  
 Cefio: *Taumeensia*.  
 Cegar: *Tauberreaya*.  
 Ceja: *Toikara*, de *tabu ojo*, y *kara*, pluma; lit.: pluma, del ojo.  
 Celo: *Jiba*.  
 Cenar: *Teamasikoya*.  
 Centella: *Puputsoa*.  
 Centro: *Jipa, ensasa, eda*.  
 Cera: *Inbira*.  
 Cerca: *Kaita, arakaita*.  
 Cerda: *Chipuda*.  
 Cerdo: *China*.  
 Cerrar: *Serraya*. Cerrar los ojos dicen: *Tuukaña*, es decir, dormir los ojos.  
 Cerro: *Oitsake*.  
 Cerviz: *Ürumusi*.  
 Cestá: *Jamara e*.  
 Cicatero: *Nebanga*.  
 Ciego: *Tauberre*.  
 Cielo: *Ntre, paja*.  
 Cieno: *Egoroba, ebatseesoa*.

- Cierto: *Uaara*.  
 Ciervo: *Begi*.  
 Cigarra: *Kobima*.  
 Cima: *Katuma, urü*.  
 Cinco: *Juesoma*.  
 Cintura: *Kurru*.  
 Citar: *Triüña*.  
 Clamar: *Juraya*.  
 Clara de huevo: *Tsaringea*.  
 Clarear: *Ebaraya*.  
 Claro: *Ebara, una*.  
 Claroscuro: *Paringoa*.  
 Clavar: *Merachiya*.  
 Clavo: *Karabu*.  
 Clima: *Ebara*.  
 Clueca: *Konokono*.  
 Cobarde: *Tsorogaka*.  
 Cobija: *Ua*.  
 Cobrar: *Pidiya*.  
 Cocer: *Chuyaya*.  
 Cocinar: *Nechuya*.  
 Codo: *Anbibida*.  
 Cogger: *Jitaya*.  
 Cogote: *Amintuto*.  
 Cohabitar: *Anbaya, anbakaña*.  
 Cojear: *Antegaya*.  
 Cojo: *Jeruturru*.  
 Cola: *Dru, chidru*.  
 Colador: *Tsanburkamia*.  
 Colar: *Tsaaña, uraña*.  
 Cólera: *Chiru, mensia*.  
 Colgar: *Jirabuya, enguya*.  
 Colibrí: *Tsinbisu*.  
 Cólico: *Ue*.  
 Colilla: *Uiña, kenbutsake*.  
 Colmar: *Piraya*.  
 Colmena: *Urra, urranejo*.  
 Colmillo: *Chidaburubura*.  
 Colmo: *Pira*.  
 Colocar: *Kubuya*.  
 Color: *Purea*. Propiamente esta palabra significa rojo, que para los indios es el color por excelencia.
- Collar: *Kuruma, okania*.  
 Comadre: *Munpipi*. Esta palabra no es común entre ellos, se la oí a una india de Murindó, así como *atsutsu*, compadre.  
 Comején: *Tosoa*.  
 Comenzar: *Bariya*.  
 Comer: *Koya*; a veces esta palabra va precedida del prefijo *ne* formando *nekoya*, es decir, comer alguna cosa.  
 Comida: *Chiko*. *Jenene* es una comida propia de los indios que habitan las cabecezas del río Murindó; consiste en una especie de colada espesa que hacen con plátanos y pescado bien cocido.  
 Cómo, interrogando: *Tsamua, kaarea*; respondiendo: *Chiraka, abarika*.  
 Compadre: *Atsusu*.  
 Comparar: *Chirabariya*.  
 Componer: *Oya*.  
 Componerse: *Chioya*.  
 Comprador: *Neetamia*.  
 Comprar: *Neetaya*.  
 Compraventa: *Etakarape nendoya*.  
 Comprobar: *Uaraunduya*.  
 Común: *Jomare*. Lit.: de todos.  
 Comunión: *Torroakoya*; lit.: comer blanco. No es común esta expresión, sin embargo se la he oído a algunos.  
 Con, indicando compañía: *Ume*, si la compañía es de dos; *Babara*, si es de varios compañeros; indicando instrumento, *Ume, ba*.  
 Concebir: *Biogoaya*.  
 Concertar: *Anbajaraya*.  
 Concha: *E, pusakorogo*.  
 Conejo: *Kuriba*.  
 Conforme: *Abarika*.  
 Confundirse: *Chiranduaya*.  
 Congo: *Joro*.  
 Conocer: *Unukabaya, unduya*.  
 Consorte: *Kima, chikima*.  
 Consultar: *Pidiya*.

- Contar: *Juatsaya*. Lit.: tocar la mano, es decir, tocar los dedos de la mano.
- Contener: *Poaya*.
- Contento: *Buserida, tsobiabua*.
- Contestar: *Panauya*.
- Continuar: *Kaiduuaña*.
- Contorno: *Boronoa*.
- Contra: *Urü, bari*.
- Contrario: *Chijuru*.
- Convenir: *Piatseya, anbatseya*, es decir, venir bien, venir juntos.
- Convidar: *Triña*; lit.: llamar.
- Convite: *ltua toita o Ituadomaria*. Lllaman convite a la reunión de todos los vecinos que se juntan para trabajar en compañía, en una rocería, por ejemplo; en esas reuniones obsequio imprescindible del interesado que los reúne es proporcionarles guarapo en abundancia, de aquí el nombre que dan al convite: *Ituadomaria*, es decir, para tomar guarapo.
- Copa de los árboles: *Chijua*.
- Corazón: *So*.
- Corona: *Bürubari, bontaju*.
- Coroso: *Tsotsokara*.
- Corral: *Edatserra*.
- Correa: *Kurrujuemari*, es decir, para ceñir la cintura.
- Correr: *Uainbaya*.
- Cortar: *Koña, tuya*.
- Corteza: *Pakurue*. Lit.: cuero de árbol.
- Corto: *Kutua*.
- Cosa: *Neta*.
- Coscorrón: *Chiña*.
- Cosecha: *Pegaebari*.
- Coser: *Kapiruya, Kajuya*.
- Cosquillas: *Idiida*.
- Costal: *Uanbidroma*.
- Costar: *Nentuaya*.
- Costilla: *Orro*.
- Costumbre: *Abarikaobua*.
- Cotidiano: *Paritua*.
- Coz: *Tüga*.
- Cráneo: *Burübürü*. Lit.: cabeza en huesos.
- Crecer: *Oariya*.
- Creciente del río: *Tobutua*.
- Creer: *Injaña*.
- Cresta: *Burutoto*. Lit.: flor de la cabeza.
- Cría, crío: *Uauatsake*.
- Criatura: *Uaua*, significando niño. *Oda*, significando las cosas criadas.
- Crin: *Ninduburupuda*. Lit.: pelo de animal.
- Crudo: *Ongoa*.
- Cruel: *Vadroma*. Lit.: sanguinoso, sangriento.
- Cruz: *Krusura*. Es evidente que esta palabra está tomada del español; la he puesto como ejemplo de cómo vuelven katías las palabras tomadas de otra lengua.
- Cruzar: *Kauya*.
- Cual: *Saunta*.
- Cualquiera: *Baritauta*.
- Cuando: *Sonbe, sonbepe*.
- Cuanto: *Sonbe*.
- Cuarenta: *Juakiraraba juakiraraba audu chimare*, es decir, seis seises más cuatro; ciertamente los indios no cuentan así, sino en castellano: catorce, cuarenta, etc., pero he querido poner el equivalente katío como una prueba de la posibilidad de contar en esta lengua.
- Cuartear el tiempo: *Puagapodoa*.
- Cuarto: *Chimarebema*. Lit.: que está en cuatro. Tampoco los ordinales, como tales, son conocidos en katío, sin embargo sería muy posible y conveniente introducirlos mediante el sufijo *bema*, que está aplicado a los cardinales.
- Cuatro: *Chimare*.
- Cubrir: *Anaña*.
- Cucaracha: *Kenberre*.
- Cucarrón: *Aidamia, tarbuka*.
- Cuchillada: *Nekoba*. Lit.: con cuchillo.
- Cuchillo: *Neko*.
- Cuello: *Ochiru*.
- Cuero: *E*.
- Cuerpo: *Kakua, jakua*.

Cuervo: *Anjoso*.  
 Cufiada: *Uae*.  
 Cuidar: *Uagaya, nendeaya*.  
 Culebra: *Dama, tama* es el nombre genérico que aplican a este reptil. Tienen otros nombres específicos como *jurto, jepa, damapa, damatsake, sanbara*, etc., que no traduzco por ignorar sus nombres españoles.  
 Culo: *Anchida*.  
 Cumplir: *Jaraoya*. Lit.: hacer lo dicho, lo prometido.  
 Cuna: *Hiraba*.  
 Cuña: *Uantiya*.  
 Cuñado: *Tsera*.  
 Curar: *Pibaya, beebiya, egoya*.  
 Curvo: *Jurea*.  
 Cusumbo: *Kusunbi*.

## CH

Chanza: *Jemene*.  
 Chapotear: *Dotachiya*.  
 Charlar: *Ijaraya, pedeaya*.  
 Chasco: *Seba*.  
 Chato: *Kenbupaanse*.  
 Chica: *Auera*.  
 Chico: *Uarra*.  
 Chicha: *Itua*, significando bebida; *Chiguru*, significando carne.  
 Chicharra: *Kobima*.  
 Chicharrón: *Dragacharabarima*.  
 Chichón: *Chiodo*.  
 Chillar: *Biaya*.  
 Chiquito: *Tsake*.  
 Chisme: *Bedeakaya, yonbigaya, netata*.  
 Chismoso: *Yonbigamia, audua*.  
 Chispa: *Puputsoa*.  
 Chisporrotear: *Puputsoaya*.  
 Chocar: *Teunaya*.  
 Chucha: *Potsai*.  
 Chupar: *Tsoña, irutsoña*.  
 Chuzar: *Chuya*.

## D

Danzar: *Eramariya*.  
 Dañar: *Ariña*.  
 De: *De, dauba, ta, oma*, según las diversas significaciones que se anotaron en la gramática.  
 Debajo: *Edre*.  
 Decir: *Jaraya*.  
 Dedo: *Jibini*.  
 Defender: *Karebaya*.  
 Degollar: *Opuyetaya, burutatrutaya*.  
 Dejar: *Baribuaya, ilubuya*.  
 Delante: *Chiranbita, naa, daidu*.  
 Delgado.: *Chiia, büüraba*.  
 Delirar: *Chiranemaya, kabuaya, pedeaya*.  
 Demasiado: *Mautua, audu, audre*.  
 Demonio: *Antoma, antaumia*.  
 Demorar: *Daaranbaya*.  
 Dentellada: *Chidaba*.  
 Dentro: *Eda, idu*.  
 Derecha: *Jugara*.  
 Derecho: *Jipa*.  
 Derramar: *Deutaya, bebueya*.  
 Derretir: *Baakabiya*.  
 Derribar: *Udubaribuaya*.  
 Desafiar: *Jonbiya*; lit.: hacer pelear, provocar a pelear.  
 Desamparar: *Itubaya*.  
 Desangrar: *Vataetaya*. Lit.: salir la sangre. Es curioso anotar cómo todos los verbos derivados que en castellano comienzan por *des* y no tienen palabra o expresión primitiva terminan en katío en *taya* o *etaya*, v. gr.: *destrigar, junsietaya*.  
 Desaparecer: *Atoaya, tabuainbuaña*.  
 Desatar: *Erotaya*.  
 Descabezar: *Buruainbaribuaya*.  
 Descalzar: *Jiruainbuaña*.  
 Descansar: *Unauya*.  
 Descargar: *Beaña*.  
 Descolgar: *Beaña*.  
 Desconocer: *Unduatoaya*.

Descubrir: *Ebetaya*.  
 Descuidar: *Aka ea*.  
 Desde: *Dauba, idu, ba*.  
 Desdeñar: *Taumeuna*.  
 Desear: *Kiriña*.  
 Desgracia: *Kirinhaba*.  
 Desgranar: *Kuruya*.  
 Deshacer: *Ariña*.  
 Deshonrar: *Anyá, arina*.  
 Deslizarse: *Chiratiüg aya, kaekaeaya, teru-boaya*.  
 Desmayar: *Chiranduaya*.  
 Desmontar: *Ainbuya*.  
 desnudar: *Uaainbuya, egodaetaya*.  
 Despacio: *Pikanga, ingua*.  
 Despedir: *Chibidiya*.  
 Despertar: *Ürurumaña*.  
 Desplumar: *Karabaya*.  
 Despojar: *Edrogaoya*.  
 Después: *Tea, maube*.  
 Desterrar: *Juretaya*.  
 Destripar: *Unsiayetaya*.  
 Destrozar: *Ariña*.  
 Detener: *Erubaye, poaya*.  
 Detrás: *Anbute*.  
 Devolverse: *Jeruña, jeruyatseyá*.  
 Día: *Ebari, kai*.  
 Diario: *Paritua*.  
 Diarrea: *Ami, amipurru*.  
 Diente: *Chida*.  
 Diez: *Juakiraraba audu chimare*.  
 Difícil: *Kara, tsarea*.  
 Dinero: *Plata*.  
 Dios: *Dioso, Tachi tsetse*.  
 Disgusto: *Kiriña ea, pua*.  
 Disimular: *Tsebaya, chupeaya*.  
 Disparar: *Bataya*.  
 Distancia: *Uabara*.  
 Distante: *Ababanemua, minga*.  
 Distinguir: *Chiranchitaakaya*.  
 Divertir: *Jemeneña*.  
 Dividir: *Biratuya*.

Doblar: *Bedaya*.  
 Doble: *Beda, ume*.  
 Doler: *Pua nemua*.  
 Dolor: *Pua*.  
 Doméstico: *Tedabema, tede*.  
 Dónde: *Sama*.  
 Dormir: *Kaña*.  
 Dorso: *Ttsegü*.  
 Dos: *Ume*.  
 Duda: *Skaes*.  
 Dudar: *Buaskaes*.  
 Dueño: *Chibari*.  
 Dulce: *Kua, uarra, tuse*.  
 Durar: *Tsorogaya, baya*.  
 Duro: *Tsarea*.

## E

¡Ea!: *Achi, che*.  
 Ebrio: *ltua peupodoa*.  
 Eco: *Jarabika*.  
 Echar: *Baeya*.  
 Echarse: *Kiretaya Chuunchun daya*.  
 Edad: *Taaran*.  
 El (artículo): *A, ara, ta*.  
 Él: *Ichi, jari*.  
 Elevar: *Aauaña*.  
 Embalsamar: *Tüaya, bidoke raya*.  
 Embarazar: *Tobodoa*.  
 Embozarse: *Uanemariya*.  
 Embrión: *Togoá*.  
 Embromar: *Jemenepodoa*.  
 Empacho: *Jauaña*.  
 Empapar: *Bueya*.  
 Empedrar: *Mongaraya*.  
 Empeine: *Jerurengu*.  
 Empelar: *Budaoya*.  
 Empellón: *Edabaribueya*.  
 Empeñar: *Jirabuya*.  
 Empezar: *Bariya, barikubeaya*.  
 Empinarse: *Jirundruya*.  
 Emplumar: *Karaoya*.  
 Empolvar: *Poraya*.

- Empollar: *Tokoaya*.  
 En: *De, eda, iürü*.  
 Enano: *Uiñachirua*.  
 Encanecer: *Botorroaya*.  
 Encantar: *Chiranemaya*.  
 Encaramarse: *Nteuaña*.  
 Encarecer: *Neentuaya*.  
 Encarnar: *Charaya*.  
 Encarrar (el maíz): *Joya*.  
 Encender: *Pureaya*.  
 Encender: *Tübüpuadaya*.  
 Encía: *Chidagarra*.  
 Encontrar: *Unueya, unduya*.  
 Encorvar: *Ejureaya*.  
 Encrespar: *Burüsutsuaya*.  
 Enemigo: *Chijura*.  
 Enfadarse: *Yonaya*.  
 Enfermo: *Kaya*.  
 Enflaquecer: *Büürabaya*.  
 Enfriar: *Korasaña, korandriya*.  
 Engañar: *Tsebaya*.  
 Engendrar: *Biogabiya*, lit.: hacer concebir.  
 Engordar: *Boregeaya*.  
 Enjambre: *Urranejo*.  
 Enojar: *Chiruña*.  
 Enredar: *Buraya*.  
 Enredarse: *Chiburaya*.  
 Enriquecerse: *Chiparaya*.  
 Ensartar: *Enguya*.  
 Ensayar: *Kabuaya*.  
 Enseñar: *Tsateaya, jarateaya, kabtubuja*.  
 Entender: *Uriña*.  
 Entero: *Arimea, joma*.  
 Enterrar: *Jauya*.  
 Entibiar: *Emuraña*.  
 Entibiarse: *Chiumuraña*.  
 Entonces: *Monbe, naa*.  
 Entraña: *Train*.  
 Entrar: *Teiduya, teidutseya*.  
 Entre: *Eda*.  
 Entregar: *Teaya*.  
 Entretener: *Jemeneya*.  
 Entristecer: *Chirinchaya*.  
 Enturbiar: *Paringoudaya*.  
 Envejecer: *Tsorabaya*.  
 Envelver: *Turuya, buraya*.  
 Envenenar: *Nekachiruatea, nearatoya*.  
 Epidermis: *Karae*.  
 Equilibrio: *Kabariea, tauchia*.  
 Equivocarse: *Paritua pedeaya, chiranduaya*.  
 Erizo: *Pibini*.  
 Escalera: *Tume*. Esta palabra propiamente significa el tronco dentellado por el cual suben al bohío y al zarzo, pero puede aplicarse perfectamente a unas escaleras de mármol.  
 Escama: *Chi, betachi*.  
 Escampar: *Poaya*.  
 Escapar: *Uanbueya*.  
 Escarabajo: *Kenberre*.  
 Escaso: *Uiñia, bai*.  
 Escoba: *Iskoba*.  
 Escoger: *Jitaya, juruya*.  
 Esconder: *Miruña*.  
 Escopeta: *Tonga*.  
 Escribir: *Buya*. Es extraño que no habiéndose encontrado vestigios de escritura, en esta lengua, tenga palabra propia para significar la idea<sup>44</sup>.  
 Escuchar: *Uriña*.  
 Escupir: *Idoya*.  
 Ese: *Kaiü, pang*.  
 Esforzar: *Tsareaova*.  
 Eslabón: *Isirigona*.  
 Espalda: *Enkarra*.  
 Espantar: *Uraya, peraya*.  
 Espantapájaros: *Ipanaperamia*.  
 Espejo: *Ispeku*.  
 Esperar: *Juaña, nuña*.  
 Esperar: *Juaña*.  
 Espeso: *Tama*.  
 Espigar: *Otoya*.

<sup>44</sup> Se trata de dibujar o representar, sea de modo ideográfico, jeroglífico o meramente icónico.

Espina: *Ürü*.  
 Espinazo: *Tisegu*.  
 Espirar: *Iñanbaya, peuya*.  
 Espíritu: *Iñanba, jaure*.  
 Espléndido: *Achiterrea*.  
 Espontáneo: *Ichide, egoda*.  
 Espuma: *Kopepea*.  
 Esquina: *Chida, kenbu*.  
 Estallar: *Touaña*.  
 Estancar: *Joaya*.  
 Estantillo: *Triindau*.  
 Estar: *Baya, nemuaya*.  
 Estatura: *Ntua*.  
 Este: *Nangü*.  
 Estera: *Istera*.  
 Estéril: *Tokara*.  
 Estómago: *Bi*.  
 Estorbar: *Obiea*.  
 Estornudar: *Jentsaya*.  
 Estrecho: *Pentsoa*.  
 Estrella: *Chindau*.  
 Estropear: *Jengetsoaya, ariña*.  
 Estruendo: *Ba*.  
 Estrujar: *Pirabaraya*.  
 Estudiar: *Kabaya*.  
 Eterno: *Chikatede*.  
 Exceso: *Audu*.  
 Exigir: *Ibidiya*.  
 Exprimir: *Pirajuya*.

## F

Fácil: *Neeaba, sea, pia*.  
 Falda (de una montaña): *Kachima*.  
 Falso: *Tsebida, tsarakara*.  
 Faltar: *Beaya, baea*.  
 Fallecer: *Peuya*.  
 Famélico: *Jarrabadroma*.  
 Familia: *Umenbera*.  
 Fastidio: *Maatsa*.  
 Favor: *Bia*.

Favorecer: *Biaoya, karebaya*.  
 Faz: *Chira*.  
 Fechoría: *Biea, kachirua*.  
 Feliz: *Tsokakirua*.  
 Femenino: *Ueradea*.  
 Feo: *Mititiabaribu*.  
 Fiebre: *Kubamia*.  
 Fiel: *Piga, jipa*.  
 Fijo: *Pichi, piki*.  
 Filial: *Uarradea*.  
 Filo: De un instrumento cortante, *chichida*;  
 de una montaña o cordillera, *katuma*.  
 Fin: *Joña*.  
 Fingir: *Sebidaya*.  
 Fino: *Tsarea*.  
 Firmamento: *Paja*.  
 Firme: *Tsarea, piki, jipa*.  
 Flaco: *Büüraba*.  
 Flato: *Chi*.  
 Flauta: *Chiru*.  
 Flecha: *Chatume, uchidanenenendroma*.  
 Flexible: *Urijurea*.  
 Flojo: *Borekea*.  
 Flor: *Nepono, toto, kera*.  
 Fogón: *Itarra*.  
 Fondo: *Naanbua, idubua*.  
 Fortuna: *Para, ne*.  
 Forzar: *Obiya*, lit.: obligar a hacer.  
 Forzudo: *Tsaradroma*.  
 Fosa: *Uria, sepetrua*.  
 Frágil: *Jengetasea*.  
 Fraternal: *Umenbeade*.  
 Fregar: *Tsübuya*.  
 Freir: *Tserrabariya*.  
 Frente (en): *Chiranbita*.  
 Frente: *Tatru*.  
 Fresco: *Kurangiya, kurasa*.  
 Frío: *Kurasa*.  
 Frisol: *Pusura*.  
 Frotar: *Chiratoya*.  
 Fruta: *Nenta, nejota*<sup>45</sup>.

<sup>45</sup> Según se afirma más atrás, fruta es también *neho* (s. v. abeja).

Fuego: *Tübü*.  
 Fuente: *Tana*.  
 Fuera: *Ain, ebarade*.  
 Fuerte (tratándose de licores): *Oregea*.  
 Fuerte: *Metsera*.  
 Fuerza: *Tsarea*.  
 Fumar: *Doya*.  
 Furor: *Chirua*.  
 Futuro: *Teabema*.

## G

Gajo: *Datru*.  
 Gallina: *Eterre, eterreuera*.  
 Gallinazo: *Anjoso*.  
 Gallo: *Tterremakira*.  
 Gana: *Kirina, neü*.  
 Garabato: *Pakurukurea*.  
 Garolanta: *Ochiru*.  
 Garra: *Ipanajiru*.  
 Garrapata: *Chitu*.  
 Garrote: *Pakurudroma*.  
 Gastar: *Jonpodoa*.  
 Gato: *Katumakira*.  
 Gavilán: *Nejopo*.  
 Gemelo: *Nemerara*.  
 Gemir: *Jengaya*.  
 Generoso: *Teamia, sobia*.  
 Gente: *Kapunia*. Los indios llaman gente a todo aquel que no es de su raza. Para ellos sólo hay dos pueblos: *Inbera*, que es el suyo, el de los indios, y *Kapunia* que son los extraños.  
 Girar: *Koruya*.  
 Gloria: *Tsoroga*. Significa salud o mejor aliento y aguante. Le he dado el significado de gloria y en tal sentido la pongo en el *Gloria al Padre*, etc., del Catecismo, porque en muchos pasajes bíblicos gloria y salud y honor van juntos como cuasi-sinónimos. Si salud y salve se emplean para el saludo, con igual derecho pueden emplearse en una doxología. Después de todo gloria, en el sentido de que hablamos, significa una salud moral.  
 Gobernar: *Tsokaya*.  
 Golondrina: *Chirichiri, paidi-paidi*.  
 Goloso: *Chikoko droma*. Lit.: comilón; y mejor o más lit.: comida grande.  
 Golpe: *Bachi*.  
 Golpear: *Baeya, chima uya*.  
 Gordo: *Boregea*.  
 Gorgojo: *Chimia*.  
 Gorjear: *Biaya*.  
 Gota (de agua etc.): *Uinka tsautsau*.  
 Gota (de agua etc.): *Uinka*.  
 Gota (enfermedad): *Oroa*.  
 Gotera: *Tsongasea*.  
 Gozar: *Buseridaya*.  
 Grande: *Droma*.  
 Grano: *Tuunsia, neta*.  
 Grasa: *Draga*.  
 Grillo: *Erchichi, adichichi*.  
 Gripe: *Jimiri, jengorro, oso kapuniajai*. Las primeras palabras propiamente significan moquita, tos; la última, lit.: significa enfermedad de libres, porque a ellos es raro el caso en que les dé esa molestia.  
 Gritar: *Juraya*.  
 Gruñir: *Uruaya*.  
 Guacamaya: *Pagara*.  
 Guacuco (pez): *Hupe*.  
 Guadua: *Chigoro*.  
 Guagua: *Berogora*.  
 Guapo: *Metsera*.  
 Guasca: *Andea, junkara*. *Andea*, propiamente es la guasca o corteza de árbol ancha con que cubren las partes naturales; *Junkara* es el bejuco con que sostiene la pampanilla.  
 Guiar: *Jarateaya jipaoya*.  
 Guija: *Kanyi*.  
 Guisar: *Buaya*.  
 Gusano: *Chiü, karagamia*.  
 Gustar: *Chirañaña*.

## H

Haber: *Baya, erubaya, baraya.*  
 Habitar: *Baya, ebaya.*  
 Hablar: *Pedeaya.*  
 Hacer: *Oya.*  
 Hacienda: *Euja, pega.*  
 Hacha: *Chagara.*  
 Halar: *Joeoya*  
 Hálito: *Joeo.*  
 Hallar: *Unuya.*  
 Hambre: *Harraba.*  
 Harina: *Pukura.*  
 Hartarse: *Jauaña.*  
 Haz: *Ichu.*  
 Hebra: *Junkara.*  
 Heder: *Unsiaya.*  
 Hediondo: *Unsiadroma.*  
 Hedor: *Unsia.*  
 Helar: *Jurasaña.*  
 Helecho: *Burabura.*  
 Hembra: *Uera.*  
 Heredar: *Tsedrua jitaya.*  
 Herida: *Tuda.*  
 Herir: *Tuya.*  
 Hermana de hermana y hermano de hermano: *Umenbea.*  
 Hermana de hermano: *Nabekau.*  
 Hermano de hermana: *Nabebau.*  
 Hermoso: *Piia.*  
 Herramienta: *Onetata.*  
 Hervir: *Baakaya.*  
 Hez: *Kortaa, a.*  
 Hiel: *Tsoa.*  
 Hielo: *Kurasa.*  
 Hierba: *Chirua.*  
 Hígado: *Toto potoa.*  
 Hija: *Chikau.*  
 Hijo: *Chiuarra.*  
 Hilera: *Kaidu kaidu.*  
 Hincar: *Tsukoaya.*  
 Hinchar: *Odoya.*  
 Hipo: *Eiga.*  
 Hito: *Dabutorroa.* Lit.: ojo en blanco.

Hocico: *Ninduburui.*  
 Hoja: *Chitua.*  
 Holgada: *Mandre.*  
 Hombre: *Chumakira.*  
 Hombro: *Ichua.*  
 Hondo: *Eidu, dumua.*  
 Honesto: *Ueraunduea.*  
 Hongo: *Keburudroma.*  
 Honra: *Triin.*  
 Hora: *Umantau.*  
 Horizonte: *Paja.*  
 Hormiga: *Petsuma, purrupurru, kapupu.*  
 Hormiguillo: *Jundiya.*  
 Horno: *Kayana.* Propiamente significa el lugar donde hacen arepas.  
 Horrible: *Peraubiña.*  
 Hospedar: *¿?edajitaya.*  
 Hoy: *Idi.*  
 Hoya: *Uria, tsepetrua.*  
 Huella: *Jiruneena.*  
 Huérfano: *Heramara.*  
 Hueso: *Büürua.*  
 Huesudo: *Büürudroma.*  
 Huevo: *Eterremu.*  
 Huir: *Uaña.*  
 Húmedo: *Tsurroapodoa.*  
 Humillar: *Buruya.*  
 Humo: *Nari.*

## I

Idea: *Chirincha.*  
 Idioma: *Pedea.*  
 Ídolo: *Jaipakurua.* Propiamente no significa ídolo en el sentido tradicional de la palabra, sino que, como vimos en la palabra amuleto, da a entender más bien los palitos de macana, más o menos labrados, de que se sirven los jaibanaes en sus curaciones. Probablemente el pueblo katfo nunca adoró ídolos.  
 Igualar: *Chiraya, abariya, dautseyá.*  
 Iguana: *Opoga.*  
 Ilegítimo: *Jureuarra.*

Imbécil: *Chiranema, lotsa*.  
 Impar: *Bedaenbua*.  
 Impedir: *Obi ea*.  
 Imposible: *Okara*.  
 Incierto: *Uara ea*.  
 Inclinar: *Jeruka*.  
 Incurable: *Pibakara*.  
 Indigesto: *Bibakara*. Lit.: que no lo cuece el estómago.  
 Indio: *Inbera*. Véase lo que se dijo en la palabra gente.  
 Indispuesto: *Kayapodoa*.  
 Infante: *Uaua*.  
 Ingle: *Me*.  
 Injurias: *Pedeakachirua*.  
 Inocente: *Piomia*.  
 Insípido: *Tane ea*.  
 Intestino: *Junsida, train*.  
 inundar: *Dobariya*.  
 Invierno: *Kueta*.  
 Ir: *Uaña*.  
 Ira: *Chiru*.  
 Irradiar: *Unaaya*.  
 Irrompible: *Jengetakara*.  
 Isla: *Dotae*.  
 Izquierda: *Juaka*.

## J

Jadeante: *Iñanbadroma*.  
 Jadear: *Iñanbaabiña*.  
 Jamás: *Auaua*.  
 Jefe: *Tsarra*.  
 Joven (muchacho): *Chitsake*.  
 Joven (niña): *Jamuera*.  
 Juego: *Jemene*.  
 Juez: *Jaraomia*. Es un neologismo que literalmente significa el que sentencia o dicta. Ellos ordinariamente en la conversación dicen *juesa*.  
 Jugar: *Jemeneña*.  
 Juntar: *Anbaya junkuuya*.  
 Junto: preposición, *kaita*; adverbio o adjetivo, *anba*.

## L

Labio: *I*.  
 Lado: *Juntsa, are, chida, kenbu*.  
 Ladrar: *Beruva*.  
 Ladrón: *Churida*.  
 Lagarto: *Bisbiskamia*.  
 Lágrima: *Tanba*.  
 Lamentar: *Biaya, engaya*.  
 Lamer: *Tseña, cheeña*.  
 Lana: *Mogopodo*; propiamente significa la lana que produce el árbol llamado tucuno.  
 Langosta: *Arichichi, droma*.  
 Lánguido: *Iñamari*.  
 Lanza: *Ñatsu, niatsu*.  
 Largo: *Teasoro*.  
 Larva: *Ümu*; lit.: huevo de gusano.  
 Laurel: *Kaidi*.  
 Lavar: *Tseguya*.  
 Lazo: *Kuña, jukara, junsia*.  
 Leche: *Huba*. Es de notar el *ba* que sirve para formar nombres derivados, v. gr. *Huba*, leche; de *hu* y *ba*; *egoroba*, de *egoro* y *ba*, barro.  
 Lechuga: *Peuarania*.  
 Leer: *Karta pedeaya*; lit.: hablar lo escrito.  
 Legítimo: *Jipauarra*; lit.: hijo recto o según derecho.  
 Lejos: *Uabara, ninga*.  
 Lengua: *Chirame*.  
 Leño: *Pakurupuatsa*; lit.: árbol seco.  
 León: *Imamapurru*.  
 Lepra: *Kürü*.  
 Levantar la caza: *Uraya*.  
 Levantar: *Auñña, piradriya*.  
 Liendre: *Tejümu*.  
 Ligero: *Metsera*.  
 Limón: *Irimona*.  
 Limoncillo: *Chantsokera*.  
 Limpiar: *Jareya*.  
 Linaje: *Tsororara trun*; lit.: nombre de los antepasados.

- Lindo: *Piia*.  
 Liso: *Kaekae, beruboa*.  
 Liviano: *Uentsa*.  
 Lobo: *Ürüü*.  
 Loco: *Chiranema*.  
 Lodo: *Egoroba, ebatsotso*.  
 Lombriz: *Mochita*.  
 Lomo: *Anchida*.  
 Loro de moño colorado: *Karepa*.  
 Loro fino: *Kare*.  
 Loro que llaman manglero, que no tiene  
 copete ni amarillo ni rojo: *Ameso*.  
 Lucero: *Nenbakomia*.  
 Lucir: *Eunaya*.  
 Lugar: *Drua*.  
 Lumbre: *Tübü*.  
 Luna: *Edeko*.  
 Lunar: *Enganatii*.  
 Luz: *Tisia, inbira, anbil*.
- LL
- Llaga: *Kükü, tuda*.  
 Llama: *Eradri*.  
 Llamar: *Trüña*.  
 Llano: *Koribi, tautse*.  
 Llanto: *Jenga*.  
 Llegar: *Jueña, tseyá*.  
 Llenar: *Jauaña, biruya, piraya*.  
 Llevar: *Etaya*.  
 Llorón: *Jengadroma*.  
 Llover: *Kuetseyá*.  
 Lluvia: *Kue*.
- M
- Maaro: *Buraba*.  
 Macana: *Jenga, jengapa, supí*.  
 Machete: *Neko*.  
 Macho: *Makira*.  
 Madera: *Pakuru*.  
 Madrastra: *Tsera*.  
 Madre: *Papa*.  
 Madrilla (pez): *Chichimarre*.  
 Madrugar: *Teapedaya*.  
 Maduro: *Kuara, purea*.  
 Maíz: *Pe*.  
 Maíz amarillo: *Pekuara*.  
 Majadero: *Jurudroma ma*.  
 Maldecir: *Nengüya*.  
 Malo: *Pia ea, kachirua*.  
 Mamar: *Judoya*.  
 Mamila: *Jutsake*.  
 Manada: *Pionemua, anba*.  
 Manar: *Tsutsukaya*.  
 Manco: *Jubuaturoa*.  
 Mancha: *Jaigoa*.  
 Manchar: *Jaigoaya*.  
 Mandar: *Tsokaya*.  
 Mandíbula: *Chiratru*.  
 Manera: *Chira*.  
 Mango (de herramienta): *Jukupakuru*.  
 Mano: *Jubua*.  
 Manosear: *Taña*.  
 Manso: *Urumura, tautsare, earau*.  
 Manteca: *Neendraga*.  
 Manzano (plátano): *Kudukudu*.  
 Maña: *Chira*.  
 Mañana: *Nu*, en oposición a hoy.  
 Mañana: *Teapeda*, por oposición a tarde.  
 Mar: *Pusa*.  
 Marchar: *Uaña*.  
 Marear: *Puruatoaya*.  
 Mareta: *Pusatsusu*.  
 Marido: *Juajitamia, kima*.  
 Mariposa: *Bagabaga*.  
 Marrano: *China*.  
 Martín pescador (pez): *Asabida*.  
 Mas: *Audre, Amaña, uaua*.  
 Masa: *Bebama*.  
 Mascar: *Piragoya*.  
 Mata: *Neju*.  
 Matar: *Peaya, kenaya*.  
 Materia: *De, ba*.  
 Matrimonio: *Juajitaya*.  
 Mayor: *Nanbema*.

- Mazorca: *Peburua*.
- Mecer: *Upeya uriuribariya*.
- Mechón: *Pudadroma*.
- Medicina: *Pibamia*. Esta palabra es otro neologismo que significa que cura; ellos en su conversación ordinaria emplean el término español *Erremedio*.
- Medio: *Ensadra, jipa*.
- Medir: *Tsaya*.
- Medula: *Morro*.
- Mejilla: *Chira, chirandarra*.
- Mejon: *Audre pia*.
- Melena: *Urrutsea*.
- Mellar: *Tuya*.
- Memoria: *Chirincha*.
- Menear: *Ureya, uriuribariya*.
- Menester: *Para, beaya*.
- Menor: *Teabema*.
- Menos: *Edabai*.
- Mentir: *Tsebaya*.
- Mentira: *Tseba*.
- Menudear: *Pichioya*.
- Menudo: *Pichia*.
- Mes: *Edeko*. Habrá notado el curioso lector que *Edeko* significa por igual mes y luna, que es la única medida de tiempo que les he podido anotar a los katíos, además del día, pues no tienen palabra para decir año, semana, ni hora, minuto, ni segundo; así como el mes lo miden por la luna así el día lo miden por el sol; por la mañana *Teapeda* o *Imantaujiru*; al medio día *Imantau jipa*, o sea el sol recto o perpendicular; por la tarde *Kebara*; a la hora de comer, por ejemplo, dicen: *Neko umantaude*, es decir, al sol de comer; a pesar de tener el nombre de mes no tienen nombre particular para cada uno de ellos, al menos hasta ahora yo nunca se los he oído, ni indio alguno ha sabido responder a mis preguntas formuladas a este respecto; mucho menos tienen los días de la semana.
- Meter: *Edajuya*.
- Mezclar: *Pueraya*.
- Mi (mío): *Murea, muchi*.
- Miedo: *Pera, uabia*.
- Mientras: *Burude*.
- Migaja: *Uiña, pichia*.
- Mimar: *Chiriñaña, ningaya*.
- Mimo: *Minga, chirincha*.
- Mina: *Nebuamae*, es decir, donde hay oro.
- Mínimo: *Jomaratéanbema, ma*.
- Mirar: *Akaya*.
- Miserable (cicatero): *Nebanga*.
- Miserable (digno de compasión): *Chuburi*.
- Mitad: *Ensadra*.
- Moco: *Jimari*.
- Mocho: *Turroa*.
- Modo: *Chira*.
- Mojar: *Churruaya*.
- Moler: *Baya, nemaya*.
- Molestar: *Juruya*.
- Momento (al): *Aritea*.
- Mono (mico): *Yerre*.
- Mono (rubio): *Kuara*.
- Montar: *Ürübarikubeya*.
- Monte: *Oi*.
- Montón: *Poromia*.
- Morado: *Purru*.
- Morder: *Kaya*.
- Moreno: *Taringoa, paimapodoa*.
- Morera: *Morahu*.
- Morir: *Peuya*.
- Mosca: *Kitsikitsia, ungaua*.
- Mosquito: *Kitsikitsitsake*.
- Mover: *Turubaya*.
- Moza: *Amuera*.
- Mozo: *Küra*.
- Muchacho: *Uarra*.
- Mucho: *Piio*.
- Mudo: *Pedeaenbua*.
- Mueble: *Tenetata*.
- Muela: *Chi damogarra*.
- Mugir: *Jugaya*.
- Mugre: *Kaigoa, nejarra*.

Mujer: *Chuuera*.

Mundo: *Drua, joma, oda*, es decir, todo lo hecho.

Muñeca: *Jubuakorakora*.

Murciélago: *Kuringu*.

Muy: *Piio*.

## N

Nacer: *Toya*.

Nada: *Ne ea*.

Nadar: *Toeña*.

Naranja: *Nehota*. Literalmente significa planta de oro, de *ne*, oro y *ho*, sufijo, que aplicado a diversos nombres de plantas significa planta de tal o cual.

Nariz: *Kenburu*.

Nata: *Kuajama*.

Nebuloso: *Jaradroma*.

Necio: *Lotsa*.

Negar: *Jara ea*.

Negro: *Paima, petsotsoa*.

Nervio: *Chiru*.

Ni: *Ea*.

Nido: *Ipanatea*.

Nigua: *Tiru*.

Ninguno: *Tsara ea*.

Niño: *Tsitsake, uaua*.

No: *Ea*.

Noche: *Teamasi*.

Nombrar: *Trüña*.

Nombre: *Triün*.

Nosotros: *Tai*.

Nube: *Jarara*.

Nudo: *Juma*.

Nuera: *Aigu*.

Nuestro: *Taidea*.

Nueve: *Juakiraraba andu unbea*.

Nuevo: *Chibidia*.

Nutria: *Baberama*.

## O

Obedecer: *Injaña*.

Obediente: *Tsokea*.

Objeto: *Neta*.

Obligar: *Biya*. Este es el índice que hace a los verbos ejecutar la acción, que significan. Nunca va solo.

Obra: *Osia*.

Ocaso: *Beapodoa*.

Ocio: *Baari, neoea*.

Ociosos: *Baaribua*.

Ocultar: *Meruña*.

Ocupar: *Kobuya*.

Ocho: *Juakiraraba audu ume*.

Odiar: *Chiraneaña*.

Ofrecer: *Parijiya*.

Oído: *Kuburu*.

Oír: *Uriña*.

Ojo: *Dabu*.

Ola: *Dotautauka*.

Oler: *Uña*.

Olor: *Uña, kera, tüba*.

Olvidar: *Chiranduaya*. Lit.: perder la apariencia o rostro.

Olla: *Kuguru*.

Omblogo: *Komua*.

Opinar: *Chirabaya*. Empléase como sufijo, según vimos al hablar en la gramática, de la forma dubitativa o probable.

Oponer: *Chiranbitakubuya, ya*.

Oprimir: *Anpedeaya*.

Ordenar: *Kaidukaidu, abaababaya, tsokaya*.

Ordeñar: *Uya*.

Ordinario: *Baritua*.

Oreja: *Kuburu*.

Oriente: *Ntupuebariya*.

Orilla: *Chida, ueda*.

Orina: *Chua*.

Oro: *Ne*.

Osario: *Bürübatamae*.

Oscuro: *Petsotsoa*.

Oso caballo: *Tabuda*.

Oso congo: *Bü*.

Otro: *Teuara, aura*.

## P

Padre: *Tsetse*.

Padres (padre y madre): *Tsetserara*.

Páiáro: *Ipana*.

Paja: *Chitua*.

Palanca para nevegar: *Doteu*.

Paletón (pájaro). *Keuará*.

Palito con que se aplican la guija: *Chirapa*.

Palma de la mano: *Jubuaja*.

Palma: Son muchas las clases de palmas de la región que tienen nombres propios: *Anta* significa palma de tagua; *Supi* es palma de macana; *Guaiko* es la palma de jardín que suelen ponerse en fiestas; *Amiguru* es otra clase de palma; *Arra* es la palma que llaman barrigona.

Palo: *Pakuru*.

Paloma: *Uma*.

Palpar: *Taña*.

Pampanilla. *Ujapuru*.

Pan: *Beka*.

Panal: *Nejo*.

Pantano: *Ebatsotso*.

Papagayo: *Karepa*.

Par: *Umebeda*.

Para: *Ita, maria, ne, de*.

Parar: *Pibaya, pirabiya*.

Pared: *Pi*.

Parte: *Ensadra pichia*.

Paruma: *Ua*.

Pasar: *Chiraña, berabariya*

Pata: *Nunduburujeru*.

Pato cuervo: *Dopepa*.

Pavo: Doméstico, *chunbibí*; de monte, *tusi, tusi, je*.

Paz: *Yoera, piga*.

Peca: *Edekopay*.

Pecho: *Trua*.

Pedazo: *Mimia*.

Pedir: *Pidiya*.

Pegar: *Uya, chiña*.

Peinar: *Teruya*.

Peine: *Terü*.

Pelar: *Epaya*.

Pelear: *Yoña*.

Peligro: *Tea*. (Véase la gramática).

Pelo: *Puda*.

Pelusa: *Chikara*.

Pellejo: *Ekara*.

Penar: *Chirinchaya, uaya*.

Penca: *Terkochitu*.

Peña: *Eguarabari*.

Pepa: *Chita*.

Pequeño: *Tsake, uña*.

Perder: *Atuaya*.

Perdiz: *Chokorro*.

Perdonar: *Parijiya*.

Pereza: *Poe, baari*.

Perico (cuadrúpedo): *Teuara*.

Periquito (pájaro): *Kekerre*.

Pero: *Mamua mina*.

Perol: *Chake*.

Perro: *Usa*.

Persona: *Inbera*.

Pesaguja: *Kenchanba*.

Pesar: *Tsaya*.

Pescar: *Betauaya*.

Pescuezo: *Ochiru*.

Pestaña: *Tauí*.

Peste: *Jai*.

Pez: *Beta*.

Pezón: *Chikenbu*.

Piar: *Biaya*.

Picante: *Pidabua, tsoa*.

Picar: *Tsuya kaya*.

Pico: *Chida*.

Pichón: *Uaua*.

Pie: *Jeru*.

Piedra de moler; La grande, *biu*; la de mano, *bijua*.

Piedra: *Mongara*.

Piel: *Kara, e*.

Pierna: *Bakara*.  
 Pilar: *Teuña*.  
 Pinchar: *Chuya*.  
 Pintar: *Paña, chioya*.  
 Pintón: *Kuarapodoa*.  
 Piñuela: *Piraju*.  
 Pío: *Pia*.  
 Piojo: *Tü*.  
 Pisar: *Tugaya, kateya*.  
 Piso: *Kuda*.  
 Pita: *Yi*.  
 Plaga: *Jai*.  
 Plano: *Tautse*.  
 Planta del pie: *Jeruja*.  
 Planta: *Ju, ho*.  
 Platanillo: *Janga*.  
 Plátano. Dominicó, *pataara*; hartón, *patapa*; guineo, *anborromia*; manzano, *kudukudu*; sato, *tsato*; banano, *banana*.  
 Plátano: *Pata*.  
 Plato: *Epedeko*.  
 Playa de mar: *Chida, pusa chida*.  
 Playa de río: *Dochida*.  
 Plegar: *Bedaya*.  
 Plomo: *Puruma*.  
 Pluma: *Kara, ipanakara*.  
 Po (culebra): *Murri*.  
 Pobre: *Baraea, asuburi*.  
 Poco: *Mimia, edabai*.  
 Poder: *Sea*, aplicado a los verbos significando poder esto o aquello.  
 Polvo: *Pora, nejarra*.  
 Pollo: *Uaua*.  
 Poner la gallina: *Eeña*.  
 Poner: *Kubuya*.  
 Por qué: *Kaarea*.  
 Por: *Bari, ba, mae*, según las diversas significaciones.  
 Porque: *Era, baera*, aplicado a los verbos.  
 Poseer: *Erubaya*.  
 Posible: *Osea*.  
 Posterior: *Teanbema*.  
 Preñar: *Topodoa*.

Presente: *Chiranbita*.  
 Prieto: *Juemari*.  
 Primero: *Nanbema*.  
 Primo: *Umenbea*.  
 Principiar: *Oakaya, bariya*.  
 Prisa: *Metsera*.  
 Probar: *Akaya*.  
 Profundo: *Naanbua*.  
 Pronto: *Metsera, daarabea, aritea*.  
 Propio: *Chi*, como sufijo o prefijo.  
 Puchero: *Kugurua*.  
 Puchero: *Kurugua*.  
 Pudrir: *Berabaya, mingiaya*.  
 Pulgar: *Jibinidroma*.  
 Punta: *Kenbu, tsumia*.  
 Puño: *Juapuru*.

## Q

Que: *Ka, kaare*.  
 Quebrada: *Dotsake*.  
 Quebrar: *Buaya*.  
 Quedar: *Pibaya*.  
 Quejarse: *Biaya, jengaya*.  
 Quemar: *Baaya*.  
 Querer: *Kiriña*.  
 Quien: *Kai, kaiba*.  
 Quieto: *Piki*.  
 Quijada: *Chidatru*.  
 Quinto: *Juatsoma bema*.  
 Quitar: *Jariendaya*.

## R

Rabia: *Chiru*.  
 Rabo: *Dru*.  
 Racimo: *Kenbu*.  
 Ráfaga: *Uandre*.  
 Raíz: *Chikarra*.  
 Rajar: *Koetaya*.  
 Rama: *Chitua*.  
 Rana: *Bokorro*.  
 Rancho: *Tetsake*.

- Rapar: *Epayá*.  
 Raro: *Ichideabua*.  
 Rascar: *Kuruya*.  
 Rasguño: *Burasia*.  
 Raspa: *Chiurü*.  
 Rastro: *Jeruja*.  
 Rato: *Daaran*.  
 Ratón: *Kadoa, churi*.  
 Raya: *Kongo-kongo*.  
 Rayo: *Pureaba*.  
 Recibir: *Jitaya, auya*.  
 Recoger: *Jerepeya*.  
 Recordar: *Chirinchaya*.  
 Recorrer: *Duatsauaña, purroaya*.  
 Recostarse: *Chunchunaña, chuña*.  
 Recto: *Jipa*.  
 Rechinar: *Chidatauderreaya*.  
 Redondo: *Borogoa*.  
 Refunfuñar: *Üüüaya*.  
 Regalar: *Parijiya*.  
 Regañar: *Keaña*.  
 Regar: *Poya*.  
 Reino: *Noko*. Es extraño que los indios tengan esta palabra tan propia para significar el reino, cuando no se hallan vestigios de rey ni de reinado entre ellos.  
 Refr: *Ipidaya*.  
 Relámpago: *Puputsoa*.  
 Remanso: *Papara*.  
 Remonno: *Dopurradru*.  
 Rengo: *Uakara*.  
 Reñir: *Chichinaya*.  
 Repente (de): *Egoda*.  
 Requebro: *Ninga*.  
 Resbalar: *Chirategaya, kaekaeya*.  
 Rescoldo: *Tsupurea*.  
 Respirar: *Inanbaya*.  
 Responder: *Panauya*.  
 Retirar: *Aunuaña*.  
 Retorcer: *Puyatuya*.  
 Retortijón: *Puyatusia*.  
 Reventar: *Tojundruya*.  
 Revivir: *Peudatatseyá*.  
 Rico: *Para*.  
 Rincón: *Kenbu, chida*.  
 Riñón: *Kotrúa*.  
 Río: *Do*.  
 Risueño: *Ipidipodoa*.  
 Rivera: *Dochida*.  
 Rizado: *Jurijurea*.  
 Rizar: *Jurijureaoya*.  
 Robar: *Tseregaya*.  
 Robusto: *Boregea, metsera, ani*.  
 Rociar: *Poya*.  
 Rocío: *Kuajintsoada*.  
 Rodar: *Burabariya*.  
 Rodear: *Porogoya*.  
 Rodilla: *Chiranburu, sankoko*.  
 Roer: *Kaya*.  
 Rojo: *Purea*.  
 Romper: *Jengetaya, koentaya*.  
 Roncar: *Kenburreaya*.  
 Ronco: *Mimidroma*.  
 Roña: *Jaigoa*.  
 Rosa: *Toto, nepono*.  
 Rostro: *Chira*.  
 Rozar: *Pegabuya*.  
 Rubio: *Burukuara*.  
 Rugir: *Jugaya*.  
 Ruido: *Oga; de tambor, tüntüntü*.  
 Rumor: *Oga*.
- S
- Sabaleta: *Poa*.  
 Sábalo: *Anparra*.  
 Saber: *Kabaya, unduya*.  
 Sabroso: *Uarra*.  
 Sacar: *Ainetaya, ertsaya*.  
 Saco (costal): *Uanbidroma*.  
 Sacudir: *Jarabeya*.  
 Saeta: *Uchida*.  
 Sal: *Ta*.  
 Salar: *Tabatseraya*.  
 Saliba: *Iba*.  
 Salir: *Ainuaña, ebaña, jendruuruya*.

Salpicar: *Jintsoaya*.  
 Saltar: *Jindruya*.  
 Saludar: *Juajitaya*, lit.: *dar la mano*.  
 Sangre: *Ua*.  
 Sano: *Tsoroga, ani*.  
 Sapo: *Bokoro*.  
 Sardina: *Ama*.  
 Sazonado: *Uarra, pure*.  
 Sebo: *Draga*.  
 Secar: *Baguya*.  
 Seco: *Puatsa, poa*.  
 Sed: *Obisia*.  
 Seguir: *Kaiduuña*.  
 Según: *Ma*.  
 Segundo: *Umebema*.  
 Seguro: *Chiranchita, ua*.  
 Seis: *Juakiraraba*.  
 Selva: *Panba, oi*.  
 Sembrar: *Uya*.  
 Semejante: *Chira, abari*.  
 Sementera: *Neura*.  
 Semilla: *Pe, peta*.  
 Seno: *Trua, hu*.  
 Sentar: *Jebedaya*.  
 Sentir: *Iranaya*.  
 Señalar: *Jarabueya*.  
 Señor: *Chibari*.  
 Separar: *Abaabaoya*.  
 Sepultar: *Jauya*.  
 Sepultura: *Jauru*.  
 Ser: *Baya, nemuaya*.  
 Serpiente: *Damadroma*.  
 Servir: *Ijaña*.  
 Seso: *Puruborro*.  
 Sí: *Aja, mae*.  
 Si: *Bura*.  
 Siempre: *Nuema, tsikate, paritua*.  
 Silbar: *Ikoraya*.  
 Silencio: *Chupea*.  
 Sino: *Enbura*.  
 Sobaco: *Etsotso*.  
 Sobar: *Uratoya*.  
 Soberbia: *Irukubua*.

Sobrar: *Auduya*.  
 Sobre: *Ürü*.  
 Sol: *Umantau, pisia*.  
 Solo: *Aba*.  
 Soltar: *Enetaya*.  
 Soltero: *Teuaba, juaitaea*.  
 Sollozar: *Jengapodoa*.  
 Sombra: *Jaure*.  
 Sonar: *Tauderrega*.  
 Soñar: *Kaimokoraya*.  
 Sopa: *Neeba*.  
 Soplar: *Jarenpuaya*.  
 Sorber: *Iruya*.  
 Sordo: *Kuburuberre*.  
 Sorprender: *Akukukoaya*.  
 Suave: *Euratu*.  
 Subir: *Ntuuña*.  
 Sucio: *Jaikua*.  
 Sudar: *Juatsoya*.  
 Sudor: *Juatsoa*.  
 Suegra: *Pakore*.  
 Suegro: *Tsaure*.  
 Suelto: *Ena*.  
 Sufrir: *Nunduya*.  
 Suspiro: *Iñanba*.  
 Susto: *Pera uabi*.  
 Susurrar: *Chichiaya*.  
 Suyo: *Ichidea*.

## T

Tábano: *Chindaupaburu*.  
 Tabla: *Pakuruba*.  
 Tablado: *Kuba*.  
 Tagua: *Anta*.  
 Talón: *Anbibida*.  
 Tallar: *Juruya*.  
 También: *Sida*.  
 Tambor: *Tuntun*.  
 Tampoco: *Sidaea*.  
 Tan: *Kamua, mantua*.  
 Tapar: *Anaña*.  
 Tarde: *Kebara*.  
 Tardío: *Kebatade*.

Tatabro: *Bidobe*.  
 Taza: *Tsanbu*.  
 Temblar: *Ureya*.  
 Temor: *Uabia, pera*.  
 Temprano: *Teapeda, ansapeda*.  
 Tigre: *Imama*.  
 Tobillo: *Jeukorakora*.  
 Tobo (planta): *Muainu*.  
 Torcer: *Unyatuya, opuretaya*.  
 Tortuga: *Chibidi kotea*.  
 Totumo: *Sanbu*. Totuma chiquita, *Uraba*.  
 Ve el curioso lector dónde da uno con la etimología de la palabra *Uraba*. Había desistido ya de encontrar un significado que respondiese a la palabra *Uraba*, pues ningún indio daba razón de ello ni en sus conversaciones se les percibía nunca esta palabra. Por fin, en un viaje que hice de Murrí a Murindó encontré en el bohío del indio Benildo una especie de calabacín muy pequeño y preguntando por su nombre me respondió: Eso llama indio *Uraba, sanbutsake*. Volví a insistir y todos los indios presentes confirmaron la aseveración del viejo. No quiero afirmar con esto que la etimología de Urabá venga de aquí, pues en la región hay varios parajes cuyos nombres comienzan por *Ura*: *urama, urada, urando*. Ningún indio sabe dar razón de lo que significan; así que por hoy contentémonos con saber que *Uraba* (que bien pudo ser lo mismo que *Urama*, nombre de algún cacique), significa, una totuma chiquita (¡!).

Traer: *Beeya, etseya*.  
 Tras: *Anbute, kaidutea*.  
 Trasto: *Netata*.  
 trear: *Oya, toya*.  
 Triste: *Chirinchabua*.  
 Troje: *Pejo numua*.  
 Tronar: *Bajururuya*.  
 Tronco: *Joantru*.  
 Tropezar: *Chirateuña*.

Trueno: *Ba, bapuriuru*.  
 Tú: *Bü*.  
 Tuerto: *Taubabua*.  
 Tumar: *Tuya*.  
 Tuna: *Urii*.  
 Turbio: *Paringoa, jaigopodoa*.  
 Tusa: *Pejansoa*.  
 Tuyo: *Burea*.

## U

Ubre: *Hu*.  
 Úlcera: *Kükü*.  
 Último: *Jomarateabema*.  
 Único: *Ababai*.  
 Unir: *Juña*.  
 Uno: *Aba*.  
 Untar: *Tsoaya, jareya*.  
 Uña: *Bichibi*.  
 [Uraba, s.v. totumo.]  
 Usurero: *Neoanga*.  
 Utensilio: *Onetata*.

## V

Vaca: *Paka*.  
 Vaciar: *Beutaya*.  
 Vado: *Tata, dodausi*.  
 Valer: *Neuntuaya*.  
 Valor: *Tsoroga, tsarea*.  
 Valle: *Dauchi*.  
 Vano: *Deeta*.  
 Vapor: *Pora*.  
 Varón: *Makira*.  
 Vástago: *Chijure*.  
 Vecino: *Neundukaua*.  
 Veloz: *Mejsera*.  
 Vena: *Nengu*.  
 Venado: *Begi*.  
 Vender: *Nendoya*.  
 Veneno: *Nekachirua, neara, ibaga*.  
 Venir: *Tseya*.  
 Ventruco: *Bidroma*.

Ver: Akaya, *unduya*.

Verano: *Poaga*.

Verdad: *Uaara*.

Verruga: *Artiti, pongo*.

Vestido: *Ua*.

Vestir: *Chioya*.

Ve: *Tsa*.

Viajar: *Odetseya*.

Víbora: *Tama*.

Vibrar: *Ureya*.

Vicio: *Kachiruaoya*.

Vida: *Baya*.

Vieja: *Chondra*.

Viejo: *Tsora*.

Viento: *Puandre, ebara*.

Ventre: *Bitrain*.

Vil: *Baril*.

Vinagre: *Oregea*.

Vista: *Aka, dabu*.

Viuda: *Pendra*.

Volar: *Agauña, Danbariya*.

Voltear: *Jeruyakaya*.

Volver: *Tseya*.

Vomitir: *Ueya*.

Vosotros: *Maara, manchi*.

Voz: *Mimi*.

Vuestro: *Buchidea*.

## Y

Y: *Audu, ume*.

Yacer: *Tsuuña*.

Yo: *Mü*.

Yuca: *Ikade*.

## Z

Zafar: *Euaña*.

Zaino: *Bido*.

Zambullir: *Purumeruña*.

Zampar: *Mandoya*.

Zampatortas: *Nekodroma*.

Zanca: *Jerujiba*.

Zancudo: *Suna*.

Zanja: *Uria*.

Zape: *Ainuaña*.

Zarza: *Ürüjo*.

Zarzo: *Ntre*.

Zenit: *Ntuba*.

Zutano: *Baritua*.



## SUMARIO DEL CATECISMO

*Krusura santa-chirabari tachi chijuradruba taita  
karebarua Dioso tachi-chibarira. Tsetse, Chiuarra,  
Iñanba Santo trün bari. Piabua.*

Por la señal de la Santa Cruz; de nuestros enemigos líbranos Señor, Dios nuestro. En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

### PADRE NUESTRO.

*Tachi Tsetse ntre bura, buchi trün santo baita, bunchi noko taima tsepirua, bua  
kiriña odayade, ntre obada chiraka, nang druade abarika.*

Padre nuestro, que estás en los Cielos, santificado sea tu nombre, venga a nos tu reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el Cielo.

*Tachi chiko baritua idi tearua, tachi debebatara taiba parijipana chiraka buba  
tachi debeta parijirua, tainidu baeya teita itubueranoa, mamua mina kachiruata  
guagarua. Pia bua.*

El pan nuestro de cada día dánoslo hoy; perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores y no nos dejes caer en la tentación, más líbranos de mal. Amén.

### AVE MARÍA.

*Aritrea Maria grasiaba piru chubua, ntuchibari büume bua, buta chuerara  
jomara audre bendita chubua, bure bitede tosira Jesus bendito chubua.*

Dios te salve María, llena eres de gracia, el Señor es contigo; bendita Tú eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.

*Santa Maria, Diospapa naane, peuburude, tai kachirubu—taba—ri, biduntua. Pia bua.*

Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

#### GLORIA.

*Tsetseta Chiuarrata. Ñanba Santobabara tsoroga baita; naa beda chiraka idi, baritua baita.*

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.

#### CREDO.

*Mua injabua tachi Tsetse Diospa ntre druaeda joma osiade. Mua injabua tachi chibari Jesukristo Diosde uarra aba, Iñanba Santoba, Mariade biteda tosibida; Ponsio Pilatosede piio niundusibida, Kruseda peudatea jousida, inpierno udu uasia, kaiunbeade peudadeta piradribesibida, ntunasibida, Dios jugara are jebeda bubida, jarimaunba tsey tsokai peudata jaraita. Mua bida injaña Iñanba Santo bura, iglesia katolika, santo komunion bura, kachirua odata parijima bida, chumakirata piradridaibida, ntre ebari uaua joenbida piabaya.*

Creo en Dios Padre todopoderoso, criador del Cielo y de la tierra, y en Jesucristo su único Hijo, Nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de Santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los Cielos y está sentado a la diestra de Dios Padre todopoderoso. Creo que desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos. Creo en el Espíritu Santo, en la Santa Iglesia Católica, la comunión de los Santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida perdurable.

#### LA SALVE.

*Tsoroga bu bua Maria, kiriñade tsaarara papaume, tachiñanba, sobiata—sobia, bua juanaña. Tai Eba chiuarra juretasida buma trünaña, buma iñanbadaya, jengabua nang tauba druaeda. Achi Chibariuera, tachi abokao, taima bu tabu tserua. Nang ebaritea bure biteda tosira Jesusta taya unupirua. Achi soeurabura, achi sobiabura, achi Maria birjen kuara, taibari iditua Diospapa santa, tachi Jesukristoba ebama ntre tai aauita.*

Dios te salve, reina y Madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra, Dios te salve; a Ti clamamos los desterrados hijos de Eva; A Ti suspiramos gimiendo y llorando en este valle de lágrimas; ea, pues Señora, Abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos, y después de este destierro muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. ¡Oh, clemente!; ¡oh, piadosa!; ¡oh, dulce Virgen

María!; ruega por nosotros, Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de las promesas de Cristo.

### SEÑOR MÍO JESUCRISTO.

*Jesukristo miün Chibari uaraindu Diosta chumakira ume, bura mun tsetse, munta bua osia, munta bua Karebasia, bura bua bubera, uauabema jomara audre mua buta kiriñabaera, kachirua bida barita mua chirincha bua; mua buta chirinhabisibaera, sota pua nemua. Idiba tea neai o eata buta mua jaraya, uauabema neai kaita ua eata, kompesayade, penetensiata jaa uaña. Mü joma neai odabari mua buta teaya esarita odaume. Ibidibu chiraka kamua juaña, muta neai odata bü perdonaña piio pia bubae-ra; bua atapeubari nangne ueta mü pia baita esarea parijichirabua.*

Señor mío, Jesucristo, Dios, y hombre verdadero, Criador, Padre y Redentor mío, por ser Vos quien sois, porque os amo sobre todas las cosas, a mí me pesa de todo corazón de haberos ofendido, propongo firmemente nunca más pecar y apartarme de todas las ocasiones de ofenderos, confesarme y cumplir la penitencia que me fuere impuesta. Ofrezcoos mi vida, obras y trabajos en satisfacción de todos mis pecados; así como os lo suplico, así confío en vuestra bondad y misericordia infinitas. Me los perdonaréis por los méritos de vuestra preciosísima sangre, pasión, y muerte y me daréis gracia para enmendarme y perseverar en vuestro santo servicio hasta el fin mi vida.

NOTA.— Ponemos estas oraciones en castellano en la forma tradicional aun cuando su equivalente katía no corresponda literalmente a todas las frases y palabras; ésto, dado el espíritu distinto de una y otra lengua, se hace punto menos que imposible. Véase, por vía de ejemplo, la traducción literal del Señor mío Jesucristo:

Señor mío Jesucristo, Dios y Hombre verdadero, Tú eres mi Padre, Tú me hiciste, Tú me redimiste, porque Tú eres Tú, y porque te amo sobre todo me entristezco de haber sido malo, y me duele en el corazón de haberte causado tristeza. De hoy en adelante te digo que no haré maldad; además no me acercaré a la maldad, me confesaré y cumpliré la penitencia. Por todas las maldades que he hecho te doy mi vida y mis actos. Como te pido, así lo espero que me perdonarás mis maldades porque eres muy bueno; por tu sangre y muerte me darás fuerza para que yo sea bueno de hoy en adelante.

### YO PECADOR.

*Mua neai omia baribua tachi Diosoa, tachi papa Mariata, San Miguel arkanjel, San Juan Bautista, San Pedro, San Pablo, santojomababara, busida mü jaure tsetseta, audu neai osi Pida chirinchatata, pedeata, odata, munchi pedeata, mua konpesaya: Monbera mua idibua tachi papa Maria, San Miguel arkanjel, San Juan*

*Bautista, San Pedro, San Pablo, santojomababara. Bu sida mua jaure—tsetsera tachi tsetse Diosoa muabari ididutua.*

Yo pecador me confieso a Dios Todopoderoso, a la Bienaventurada siempre Virgen María, San Miguel Arcángel, San Juan Bautista, a los Santos Apóstoles San Pedro y San Pablo, a todos los Santos, y a vos, Padre, que pequé gravemente con el pensamiento, palabra y obra, por mi culpa, por mi culpa, por mi grandísima culpa; por tanto ruego a la bienaventurada siempre Virgen María, al bienaventurado San Miguel Arcángel, San Juan Bautista, a los Santos Apóstoles San Pedro y San Pablo, a todos los Santos, y a vos, Padre espiritual, que roguéis por mí a Dios nuestro Señor.

#### LOS MANDAMIENTOS DE LA LEY DE DIOS.

*Diospa juakiraraba auduchimare tsokasia: unbeanabemara ichi gloriaita, juakiraraba auduaba aua bemara chumakira baito.*

Son diez. Los tres primeros pertenecen al honor de Dios y los otros siete al provecho del prójimo:

*Nanbema jomara audre tachi tsetse Diosta kiriñaipara.*

El primero, amar a Dios sobre todas las cosas.

*Ume bema Dios trünta paritua jara ea.*

El segundo, no jurar su santo nombre en vano.

*Unbea bema piesta ebarita santipicaipara.*

El tercero, santificar las fiestas.

*Chimare bema chitsetseta chipapata kiriñaipara.*

El cuarto, honrar padre y madre.

*Juatsoma bema chara pea ea.*

El quinto, no matar.

*Juakiraraba bema chara uera ume kaine ua ea.*

El sexto, no fornicar.

*Siete bema tsara uru pede ea<sup>46</sup>.*

El séptimo, no hurtar.

<sup>46</sup> El padre Atienza elige un sistema mixto de contabilidad. Hasta el seis, incluido, recurre a la numeración katía. A partir de ese número a la española. Compárese este aspecto con lo dicho por el mismo autor en la lección cuarta.

*Ocho bema tsara uru pede ea, seba jara ea.*

El octavo, no levantar falsos testimonios ni mentir.

*Nueve bema tsara kima kiriña ea.*

El noveno, no desear la mujer de tu prójimo.

*Dies bema tsara netata kiriña ea<sup>47</sup>.*

El décimo, no codiciar los bienes ajenos.

*Nang dies tsokai nang umera abarika pana: Jomara audre Diosta kiriñaipara; bü chiraka tsara kiriñaipara.*

Estos diez mandamientos se encierran en dos: en servir y amar a Dios sobre todas las cosas y a tu prójimo como a tí mismo.

#### LOS MANDAMIENTOS DE LA SANTA MADRE IGLESIA.

*Iglesia santoba tsokai juatsoma pana.*

Son cinco:

*Nanbemara domingota piesta ume santipikai, para Misa arimea urinbua, trabaja enbua.*

El primero, oír Misa entera todos los domingos y fiestas de guardar.

*Ume bema año abude conpesai para, mimia kiriñabura ababai, peutea chira bueda, komulgayade.*

El segundo, confesar una vez al año, o antes; si hay peligro de muerte, o si ha de comulgar.

*Unbea bema paskua ebaride koniulgai para.*

El tercero, comulgar por Pascua Florida.

*Chimare bema iglesiaba tsokaburude mimia nekoya.*

El cuarto, ayunar cuando lo manda la santa Madre Iglesia.

*Juestoma bema diesmuta primisiata Diosde iglesia santoba teaipara.*

El quinto, pagar diezmos y primicias a la Iglesia de Dios.

<sup>47</sup> *Dies* y no *diez*, en razón de que el katío carece de interdental.

## LOS SACRAMENTOS.

*Iglesia santa sakramentora juakiraraba audu aba pana; juetsoma naabemata, kiriñata oipara, nang eara ntua uakara, kiriñabua itubuabura; ume teanbema obura oenbura piga.*

Son siete: los cinco primeros, son de necesidad, de hecho o de voluntad, sin los cuales no se puede salvar el hombre, si los deja por menosprecio; los otros dos son de voluntad.

*Nanbema burukuipara (bautisaipara), toneai jarinaita.*

El primero, bautismo, para quitar el pecado original.

*Ume bema konpirmai para tachi piede tsarea baita.*

El segundo, confirmación, para que nuestra fe sea firme.

*Unbea bema konpesai para, neai oda perdonaita.*

El tercero, penitencia, para perdonar los pecados.

*Chimare bema komulgai para, tachi chibari Jesukristo nekoita.*

El cuarto, comunión, para recibir a N. S. Jesucristo.

*Juatsoma bema, tsoa tea (estremausinio) neai jirune jaretaita*

El quinto, extrema unción, para borrar las huellas de los pecados.

*Juakiraraba bema orden Saserdoteta oita.*

El sexto, orden, para hacer Sacerdotes.

*Juakisaaba audu aba jubua jitara grasia teaita kima ume beda piga baita.*

El séptimo, matrimonio, para dar gracia, a fin de que vivan bien los casados.

## LAS OBRAS DE MISERICORDIA.

*Kiriñade odata katorse pana: siete nabemara kakuaita, siete teanbemara jau-reita pana. Jakuadeara nagne pana:*

Las obras de misericordia son catorce: las siete espirituales y las siete corporales. Las corporales son estas:

*Nanbema kaaya akaya.*

La primera, visitar a los enfermos.

*Ume bema harra buita chiko teaya.*

La segunda, dar de comer al hambriento.

*Unbea bema obisi buita tobiya.*

La tercera, dar de beber al sediento.

*Chimare bema egoda buita uata teaya.*

La cuarta, vestir al desnudo.

*Juetsoma bema ode bura teda jitaya.*

La quinta, dar posada al peregrino.

*Juakirarabema karsel teeda bema ain jitaya.*

La sexta, redimir al cautivo.

*Siete bema peudata jauriya.*

La séptima, enterrar a los muertos.

*Jauredea nagne pana:*

Las espirituales son estas:

*Nanbema atoabuta tsateaya.*

La primera, enseñar al que no sabe.

*Ume bema biga urangaya.*

La segunda, dar buen consejo al que lo ha de menester.

*Unbea bema atoabura jarateya.*

La tercera, corregir al que yerra.

*Chimare bema pedeakachiruta perdonaña.*

La cuarta, perdonar las injurias.

*Juatsoma bema chirinchabura buseridabiya.*

La quinta, consolar al triste.

*Juakirarababema tsara beaburuta neunduya.*

La sexta, sufrir con paciencia las flaquezas de nuestros prójimos.

*Siete bema tsokoai peudabari tachi Diosoa pidiya.*

La séptima, rogar a Dios por los vivos y los muertos.

## LOS ENEMIGOS DEL ALMA.

*Jaure chijurura unbea pana:*

Los enemigos del alma son tres:

*Nanbema kapunia.*

El primero, el mundo.

*Kaidu bema Antomia.*

El segundo, el demonio.

*Teanbema chijakua.*

El tercero, la carne.

## LOS PECADOS CAPITALES.

*Jaureta peabata neaiodara juakiraraba audu aba pana:*

Son siete:

*Nanbema audu kiriña.*

El primero, soberbia.

*Umebema audu nebangabaya.*

El segundo, avaricia.

*Unbeabema audu chijakua kiriña.*

El tercero, lujuria.

*Chimare bema audu chirubaya.*

El cuarto, ira.

*Juatsoma bema audu nekoya.*

El quinto, gula.

*Juakiraraba bema tsara netata audu kiriña.*

El sexto, envidia.

*Juakiraraba audu aba bema audu baari baya.*

El séptimo, pereza.

## LOS SENTIDOS CORPORALES.

*Jakua oda nanbemara juatsoma pana:*

Son cinco:

*Nanbema akaya.*

Ver.

*Ume bema uriña.*

Oír.

*Unbea bema uña.*

Oler.

*Chimare bema chiriñaña.*

Gustar.

*Juatsoma bema taña.*

Palpar.

#### VERDADES FUNDAMENTALES.

Sobre Dios.

*Chumakirata kaiba osi.*

—¿Quién hizo al hombre?

*Tachi Diospa chumakirata osia.*

—Al hombre lo hizo nuestro Dios.

*Dioska monbera.*

—¿Luego hay Dios?

*Aja Diosora bua.*

—Sí, hay Dios.

*Sonbe Dioso bupe.*

—¿Cuántos dioses hay?

*Dios touaba bua.*

—Hay un solo Dios.

*Dios sama bupe.*

—¿Dónde está Dios?

*Ntre-drua eda, parituamae bua.*

—Dios está en el Cielo, en la tierra y en todo lugar.

*Tachi tsetse Dios kaipe.*

—¿Quién es nuestro Dios?

*Tachi tsetse Dios piio bua, joma kauaba, joma osea bua, inberabiaita Diosora so biia bua, inbera kachiruaita chiru bua.*

—Nuestro Dios es muy bueno, lo sabe todo, lo puede todo, es un amo de buen corazón para los buenos y castigador de los malos.

Sobre la Santísima Trinidad.

*Diospa persona sonbe bupe.*

—¿Cuántas personas tiene Dios?

*Diospa persona unbea pana.*

—Dios tiene tres personas.

*Nang unbeade trun kaipe.*

—¿Cuáles son los nombres de estas tres personas?

*Nang persona unbea Tsetse, Chiuarra, Iñaliba Santo trunta pana.*

—Estas tres personas se llaman: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

*Trinidad pio Santa kaipe.*

—¿Quién es la Santísima Trinidad?

*Trinidad pio Santa abari Diosora, Tsetse, Chiuarra, Iñanba santo persona, unbea auara-auarakachupanamina Diosora uaraindu aba bua.*

—La Santísima Trinidad es el mismo Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo, tres personas distintas y un solo Dios verdadero.

*Tsetsera Dioska.*

—¿El Padre es Dios?

*Aja, Tsetsera Diosora.*

—Sí, el Padre es Dios.

*Chiuarrara, Dioska.*

—¿El Hijo es Dios?

*Ajade, chiuarrara Diosoa.*

—Sí, el Hijo es Dios.

*Iñanba Santora Dioska.*

— ¿El Espíritu Santo es Dios?

*Ajade, Iñanba santora Diosoa.*

— Sí, el Espíritu Santo es Dios.

*Monbera Diosoa unbea panaika.*

— ¿Luego son tres Dioses?

*Aa, Diosora persona unbea panamina, abari baibua.*

— No, aunque son tres personas distintas es el mismo solo Dios.

*Tsetsera uarraka.*

— ¿El Padre es el Hijo?

*Aa, Tsetsera uarra ea.*

— No, el Padre no es el Hijo.

*Iñanba Santora Tsetsera-Chiuarraka.*

— ¿El Espíritu Santo es el Padre o el Hijo?

*Aa, Iñanba Santo Tsetseta Cliuarrata ea.*

— No, el Espíritu Santo no es el Padre ni el Hijo.

*Kaarea.*

— ¿Por qué?

*Dios anabuinina persona unbea auarauaraka chupanabae.*

— Porque, aunque es un solo Dios, son tres personas distintas.

*Nang persona unbeade nabema kaipe.*

— ¿Cuál es la principal de estas tres personas?

*Nanbema ne ea, anyi unbea ebada abarika chupana.*

— Entre ellas no hay primera, todas tres son iguales.

Sobre la Encarnación.

*Nang persona unbedauba tsaunta chumakira basika.*

— ¿De estas tres personas cuál se hizo hombre?

*Ume bemara Chiuarra chumakira basi.*

—La segunda persona, el Hijo se hizo hombre.

*Sama Chiuarra chumakira basika.*

—¿En dónde se hizo hombre?

*Maria birjen traineda.*

—Se hizo hombre en las entrañas de la Virgen María.

*Makiraba tosika.*

—¿Nació por obra de varón?

*Makiraba tosiea.*

—No nació por obra de varón.

*Kaipe bari tosika monbera.*

—¿Entonces por obra de quién nació?

*Iñanba Santobari tosia.*

—Nació por obra del Espíritu Santo.

*Jesukristo Dioska.*

—¿Jesucristo es Dios?

*Jesukristo Dios bua.*

—Sí, Jesucristo es Dios

*Jesukristo chumakiraka.*

—¿Jesucristo es hombre?

*Mae, Jesukristo chumakira bua.*

— Sí, Jesucristo es hombre.

*Kaareta Jesukristoba taibari osipe.*

—¿Qué hizo Jesucristo por nosotros?

*Jesukristora taibari peusia.*

—Jesucristo murió por nosotros.

*Jesukristo sama peusia.*

— ¿En dónde murió Jesucristo?

*Jesukristo kruseda puadroma ensadra peusia.*

—Jesucristo murió en una cruz en medio de grandes dolores.

*Kaita peusika.*

—¿Para qué murió?

*Kachiraoadruba taita karebaita.*

—Murió para librarnos del pecado.

*Dios chiraka peusika.*

—¿Murió en cuanto Dios?

*Dios chiraka peusi ea.*

—En cuanto Dios, no murió.

*Kare chiraka peusika.*

—¿En cuanto qué murió?

*Chumakira chirabua peusida.*

—Murió en cuanto era hombre.

*Kruseda peutea akusa babida bareka.*

—¿Después de morir en la cruz volvió a vivir otra vez?

*Aja, peutea akusa babida barea.*

—Sí, después de morir volvió otra vez a la vida.

*Tsamua.*

—¿Cómo?

*A Jauru-dauba tsokai akusa piradrisia.*

—Levantándose vivo del sepulcro.

*Piradritea sama uasi.*

—¿Después de resucitado a dónde fue?

*Nteda uasia.*

—Después de resucitado subió al cielo.

Sobre el Juicio Final.

*Akusa nag druade tseika.*

—¿Volverá nuevamente a este mundo?

*Aja, amaña nang druaeda tseya.*

—Sí, ha de volver otra vez.

*Sonbe tseika.*

—¿Cuándo volverá?

*Jarai ebaride.*

—Volverá el día del juicio.

*Kaita tseika.*

—¿Para qué volverá?

*Tsokai peudata jaraita.*

—Volverá a juzgar a los vivos y a los muertos.

*Monbera kaareta tai joma odaika.*

—¿Qué haremos entonces todos nosotros?

*Tai joma jaurudauba piradridaya.*

—Entonces, todos nosotros nos levantaremos de las sepulturas.

*Pede saunta.*

—¿Cuál será el juicio?

*Piarara ntre buseridaita uanaña: Kachirura eda nuema pua nemuaita.*

—El juicio será que los buenos irán a gozar al cielo, y los malos irán al infierno a penar eternamente.

Sobre la Eucaristía.

*Jesukristo tachi chibarira sama bupe.*

—¿Jesucristo N. S. dónde está?

*Jesukristo Dios chiraka ntu drua, barituamae bua.*

—Jesucristo en cuanto Dios está en el Cielo, en la tierra y en todo lugar.

*Chumakira chiraka sama bupe.*

—¿Y en cuanto hombre en dónde está?

*Chumakira chiraka ntu Eukaristiade bua.*

—Jesucristo en cuanto hombre está en el Cielo y en la Eucaristía.

*Eukaristiara kaareta bu.*

—¿Qué es la Eucaristía?

*Eukaristiara Jesukristode jakua tsokai aume bua.*

—La Eucaristía es el cuerpo vivo y la sangre de Jesucristo.

*Koimulgaburude kaare nekoipe.*

—Cuando se comulga, ¿qué se recibe?

*Komulgabure Jesukristode kakua tsokal aume makoya.*

—Cuando se comulga, se recibe el cuerpo vivo y la sangre de Jesucristo.

*Monbera paneda kaareta bupe.*

—Entonces, ¿qué hay en el pan?

*Paneda, sacerdoteba chipedatea, Jesukristo bua, chijakua, chiata, chijaure, chiDios babara.*

—En el pan, después que el Sacerdote habla (consagra), está Jesucristo con su cuerpo, con su sangre, con su alma y con su divinidad.

*Kaarea jarabari: Saserdoteba pedeatea.*

—¿Por qué has dicho, después que el Sacerdote habla?

*Saserdoteba pedeatea jarasia, pedeade naaba, pan, vino-ume chiru panabaera.*

—He dicho después que el Sacerdote habla, porque antes solamente hay pan y vino.

*Tsamua komulgaipara.*

—¿Cómo hay que comulgar?

*Komulgaipara chirinchade jaure biaume, nagne, neaa o beata.*

—Se debe comulgar con intención y con alma pura, es decir, sin pecado.

Sobre la confesión.

*Tsamua jaureta bia baipe.*

—¿Cómo se purifica el alma?

*Jaure bia badaya konpsade.*

— El alma se purifica confesándose.

*Konpesionara kaita bupe.*

—¿Para qué es la confesión?

*Jaure jaretaita neai odata perdonabuade konpesionara bua.*

—La confesión es para limpiar el alma con el perdón de los pecados.

*Neai oda kaareta bu.*

—¿Qué es pecado?

*Neai oda bua: paritauta oya, jaraya, chirinchaya, kiriña Dios tsokai ürü.*

—Pecado es hacer, decir, pensar, desear cualquier cosa contra la ley de Dios.

*Piga konpesaita kaareta oipara.*

—¿Qué debe hacerse para confesarse bien?

*Piga konpesaita nagne juetsoma oipara: neai oda jomata tsaya, anchibari chirinchaya, amaña neai o eata naa chibariya, Saserdotea jaraya, penitensiata piruya.*

—Para confesarse bien se deben hacer estas cinco cosas: recontar todos los pecados, dolerse de ellos, proponerse no hacer más maldad, decirlos al Sacerdote, cumplir la penitencia.

*Neai oda jomara abarika panaika.*

—¿Todos los pecados son iguales?

*Aa, neai odata jomara abarika ea: jarira mortal pana, jarira benial pana.*

—No, los pecados no son iguales, unos son mortales, y otros veniales.

*Kaarea jarida mortal, jarida benial, jaraipe.*

—¿Por qué dices unos mortales y otros veniales?

*Mortal triün jarira pana jaure pedabaera, benial triüta peadaenpanamina tuda-ya, peupodoa itubudaya.*

—Se llaman unos mortales, porque matan el alma, y veniales porque, aunque no matan, al alma la hieren y la dejan muy enferma.

*Neai odaume ntu uakaraka.*

— ¿No se puede ir al Cielo en pecado?

*Neai mortal odaume ntre gauakara.*

— No, en pecado mortal no se puede ir al Cielo.

*Neai mortal osibura, kenpesata, Saserdoteta unduenbura kaareta oipara ntu gauaita.*

—Cuando uno ha hecho un pecado mortal y no encuentra Sacerdote para confesarse, ¿qué debe hacer para ir al Cielo?

*Neai mortal osibure konpesaita Saserdoteta unduenbura chirinchade Jesukristo, mun Chibbarri jaradutua.*

—¿Cuando uno ha cometido un pecado mortal y no encuentra Sacerdote dice arrepentido: Señor mío Jesucristo.

Sobre el bautismo.

*Buru kui beata uaua peubura sama uaipe.*

—El niño que muere sin bautizar, ¿dónde va?

*Buru kui beata uaua peubura ntre ua ea, Linboidu uaña.*

—No va al Cielo, sino al Limbo.

*Saserdote buru kuita beaburude, uaua peupodoa buade, kaareta oipara.*

—Cuando no hay Sacerdote para bautizar y el niño está a punto de muerte, ¿qué debe hacerse?

*Saserdote buru kuita beaburude, uaua peupodoa buade, paritauba buru kuidutua.*

—Cuando el niño está para morir y no hay Sacerdote que lo bautice, bautícelo cualquiera.

*Tsamua bautisaipara.*

—¿Cómo se debe bautizar?

*Kamua bautisaipara: uaua buruüriü panae baeburude, anba nagne pedeara jaraya: Tsetse, Chiuarra, Iñanba Santo trunbari mü buta burukuiya.*

—Se debe bautizar en esta forma: a la vez que se derrama agua sobre la cabeza de la criatura se dice: yo te bautizo en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

Sobre la Santísima Virgen María.

*Maria Birjen tachi papara kaipe.*

—¿Quién es la Virgen María nuestra Madre?

*Maria Birjen Jesukristo papa bua.*

—La Virgen María es la Madre de Jesucristo.

*Kaarea Birjen buade jaraika.*

—¿Por qué dices, María Virgen?

*Maria Birjen jaraya, tonade, todo, totea, jaigo enbasi baera.*

—Digo María Virgen [porque] fue Virgen sin mancha antes del parto, en el parto y después del parto.

*Tacni papa birjen tsama bupe.*

—¿Dónde está nuestra Señora la Virgen María?

*Birjen tachi papa ntre bua.*

—Nuestra Señora la Virgen María está en el Cielo.

*Monbe iglesiade bura kaipe.*

—¿Entonces cuál es la Virgen que está en la Iglesia?

*Iglesiate Birjen ntu bemade chira aba bua.*

—La que esta en la Iglesia es una imagen de la que está en el Cielo.

*Monbera iglesiade kaitabupe.*

—¿Entonces para qué está en la Iglesia?

*Iglesiate bua ntu bemata chirinchadaita, ichi chira uaera chiranbuta baridaita.*

—Está en la Iglesia para que nos acordemos de la que está en el Cielo y por ser su imagen le hagamos reverencia.

*Kaareta Birjen tachi papa pedeaika.*

—¿Qué oraciones decís a N. S. la Virgen María?

*Nanbema Birjen tachi papata pedeadaya Aritrea Maria, Tsoroga bubua Maria, ume.*

—A N.S[<sup>a</sup>]. la Virgen María principalmente le decimos el Ave María y la Salve.

*Monbera Aritrea Maria, Tsoroga bubua Maria, jaradabude kai ume pedeadaya.*

—Entonces, cuando decís el Ave María y la Salve, ¿con quién habláis?

*Aritrea Maria, Tsoroga bubua Maria, pedeadayade tachi papa Maria ume pedeadaya.*

—Cuando decimos el Ave María y la salve hablamos con N.S[<sup>a</sup>]. la Virgen María.

¡Oh, Señora Mía!

*Munchi papa Maria, mü chibari Maria mü arimea buta chiteaya, bü chiuarra chiraka buta kiriñabua, idi buta teaya mü tabu, mü küburu, mü chirame, mü yota pedeaba, mü bura joma buta teaya. Monbera muchi papa bia, bure neta chiraka munta akatua, munta karebarua. Pia bua.*

—¡Oh, Señora mía! ¡Oh, Madre mía!, yo me ofrezco todo a Vos y en prueba de mi filial afecto os consagro en este día mis ojos, mis oídos, mi lengua, mi corazón, en una palabra todo mi ser ya que soy todo vuestro. ¡Oh, Madre de bondad!, guardadme, defendedme como cosa y posesión vuestra. Amén.



## LICENCIA

Ilmo. y Rdmo. P. Prefecto Apostólico.—Turbo.

Ilmo. y Rdmo. Señor:

Me pide S. S. que examine el manuscrito del Rdo. P. Pablo y le diga mi pensamiento sobre él.

Mi juicio, pues, sobre el libro es el siguiente: he creído que bajo el modesto título de *Un ensayo gramatical* recoge el autor, de una manera acabada, el idioma vivo y organizado de los aborígenes de Antioquia, escondidos hoy y dispersos en las selvas y montañas de Urabá.

El trabajo, aunque recogido en pocas páginas, presenta los caracteres de una obra inicial, pero perfecta: la gramática, un nutrido vocabulario y un breve resumen de catecismo en katío son las partes que comprende.

La gramática no tiene nada de vano: pudiera el autor haber triplicado el volumen del libro con solo aumentar los ejemplos, pero como no se trata de un método moderno para aprender el katío (¿quién estudiará esta lengua?), ha preferido escribir una gramática al estilo de las viejas, jugosa y clara. Pero en modo alguno hace el autor una obra inverosímil; sabe bien, por el contrario, adaptarse al ambiente que respira; se nota que los ejemplos los ha trasladado al papel tomados de la boca de los indios; basta sólo la atenta lectura de esta obrita, que no es de costumbres, para conocer perfectamente las costumbres y el grado de progreso de los indígenas.

Podía haber robado ejemplos y ejercicios a otros libros de idéntica índole, pero se ve que prefiere extraerlos de la misma raza, sin apelar a los clásicos latinos, ni españoles.

Ponderar lo interesante de la obrita y la oportunidad de su publicación, es —creo yo— innecesario. Perdiéndose, como es evidente que se halla esa raza, corría el riesgo de perderse igualmente para siempre la cifra que podía perpetuar, a través de la historia, su recuerdo.

A pesar de no ser de hoy, ni de ayer la raza katía y su idioma, tanto uno como otra brillan por su ausencia en los libros de etnología y lingüística. La misma raza parecía empeñada en borrar todo vestigio de su cultura y civilización, si alguna vez alcanzó a tenerla; a excepción de unos nombres geográficos, amontonados en un oscuro rincón, ni una huella; ni el monumento más insignificante de escritura se ha encontrado en las muchas excavaciones realizadas en el territorio por ella habitado, más con ánimo del codiciado metal, que de hallar símbolos y cifras de pasada grande científica.

La raza katía, a pesar de vivir a las puertas de la fecunda civilización moderna, no ha merecido — parece — la investigación o el estudio, no ya de un sabio, pero ni siquiera de un curioso más o menos preparado en cuestiones filológicas o etnográficas.

Si la lengua revela algo del pasado de una raza que se va, tenemos ya por fortuna, ordenadamente recogida, la lengua de esa raza. Aquí la tienen los sabios para que analicen, comparen, clasifiquen y coloquen a la raza katía en el puesto que ha ocupado y le toca en el origen de los pueblos.

Lagunas, que el autor asegura no ha podido llenar, se encuentran en este estudio: él se ha impuesto la dura tarea de visitar tanto a los indios que habitan las regiones de Dabeiba y Frontino, Murrí y Carauta, como a los que navegan en las cabeceras del Murindó y del Atrato, incluso se ha asomado al Sinú, y si bien es cierto que ha podido constatar que la lengua es una e idéntica en todos, como idénticos son los caracteres físicos inconfundibles de la raza y sus costumbres, ha visto, con pena, que ha fracasado en su empeño de encontrar al anciano que le dijera los nombres de los días de la semana, por ejemplo, y los de los meses.

¡Cosa rara!, las razas orientales que se distinguen por la precisión y perfección de sus cálculos del tiempo y cuya civilización, en muchas de ellas, parte de esos conocimientos astronómicos, no han dejado esa huella en los katíos.

¿Será que éstos son anteriores a toda civilización oriental y se establecieron en este territorio antes de que la cultura se iniciara, o estos representantes actuales de una raza que fue grande, han dejado olvidar las tradiciones de sus antepasados? Esta última suposición parece inverosímil, pues los katíos de hoy son extremos en conservar sus usos y tradiciones.

Por lo demás se ve hasta la evidencia que el katío es una lengua perfecta y formada, como puede serlo la lengua más culta que haya servido a la civilización más destacada y a los ingenios más agudos.

Pertenece al grupo de las llamadas aglutinantes. Encasillarla en la familia correspondiente es obra de los peritos. Sólo una observación me permito y es advertir que con toda probabilidad no existe otra lengua que más se parezca, tanto en el léxico como en la gramática, al idioma katío que el vasko, si bien éste es más perfecto y complicado. Y esta observación puede tener su interés tanto etnológico como lin-

güístico, por ser el euzkera una lengua isla, como la llaman, el rompecabezas de los filólogos, a la cual no le han encontrado aún no ya una hermana, pero ni siquiera otra que en algo se le asemeje. Sería en verdad curioso que se encontrarán relaciones entre una lengua tan primitiva, como es el vasko, refugiada en un rincón de Europa y el katío, la lengua de estos aborígenes, cuya existencia se remonta al nacimiento del tiempo<sup>48</sup>.

Es cuanto se me ofrece decir, Ilmo. y Rdmo. Señor, sobre el estudio cuyo examen me ha encomendado.

Con los votos más fervientes por su prosperidad personal y por la misión toda de Urabá, que tan sabiamente dirige, me suscribo S.A.S.

*Fr. Joaquín de la Sda. Familia.*

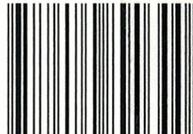
Medellín, enero 8 de 1936.

<sup>48</sup> Ya dijimos que ni el parecido es tan grande ni hay posibilidad de que ambas lenguas sean de la misma familia. El hecho de ser ambas estructuralmente afines, aglutinantes, permite ciertos paralelismos.



**IBEROAMERICANA**

ISBN 84-8489-030-9



9 788484 890300